

**EXPRESIONES DEL EMPODERAMIENTO EN LA PRÁCTICA DANZARÍA EN COLECTIVOS
CULTURALES DEL DISTRITO DE CARTAGENA**

ALEXANDER ÁLVAREZ MAY

Informe final para optar al Título de Magister en Motricidad y Desarrollo Humano

VERÓNICA OCHOA PATIÑO

Asesora

Línea de Investigación Educación Corporal

Grupo de Investigación: Estudios en Educación Corporal

Universidad de Antioquia

Instituto Universitario de Educación Física

Maestría en Motricidad y Desarrollo Humano

Séptima Cohorte

Medellín, Colombia

2022

AGRADECIMIENTOS

El apartado más difícil de escribir. Agradecer siempre será en ritual recíproco de conexiones.

Durante todo este proceso han pasado tantas personas e instituciones que no sabría por dónde empezar y me temo que alguien se me olvidará mencionar; sin embargo, el agradecimiento no debe ser sólo mencionado en un texto, sino en el recuerdo permanente por ser y estar constantemente en los momentos de inestabilidades emocionales, que acarrea mantener y escribir un proyecto de grado.

Por lo tanto, pondré nombres como un listado de tantas personas allegadas que hicieron de este trabajo algo tangible, emocionante y satisfactor: Elida May Matos; mi madre Milanis Álvarez Castro; mi prima por el apoyo moral y hospedaje en la ciudad de Medellín Verónica Ochoa, asesora incansable y paciente en deuda moral con usted el resto de mi vida.

Los directores de los colectivos culturales participantes de esta investigación. A los bailarines de la fundación Memorias Danza-Teatro por creer y estar. IDER y el área de recreación, por el tiempo y espacio para culminar mis sueños.

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	2
TABLA DE CONTENIDO.....	3
TABLA DE FIGURAS	5
TABLA DE CUADROS	6
LISTADO DE ANEXOS.....	7
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL	13
1. EMPODERAMIENTO.....	14
1.1. En el tránsito hacia el concepto de Empoderamiento, se hacen presentes unos y otros conceptos: Fortalecimiento - Potenciación y Poderazgos.....	14
1.2. Lo esencial del empoderamiento	20
1.3. El concepto de empoderamiento	23
1.4. Elementos del empoderamiento	32
1.4.1. Contextos del empoderamiento	33
1.4.2. Niveles del empoderamiento	37
1.4.3. Dimensiones del empoderamiento.....	39
1.5. Evaluación del empoderamiento.....	47
2. LA PRÁCTICA DANZARÍA	54
3. EL CONTEXTO: PLANTEAMIENTO, PREGUNTA, JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS	61
CAPITULO II: METODOLOGÍA	70
1. ANTECEDENTES.....	71
2. TIPO DE ESTUDIO	75
3. SISTEMA DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN	77
4. SISTEMA DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	80
CAPÍTULO III: RELACIONES, MEDIACIONES Y EXPRESIONES DEL EMPODERAMIENTO EN LA PRÁCTICA DANZARÍA: HALLAZGOS.....	89
1. LAS DIMENSIONES DEL EMPODERAMIENTO EN LA PRÁCTICA DANZARÍA	91

	4
1.1. La dimensión psicológica del empoderamiento en la práctica danzaría.	92
1.2. La dimensión social del empoderamiento en la práctica danzaría.....	106
1.3. La dimensión política del empoderamiento en la practica danzaría.....	114
1.3.1 La práctica danzaría: emanador de espacios de poder desde el liderazgo.....	118
1.3.2. Liderazgo Innato	122
1.4. La dimensión económica del empoderamiento en la práctica danzaría.....	126
2. DIMENSIÓN CORPORAL DEL EMPODERAMIENTO: EL CUERPO ASUME PODER O EL PODER DEL CUERPO.	129
3. ACCIONES SINÉRGICAS DEL EMPODERAMIENTO EN LA PRACTICA DANZARÍA	141
4. CONTEXTOS EMPODERADORES EN LA PRÁCTICA DANZARÍA.....	146
CAPITULO IV: A MANERA DE CONCLUSIÓN NUEVAS APUESTAS	156
5. EMANACIÓN DE PODERAZGOS EN LA PRÁCTICA DANZARÍA EN CONTEXTOS AFRO 159	
6. EL CASO DEL PROYECTO “DANZA PODERAZGOS”	164
REFERENCIAS.....	170
ANEXOS.....	172
FORMATO ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.....	173

TABLA DE FIGURAS

		Página
Figura 1	Proceso de expresión del empoderamiento en la dimensión psicológica de la PRÁCTICAS DANZARIAS en concordancia con los datos.	95
Figura 2	otros aspectos de la psicología social comunitaria que constituyen el comportamiento y la conducta.	101

TABLA DE CUADROS

		Página
Cuadro 1	Elementos del empoderamiento	46
Cuadro 2	Instrumentos de evaluación propuesto por Laverck	48
Cuadro 3	Instrumentos de evaluación propuesto por Holt-Mckenzie, Forde y Theobald	49
Cuadro 4	Instrumentos de evaluación propuesto por la ESAGE	50
Cuadro 5	Instrumentos de evaluación propuesto por el INTRAC 1999	51
Cuadro 6	Instrumentos de evaluación propuesto por Soler, Planas, Cirasco Cali, Ribot-horas	52
Cuadro 7	Abreviatura de la codificación en su jerárquica según clasificación	85
Cuadro 8	Codificación de subcategorías y categorías	87
Cuadro 9	Marco metodológico del proyecto danza poderazgos	166

LISTADO DE ANEXOS

		Página
Anexo A	Formato de consentimiento informado	170
Anexo B	Formato de entrevista semiestructurada	171
Anexo C	Afiche estreno de la obra “Tierra Fértil”	171
Anexo D	Resolución ganadores de la convocatoria Escuelas de vida	174

INTRODUCCIÓN

Esta investigación, que es un viaje por la danza, denotó dos categorías centrales: empoderamiento y prácticas danzarias. Durante la conversación filosófico-epistémico-conceptual y metodológica, se propuso pensar la danza como praxis; es decir, como aquello susceptible de práctica, aquello que no sólo pasa por: 1. La repetición técnica de los movimientos que le son propios (a las danzas y los bailes), 2. El disciplinamiento del cuerpo, 3. La realización de estructuras y formas coreográficas propios para la proyección y 4. La ejecución temporo-espacial concreta de una obra; sino también, como aquello, que puede dar razón a una vida humana que transita en, con y desde la danza, un ser humano que halla, en la práctica danzaría, su razón de ser y estar en el mundo.

El interés del investigador, se centró en el empoderamiento en la práctica danzaría en los colectivos culturales¹ del Distrito de Cartagena. Allí, existen procesos de danza que parecieran intencionar su práctica hacia el empoderamiento, entre ellos, la Corporación Cultural Danfroc, Expresiones de Colombia, Los Reyes del Piso, Latin Dance, Swin Latino, Corporación Calimba, Korpodanza, entre otros. El presente constructo académico, propone compartir el resultado de la investigación realizada, la cual relacionó el

¹ Término con el cual buscamos nombrar actores colectivos plurales cuyas prácticas son culturales no sólo porque utilizan sistemas significantes diversos a nivel “manifiesto” –al decir de Raymond Williams–, sino porque, en un sentido más amplio, entienden la cultura como el terreno en el que se juegan nuestras formas de vivir juntos (Mercadal, Coppari, & Maccioni, 2018, pág. 183).

empoderamiento y la práctica danzaria en contextos concretos, ello es, algunos de esos colectivos culturales de danza.

Partió, el estudio de reconocer que los trabajos comunitarios de los colectivos culturales forjaban espacios generadores de desarrollo humano² en los entornos de los participantes. En estos colectivos culturales emergen discursos que transitan lo colectivo, lo individual, lo psicológico, lo político, lo social y lo económico, que parten posiblemente de enfoques holistas del cuerpo, aquellos que hacen énfasis en los procesos de autoconciencia para la liberación y/o emancipación del ser. De visibilizar ello, trata este trabajo.

En primer lugar, la búsqueda en bases de datos como, Redalyc, DOAJ, y repositorios digitales de universidades: Universidad de Antioquia, Universidad del Rosario, Universidad Nacional de Colombia entre otras, evidenció trabajos de investigación desde

² Desde las perspectivas de Amartya Kumar Sen, Martha C Nussbaum y Manfred Max Neef. Para Amartya Kumar Sen, el desarrollo “consiste en la eliminación de algunos tipos de faltas de libertad que dejan a los individuos pocas opciones y escasas oportunidades para ejercer su agencia razonada (Sen, 2000, pág. 16); el desarrollo es un proceso de expansión de las libertades fundamentales lo que lleva a central la atención de éste a los fines y no a los medios que desempeñan un papel en el proceso (Sen, 2000, pág. 19). Por su parte, el enfoque de las capacidades de Martha C Nussbaum “concibe cada persona como un fin en sí mismo, preguntándose por el bienestar total o medio y por las oportunidades disponibles para cada ser humano; es un enfoque comprometido con el respeto a las facultades de autodefinición de las personas” (Nussbaum, 2012, pág. 18). Finalmente Manfred Max Neef, en su teoría del Desarrollo a Escala Humana, postula que “concentra y sustenta en la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la Sociedad Civil con el Estado” (Max-Neef, 2006, pág. 30).

la perspectiva de la evaluación del empoderamiento, relacionados con prácticas artísticas y culturales. Asimismo, existe un abanico de trabajos cuya pregunta es el empoderamiento, especialmente de las mujeres, y sus maneras de determinar si se encuentran empoderadas o no.

El trabajo que conocerán, titulado *“Expresiones del Empoderamiento en la Práctica Danzaría en Colectivos culturales del Distrito de Cartagena”*, nace de la necesidad de descubrir las acciones empoderadoras dentro de los colectivos culturales y cómo éstos aportan de manera individual, comunitaria y social al desarrollo humano dentro de sus contextos. Esta investigación, se llevó a cabo entre los años 2019 y 2021, hallando que además de las dimensiones: psicológica, social, económica y política se expresa una dimensión corporal del empoderamiento, asunto que nunca ha sido evidenciado en otras investigaciones.

La investigación está compuesta por cuatro capítulos. El primero denominado Marco teórico, referencial y contextual se concentra en el entendimiento de las categorías principales y cómo se construyen y comprenden según teorías y autores. En el segundo capítulo, se desarrolló todo el marco metodológico que guio el estudio. Para el tercero capítulo está dedicado a los hallazgos. Finalmente, el cuarto capítulo ofrece nuevas apuestas a partir de relatos experienciales del investigador que hacen ver el empoderamiento en la perspectiva de una política afrocolombiana denominada

Poderazgo y que dicho sea de paso, fue una ventana que llevó al interés por profundizar el empoderamiento en la práctica danzaría en el Distrito de Cartagena.

Las búsquedas, reflexiones y diálogos entorno a las relaciones, mediaciones y expresiones del empoderamiento en la práctica danzaría, hizo tránsito en todo el proceso y derivo inquietudes respecto a la posibilidad de hablar sobre el empoderamiento de otras maneras. Dio vida, a la reflexión necesaria, sobre el tránsito entre Empoderamiento - Fortalecimiento - Potenciación y Poderazgos, una teoría política afrocolombiana que propone la organización, movilización y emancipación de las comunidades afro en Colombia. Se fortaleció, además, la idea de que es “fundamental atender a las condiciones del contexto local para poder hablar de empoderamiento, y especialmente entender que para que se logren cambios favorables que redunden en beneficio de los grupos y organizaciones sociales con las que se trabaja, es vital partir del punto de vista y valores de éstos (Ferguson, 1998 citado en Crespo Patricio, González Glenda, Jaramillo Byron, & Moncada Martha, Pérez Artemino, 2007).

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL



1. EMPODERAMIENTO

1.1. En el tránsito hacia el concepto de Empoderamiento, se hacen presentes unos y otros conceptos: Fortalecimiento - Potenciación y Poderazgos.

Al rastrear el concepto de Empoderamiento³, hubo sorpresas, se halló en la literatura, las nociones de: Fortalecimiento, Potenciación y Poderazgos; las dos primeras, surgidas a finales de 1970 en países de Centro y Sur América: México, Panamá, Puerto Rico, Venezuela (Montero, 2010, p. 54) y la tercera, planteada desde la Teoría Política Afrocolombiana y/o teoría política de la afrodescendencia⁴ (Mena & Arcos Rivas , 2015, págs. 17-18).

La Psicología Social Comunitaria, la Psicología Crítica y la Psicología de la Liberación son la fuente de los discursos y teorías Latinoamericanas en torno al Fortalecimiento, la Potenciación y los Poderazgos, tres asuntos, que conformar un vasto movimiento que ve, la justicia social, económica y política, como razonables y necesarios para cualquier acción en la que se despliegue el compromiso colectivo, la ideología emancipadora y la identidad territorial, para el cambio social, mediados por “cualidades como: conciencia

³ Empoderamiento es una palabra aceptada por la Real Academia de la Lengua, es un neologismo, proveniente de Empowerment.

⁴ La Teoría Política Afrodescendiente es el estudio de las particularidades étnicas y su peso en la configuración de representaciones, imaginarios y discursos en el contexto colombiano.

crítica, desalineación, emancipación, autorrealización, resiliencia, reversión de la desesperanza, autonomía entre otros, pensados con el propósito de ofrecer una vía conceptual de desarrollo humano ⁵ (Sánchez Pilonieta, 2002).

Desde el Fortalecimiento, la Potenciación y los Poderazgos, se plantea que para que las prácticas de empoderamiento logren cambios favorables que redunden en beneficio de los grupos y organizaciones sociales, con las que se trabaja, es vital partir del propio punto de vista y valores de las personas y comunidades (Ferguson, 1998 citado en Crespo Patricio, Gonzalez Glenda, Jaramillo Byron, & Moncada Martha, Perez Artemino, 2007). Que no sean los conceptos los que convoquen a la realidad, sino que sea la realidad la que busque a los conceptos; que no sean las teorías las que definan los problemas, sino que sean los problemas los que reclamen y elijan su propia teorización. Se trata de cambiar el tradicional idealismo metodológico por un realismo crítico (Martín-Baró, 1998: 314 citado en Burton, 2004).

El término Fortalecimiento, es propio de la lengua castellana y de uso anterior a la aparición del concepto Empowerment (Citado en Silva & Martinez, 2004). En América latina, desde fines de los años setenta, se viene hablando de fortalecimiento o de potenciación (Montero, 2006) No siempre el término Empowerment coincide

⁵ El desarrollo Humano en relación al Empoderamiento se establece como orientación general que asume una concepción positiva del poder poder como potencia capaz de generar desarrollo personal y colectivo.

exactamente con lo que entendemos por fortalecimiento (Montero, 2006, pág. 69). Fortalecimiento está más enmarcado en asuntos comunitarios, mientras que empoderamiento en éstos, las organizaciones y la persona (Montero, 2006, pág. 63) Fortalecimiento es un concepto ligado a la praxis, al contexto y a un tiempo específico, es el producido por las personas en procesos comunitarios autogestionario (Montero, 2006, pág. 68).

...centra la atención en la comunidad, en la organización de sus miembros y en su desarrollo, insistiendo en la necesidad de la participación de las personas, en el apoyo a sus cualidades positivas y en el fomento de sus capacidades, para que logren por sí mismos transformaciones positivas que mejoren su calidad de vida y su acceso a bienes y servicios de la sociedad a la cual pertenecen. (Montero, 2006, pág. 59). El fortalecimiento se adquiere a través de un proceso colectivo, en el cual se participa con beneficio para el grupo y para sus miembros (Montero, 2006, pág. 62)

La Potenciación, representa a las acciones más ligadas a la liberación colectiva, al control y al poder adquirido por la comunidad y sus miembros, los cuales, organizados como actores sociales, son constructores de su realidad y de los cambios que en ella ocurren (Montero, 2003, p. 70). Potenciación, refleja parcialmente el sentido del proceso, supone proyectar lo que ya se posee, aumentando y enfatizando cualidades o capacidades

(Montero, 2006, pág. 63). Es el proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos (Montero, 2006, pág. 72)

Los elementos fundamentales tanto del fortalecimiento (Montero, 2006, pág. 63), la potenciación y el empoderamiento son: participación, conciencia, control – autocontrol, autogestión – autonomía (de la propia vida, como de los procesos), compromiso - identidad, desarrollo de capacidades y habilidades y acción. La participación, el control y la conciencia crítica son aspectos esenciales del empoderamiento. En el nivel de análisis comunitario, estos factores incluyen los contextos en los que las organizaciones y los individuos interactúan para mejorar la vida en comunidad y asegurar que sus comunidades aborden las necesidades y preocupaciones locales” (Zimmerman, 2000, pág. 57)

Los Poderazgos, son una confluencia no solo de capacidad sino también de disposiciones para actuar colectivamente para vivir mejor, para vivir juntos, para vivir sabroso, confluyen no solo las disposiciones, en lo económico, estético, filosófico sino también, es la apertura que en términos de pensamiento que en una comunidad se da para que otras

acciones de diferentes ámbitos sean posible⁶; son pensados desde la comunidad colectiva y la concientización, los cuales promuevan una plataforma de actuación, consistente y sólida, que cuestiona los rumbos reproductivos de la miseria, la marginalización y la pobreza, que supera el discurso lastimero del “no podemos” y del “ellos no pueden”; con un afán voraz e insaciable de transformar las relaciones asimétricas del poder, con poder, moviendo la economía con la misma fuerza con que lo hicieron abuelos y padres y, exigiendo el recambio en la distribución de la riqueza (Arcos 2013).

Hablar desde Fortalecer, Potenciar y emanar Poderazgos en el contexto latinoamericano, es saber que la Libertad es una de sus dimensiones centrales, una dimensión primordialmente social, entendida como liberación, se trata de una liberación colectiva antes que individual (Martín-Baró, 1986); o como se plantearía en el pensamiento Panafricanista: “UBUNTU” soy porque somos, yo soy, si tú eres. Otra, dimensión de relevancia, para el Fortalecer, Potenciar y emanar Poderazgos, es comunidad, noción clave, y central, el ámbito y el motor fundamental. La comunidad, actor y receptor de transformaciones, sujeto y objeto de las prácticas de ejercer poderes (poder con, poder para, poder de, poder interior) y emancipadoras y, a la vez, antecedente, presencia constante en la vida social, (Montero, 2004). En las comunidades, se originan fenómenos y escenarios específicos que afectan al colectivo creando identidad social y un sentido de

⁶ Entrevista personal con Yeison Arcadio Meneses el 11 de noviembre del 2021 por plataforma virtual meet.

comunidad, cuyos escenarios implican el desarrollo de redes intersectoriales de organizaciones e instituciones de la comunidad local (Speer y Hughey 1995 citado en Silva & Martínez, 2004).

Las prácticas para el ejercicio del poder y emancipadoras desde las perspectivas del Fortalecimiento, la Potenciación y los Poderazgos, requieren fundamentalmente de un ejercicio político, social, económico y psicológico que lleven a una transformación radical: romper con las narrativas dominantes para que los otros y otras sistémicamente excluidos y silenciados puedan comenzar a ser y estar en los espacios de poder. Entonces consistiría en un autodescubrimiento de la realidad en la que se está inmerso, pero también entender que como comunidad se posee potencialidades y el derecho a buscar un futuro diferente, conscientes de que hay siempre algo en el cuerpo social, en las clases, en los grupos, en los individuos mismos, que escapa en cierto modo a las relaciones de poder, que vaya logrando esas transformaciones necesarias para la comunidad, se trata de un proceso permanente dialéctico de acción reflexión (Sánchez Pilonieta, 2002) aludiendo siempre, que no hay relaciones de poder sin resistencias (Foucault, 1977). Trickett (1994), “señala que la cultura y el contexto afectan la definición misma de los conceptos, vale decir que las prácticas de poder y de liberación o emancipatorias cobran sentido como tal cuando responden a la diversidad de condiciones y necesidades dadas por el contexto local y tienen un trasfondo histórico, sociopolítico y sociocultural.” Por lo tanto, es fundamental mantener el proceso

dialéctico de acción reflexión para constituir esas prácticas como un fenómeno en construcción conceptual emanado por el contexto (Silva & Martínez, 2004, pág. 32).

1.2. Lo esencial del empoderamiento

El primer acercamiento a la palabra Empoderamiento, se llevó a cabo recurriendo a su etimología, hallando que la palabra EMPODERAR representa conceder poder. Pareciera desde ello, que el empoderar está dado desde la acción de otro, sobre el sujeto a quien se le da (concede) poder. En correspondencia, el sufijo “miento” de Empoderamiento, significa acción y efecto, de empoderar (aquel que concede poder).

El segundo acercamiento privilegiado, fue desde la filosofía, pero como se suponía, Empoderamiento no figura como concepto filosófico, sin embargo, Poder sí aparece, pero referido a Potencia “PODER. Véase POTENCIA” (Ferrater Mora, 2009, pág. 441). Al ser Potencia, un concepto de interés filosófico, anclado al Empoderamiento, se abre el abanico de posibilidades de articulación teórica para entender el Empoderamiento más allá de un objetivo⁷ ese abanico inicia, entendiendo el Empoderamiento, como toma de

⁷ Desde el anclaje del concepto Empoderamiento, a la Psicología Comunitaria (como se verá más adelante), la Teoría del Empoderamiento se ha desarrollado con mayor dinamismo planteándose éste, como un objetivo en proyectos de planeación y organización comunitarios y en políticas tendientes al desarrollo territorial, organizacional y comunitario.

control sobre la propia vida y anclado al movimiento, como devenir o cambio, acto y potencia.

Cristóbal Orrego en Filosofía: conceptos fundamentales. Una nueva introducción al pensamiento crítico, dedica todo un capítulo al devenir nombrado como “El Movimiento” y entendido éste, como potencia y acto. La relación entre acto y potencia, es importante e interesante cuando de entender el Empoderamiento⁸ se trata, porque eso es el Empoderamiento, el tránsito de la potencia al acto, ello es, la posibilidad de ser o el ser, en acto. Orrego plantea que “la distinción entre acto y potencia, es una distinción entre ser en acto y ser en potencia” y agrega “el problema filosófico que llevó a tematizar esta distinción es el problema del movimiento o cambio... En la capacidad de obrar está en potencia el ser en acto, no ser ahora y tener la capacidad de ser algo en el futuro, es lo que se llama ser en potencia” (Sánchez, 2020, pág. 176).

“Son varias las significaciones de 'potencia'. Sobre todo, hay dos. Según una, la potencia es el poder que tiene una cosa de producir un cambio en otra cosa. Según otra, la potencia es la potencialidad residente en una cosa de pasar a otro estado... Potencia y acto están necesariamente implicadas en el cambio” (Ferrarer Mora, 2009 pág. 459). De Potencia se dependen otras categorías interesantes en el análisis de la implicancia filosófica del término Empoderamiento, estas son: facultad (como potencia activa “la

⁸ ... como proceso o como resultado, asunto que será detallado en otro aparte.

operación por la cual el acto se realiza - es algo capaz de hacer” (Ferrarter Mora, 2009 pág. 460) y capacidad (como potencia pasiva “complemento del ser por el cual éste es actuado - algo capaz de recibir un cambio” (Ferrarter Mora, 2009 pág. 460). Cuando la facultad y la capacidad se expresan en acto se podría afirmar que el poder se expresa como Empoderamiento, en la medida que la persona, la organización y/o la comunidad se dice a sí misma yo puedo o podemos, yo hago o hacemos; así, el Empoderamiento, es la materialización del deseo de ser y/o hacer algo mediado por la potencia de quien hasta entonces se es y está en procura de ser.

En este orden de argumentación, respecto a lo esencial del Empoderamiento, el poder se presenta como “algo no inmanente” (Montero, 2006, pág. 36) al ser humano, es algo que se labra a través del devenir del ser en y con la experiencia, que finalmente, es experiencia en relación con otros, que conlleva el acto, vía potencia “el marco de las posibilidades y la efectiva realización de lo que se da como "poder hacer"” (Ferrarter Mora, 2009 pág. 461). El poder es algo que se edifica, se construye desde “sus componentes: la intencionalidad, la naturaleza de los resultados y las alternativas de acción social” (Serrano & Gerardo, 1990, pág. 352). Desde la Psicología Comunitaria, el poder es un logro de la reflexión, conciencia y acción de las personas interesadas (Montero, 2006, pág. 62), un hacerse fuerte, para transformar un entorno, transformándose a sí mismos (Montero, 2006, pág. 68)

Irma Serrano desde del cambio social invita a ver el poder como relación social “que se da en un mundo histórico y materialmente definido, que existió previo a la interacción y existirá después (Serrano & Gerardo, 1990, pág. 356). Expone que el poder “se percibe y tiene tres formas de presencia: como objeto que se posee o no y que se sabe usar o no, como lugar al cual se aspira pero al que llegan algunas personas y como característica personal, una capacidad para hacer algo o lograr que otras personas lo hagan” (Serrano & Gerardo, 1990, pág. 351). El poder, puede ser entendido, como una manera de relación (Montero, 2006, pág. 39), en la que éste, “es causa en tanto genera, incluso impone, un comportamiento dirigido en otras personas” (Montero, 2006, pág. 48).

Desde la idea de Poder, expresada para hablar de Empoderamiento: “conceder poder” y quizás también “concederse a sí mismo poder”, la facultad, la capacidad, la potencia y el acto son fundamentales, y “atraviesa todas las relaciones, es co-extensivo al cuerpo social y sus relaciones son multiformes (Montero, 2006, pág. 31), adquiriendo por ello mismo, distintas formas, en contextos concretos.

1.3. El concepto de empoderamiento

Desde la teoría política, el poder es visto desde una perspectiva asimétrica [objeto - lugar], en la cual éste se construye sobre una base en la cual alguien posee y ejerce poder mientras otro carece de éste y responde a él (Montero, 2006, pág. 40) y en este sentido,

el poder, “es una relación conflictiva puesto que el otro es un obstáculo permanente en esa relación, que necesariamente debe ser tenido en cuenta y representa alguna forma de oposición, de intereses diversos” (Montero, 2006, pág. 48) La perspectiva asimétrica del poder, en la Teoría del Empoderamiento⁹, “refiere el poder a la autoridad e incluye cuestiones relacionadas con la lucha por el poder, las relaciones de poder y los esfuerzos para ejercer control o influencia sobre las estructuras de poder de la comunidad (Zimmerman, 2000, pág. 57). El poder es fuerte porque, como empezamos a darnos cuenta, produce efectos a nivel del deseo -y también a nivel del saber (Foucault, 1980, pág. 59)¹⁰ y de ello la Psicología Comunitaria¹¹ se ancla para “promover el empoderamiento que proviene de conocer y comprender más acerca de uno mismo y del mundo que lo rodea” (Francescato, 2000, pág. 53)

En la relación social acontecida en contextos concretos diferenciados, “el poder es un problema, no sólo cuando se lo ejerce abusivamente, sino cuando se ignora que se lo

⁹ La teoría del empoderamiento proporciona principios y un marco para organizar nuestro conocimiento. El desarrollo de la teoría del empoderamiento también ayuda a avanzar la construcción más allá de una moda pasajera y la manipulación política. Una teoría del empoderamiento sugiere: formas de medir el constructo en diferentes contextos, estudiar los procesos de empoderamiento y distinguir el empoderamiento de otros constructos, como la autoestima, la autoeficacia o el locus de control. (Zimmerman, 2000, pág. 43)

¹⁰ Desde Foucault el poder, es visto como fuerza constructora para la configuración de la persona como sujeto.

¹¹ La psicología comunitaria tiene como objetivo corregir el sesgo individualista de la mayoría de la psicología al considerar a las personas dentro de los contextos de los entornos y sistemas sociales en los que forman parte (Francescato, 2000, pág. 51). Busca fomentar la generación de narrativas múltiples sobre cualquier tema dado, para aumentar la conciencia de la variedad de puntos de vista desde los cuales se puede considerar un problema. Los psicólogos comunitarios tienen como objetivo empoderar a los individuos, grupos y comunidades activando sus recursos positivos (tanto materiales como psicológicos) para que aborden mejor sus problemas. (Francescato, 2000, pág. 52).

posee (Montero, 2006, pág. 33) Hasta cierto punto de vista, se ha “naturalizado la condición de no poder” (Montero, 2006, pág. 34) asunto que tanto la Teoría del Empoderamiento como la Psicología Comunitaria han problematizado. “Una persona se puede definir a sí misma como débil e incapaz de decidir, cuando es probable que la supuesta debilidad sea el resultado de una situación histórica de naturalización de roles dominantes y de roles dominados (Montero, 2006, pág. 34). Cuando la persona reconoce que es sujeto susceptible de poder, empieza a manifestarse el empoderamiento, y a transitar el cambio, personal, institucional y comunitario. “Es la persona interesada la que inicia la relación de poder y de paso el proceso de cambio social (Serrano & Lopez , 1990, pág. 364) mediante su disposición de hacer algo para cambiar las circunstancias en que se encuentra. Sólo la confianza en el cambio, es posible mover la inercia inicial al punto de inclinarse a la acción. Cualquier movimiento en la dirección de la acción se considera cambio (Serrano & Lopez , 1990, pág. 365), las personas “cuentan con recursos de poder que producen transformaciones y cambios donde y cuando menos se piensa” (Montero, 2006, pág. 33) reconociendo “las fortalezas y desarrollando el optimismo ante las circunstancias, como estrategias para el cambio (Serrano & Lopez , 1990, pág. 365) En este sentido, se sabe que

... las personas pueden considerar, que es imposible de lograr tener poder y control, probablemente, porque han aprendido que no tienen posibilidades; han aprendido a estar sometidas, a tener miedo a los cambios y a expresar sus

opiniones; es probable también que su historia haya estado plagada de imposibilidades y de experiencias negativas. Porque sus vidas están llenas de impedimentos y bloqueos, porque no sólo han sido limitadas, sino que se auto limitan debido a sus creencias y a experiencias negativas del pasado, y en consecuencia se consideran incapaces o juzgan inútil el esfuerzo. Tales situaciones van acompañadas de nociones naturalizadas y generalizadas, y tienen un efecto paralizador, de apatía, indiferencia y escepticismo (Montero, 2006, pág. 36). La insatisfacción, precede a las relaciones de poder (Serrano & Lopez , 1990, pág. 362)

Pero el empoderamiento, puede conducir a una sensación de control, pero también fuente práctica para afectar las propias vidas (Rappapor 2013, pág. 3).

De-construir¹² la palabra Empoderamiento, partiendo de lo semántico, fue el punto de provocación, que sumergió, desde una perspectiva dialéctica, los rumbos que teóricamente orientaron la investigación. Entender ¿qué es el Empoderamiento?, su aparición como concepto, “otras” formas de referirse a éste y, la manera como es estudiado según contextos, tiempos, territorios y pensadores, carga de dinamismo un constructo, que como hemos visto hasta ahora, en sus formas de existencia, está

¹² El diccionario de la Real Academia de la Lengua presenta el concepto de-construir como: Deshacer analíticamente algo para darle una nueva estructura

esencialmente anclado a la categoría Poder, atravesado por una especie de subjetividad y cargado por una significancia que va de lo personal a lo comunitario.

Empoderamiento, término que proviene del verbo “to empower”, significa dar o conceder poder, facultar, habilitar, capacitar, autorizar, potenciar, permitir, otorgar el derecho, conferir poderes, apoderar, comisionar, entre otras acepciones. “Con la idea de empoderamiento, se relacionan nociones como afrontamiento, habilidades, apoyo mutuo, sistemas de apoyo natural, comunidad organizada, participación vecinal, eficacia personal, competencia, autosuficiencia, y autoestima (Kieffer, 2013, pág. 10). El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, en su edición del tricentenario, de 2019, presenta tres acepciones a Empoderamiento: Hacer poderoso o fuerte a un individuo o grupo social desfavorecido; dar a alguien autoridad, influencia o conocimiento para hacer algo y, apoderar (como uso del poder).

No es hasta el siglo XIX que se crea el término Empowerment, término anglosajón que es definido como: un estado y una acción, la de dar poder (Bracqué & Biewener, 2013 Citado (Soler, Anna , Ciraso-Cali, & Ribot-Horas, 2014, pág. 52). Empoderamiento, como noción se crea en Estados Unidos como una respuesta crítica sobre la indiferencia de la política – implementada en los años setenta – que fortalecía instituciones y olvidaba personas (Montero, 2006, pág. 71). Desde fines de la década de 1970, la noción apareció cada vez con mayor frecuencia en la discusión de la prevención intervención social y comunitaria

(Kieffer, 2013, pág. 10). En esta misma década y desde la perspectiva feminista el uso del concepto se populariza y la intención de ser alcanzado fue obsesiva.

La palabra Empowerment, propuesta en Estados Unidos por Julian Rappaport (1981), no es de uso universal. Empoderamiento es un concepto de continua ambigüedad (Kieffer, 2013, pág. 11), es complejo, multidimensional y de múltiples niveles” (Canaval, 1999, pág. 69) Fue utilizado por primera vez (desde una perspectiva organizacional) por el psicólogo social Marc A. Zimmerman. Para Zimmerman, el Empoderamiento puede entenderse como una actitud internalizada o como un comportamiento observable en las personas y contextos, claramente diferenciable en unos y otros (Rappaport, 2013, pág. 3). El empoderamiento se define cultural y contextualmente y encarna una interacción entre los individuos y los entornos (Zimmerman, 1990, pág. 170). Es un proceso conocible solo en la forma que toma (Rappaport, 2013, pág. 4). Es un proceso interactivo y de relación altamente subjetiva de los individuos y sus entornos (Kieffer, 2013, pág. 12).

Posteriormente Julian Rappaport da al concepto un giro hacia lo Psicosocial Individual ocupando luego, un lugar primordial en la Psicología Comunitaria. Para Rappaport,

...el Empoderamiento es el mecanismo por el cual las personas, las organizaciones, y las comunidades adquieren dominio sobre sus vidas (Rappaport, 2013, pág. 3), ese dominio, implica reconocer que las formas, las

estrategias, y los contenidos alcanzados, son variados y ajustados al entorno. Significa fomentar soluciones mediante una política que fortalezca en lugar de debilitar las estructuras mediadoras entre los individuos y la sociedad en general: barrios, familias, iglesias, clubes y asociaciones voluntarias. Implica que muchas competencias ya estén presentes o sean potencialmente posibles por la presencia de oportunidades. Implica que las competencias sean aprendidas en los contextos donde la vida se vive, en lugar de ser facilitadas por expertos (Rappaport, 2013, pág. 4).

Desde la perspectiva de Kieffer, el Empoderamiento se centra en la participación. Para este autor,

...existen dos entendimientos del empoderamiento, el empoderamiento como desarrollo de habilidades y el empoderamiento como logro de capacidad participativa. El Empoderamiento, incorpora tres aspectos o dimensiones principales que se cruzan entre ellas: el desarrollo de un autoconcepto más positivo, o sentido de autocompetencia; la construcción de un pensamiento más crítico o analítico para la comprensión del entorno social y político circundante y, el cultivo de recursos individuales y colectivos para la acción política. En la medida en que los esfuerzos promuevan el desarrollo en las tres dimensiones simultáneamente, se tienen una mayor capacidad de empoderamiento. Un logro plenamente establecido de

empoderamiento, implica el logro de una amplia y permanente competencia en cada una de estas áreas, todas las cuales son habilidades participativas esenciales (Kieffer, 2013, pág. 31).

Sobre Empoderamiento existen distintas orientaciones o perspectiva de análisis: pedagógica, psicológica, sociológica, económica y filosófica y desde ellas, diversos autores han desarrollado y enriquecido el significado y las implicancias del constructo (Silva & Martinez, 2004). “El empoderamiento se refiere al fortalecimiento de poderes que no son discriminatorios u oprimen a los demás: el poder de hacer con, el poder desde, el poder para...” las similitudes o diferencias teóricas entre empoderamiento y poder deben ser discutidos antes de proponer una definición final sobre el enfoque de empoderamiento en los proyectos de desarrollo humano (ASOCAM, 2007)

Con el concepto de Empoderamiento, se introduce la noción de poder no sólo como fenómeno social, sino también como variable psicológica. A su vez, el empoderamiento no sólo es un concepto operativo, sino que también representa un valor con capacidades, facultades y potenciación como base de una transformación cultural (Sánchez Vidal, 2012, pág. 288).

Existen dos perspectivas del Empoderamiento, el Empoderamiento como proceso y el Empoderamiento como resultado. Desde la perspectiva del Empoderamiento como

proceso, el empoderamiento es una construcción, continua, transformadora, de largo plazo y que se realiza a través de la acción (Kieffer, 2013, pág. 27), en el que los esfuerzos para ejercer el control son centrales, en los que la participación con otros para lograr metas, los esfuerzos para obtener acceso a los recursos y cierta comprensión crítica del entorno sociopolítico son componentes básicos de la construcción (Zimmerman, 2000, pág. 44). La perspectiva del Empoderamiento como resultado, se refieren a la puesta en práctica del empoderamiento (Zimmerman, 2000, pág. 46). En los individuos, los resultados pueden incluir control percibido y habilidades y comportamientos proactivos específicos de la situación. En las organizaciones, los resultados pueden incluir redes organizacionales, adquisición efectiva de recursos e influencia política y, a nivel comunitario, los resultados pueden incluir evidencia de pluralismo, la existencia de coaliciones organizacionales y recursos comunitarios accesibles (Zimmerman, 2000, pág. 46).

En la comprensión de las perspectivas de proceso y resultado del Empoderamiento, el empoderamiento “es singularmente poderoso como modelo de política en el campo de la intervención social y comunitaria” (Rappaport, 2013, pág. 2), pero también de los mismos sujetos. “Puede incluir procesos y estructuras organizacionales que mejoran a los miembros, participación y mejorar la efectividad organizacional para el logro de metas, como también, la acción colectiva para mejorar la calidad de vida en una comunidad y a las conexiones entre las organizaciones y agencias comunitarias

(Zimmerman, 2000, pág. 44), un conjunto permanente de compromisos y capacidades que pueden denominarse “competencia participativa” (Kieffer, 2013, pág. 27-31) en la medida que las personas, las instituciones y la comunidad ven “más cerca la correspondencia entre las metas, el sentido de cómo alcanzarlas y los esfuerzos para tener éxito, ello es, están más cerca de ser empoderados (Zimmerman, 2000, pág. 57). Pese a que “las prácticas de empoderamiento incrementan la satisfacción y confianza de los individuos, ya que se pueden reconocer los efectos y resultados que ocasionan las propias acciones, sin embargo, no es posible determinar objetivamente donde termina el proceso y donde comienza el resultado” (Silva & Martinez, 2004).

1.4. Elementos del empoderamiento

“Lo que surge de las extensas y detalladas retrospectivas es una común y consistente concepción del empoderamiento como un proceso de devenir, como un desarrollo ordenado y progresivo de habilidades participativas y entendimientos políticos. El empoderamiento asume entonces un doble significado; se refiere tanto a una dinámica longitudinal de desarrollo como al logro de un conjunto de percepciones y habilidades que se caracterizan mejor como “competencia participativa” (Kieffer, 2013, pág. 18), que junto con el control y la conciencia crítica (Zimmerman, 2000, pág. 57) conforman los aspectos esenciales del Empoderamiento.

La teoría del Empoderamiento, sugiere, que las acciones, actividades o estructuras pueden empoderar, que el empoderamiento es específico del contexto y de la población, y que los procesos en los que se hace parte dan como resultado niveles de empoderamiento diferentes (Zimmerman, 2000, pág. 45). En procura de entender la lógica interna que se halla en el empoderamiento, se propone para su entendimiento considerar que el empoderamiento se expresa en Contextos, Niveles y Dimensiones diversas entendidas, debatidas y propuestas por varios autores: (Silva & Martinez, 2004), (Zimmerman, 2000), (ASOCAM 2007). Los contextos, los niveles y las dimensiones, como elementos del Empoderamiento, son fuente importante para proponer y entender las prácticas y acciones que tanto personas, instituciones y comunidades llevan a cabo en procura de alcanzar empoderamiento.

1.4.1. Contextos del empoderamiento

Los contextos del empoderamiento son los entornos físicos y de situaciones en los que acontecen los hechos, participan las personas y se llevan a cabo las prácticas y las acciones empoderadoras o con potencial de empoderamiento, márgenes tempero-espaciales donde acontecen realidades político, histórico, culturales o de cualquier otra índole, que se implican en el ejercicio de poder.

En este sentido, (Rappaport 1981, citado en Silva & Martínez, 2004) menciona la relevancia de los espacios de encuentro entre las personas y la acción de expertos que actúan como colaboradores, que, entre otras cosas, aprenden de las experiencias de las comunidades, apoyan la habilitación de éstas para encontrar sus propias soluciones y difunden estas experiencias.

Entre los contextos, se hallan 2 tipos: los contextos empoderados y los contextos susceptibles de ser empoderados.

Los contextos empoderados, están conformados por aquellas estructuras institucionales que ya se encuentran organizadas y poseen estrategias metodológicas enfocadas hacia, desde y/o con la comunidad para su empoderamiento; brindan herramientas para que otras personas logren adquirir un conocimiento, cambio y/o habilidad que los lleven a empoderarse, generen desarrollo humano, mejoren su calidad de vida, y transformen su realidad social. “El contexto es empoderador si ayuda a las personas a desarrollar habilidades para que puedan resolver problemas y tomar decisiones de manera independiente. Variarán según los niveles de análisis: los procesos de empoderamiento de las personas pueden incluir la participación de la comunidad o de la organización; los procesos de empoderamiento a nivel organizacional pueden incluir liderazgo compartido y toma de decisiones; los procesos de empoderamiento a nivel comunitario pueden

incluir recursos gubernamentales, medios de comunicación y otros recursos comunitarios accesibles” (Zimmerman, 2000, pág. 46).

Los contextos empoderados, se expresan fundamentalmente en la forma de organizaciones o comunidades organizadas, “contribuyen al desarrollo del empoderamiento psicológico, a nivel individual, influyen en el proceso de políticas y se mantienen viables en el tiempo (Zimmerman, 1990. Pag 171). El grado en que los elementos de un nivel de análisis están empoderados está directamente relacionado con el potencial de empoderamiento de otros niveles de análisis (Zimmerman, 2000, pág. 46).

... Una comunidad empoderada es aquella que inicia esfuerzos para mejorar a la comunidad, responde a las amenazas a la calidad de vida y brinda oportunidades para la participación ciudadana. Comprende organizaciones bien conectadas (es decir, coaliciones) que estén empoderadas. También cuenta con escenarios para la participación ciudadana. Incluye recursos accesibles para todos los residentes de la comunidad. (Zimmerman, 2000, pág. 54) y permiten una consideración justa de múltiples perspectivas durante tiempos de conflicto (Zimmerman, 1990, pág. 170)

Los contextos susceptibles de ser empoderados, son los entornos, comunitarios, organizaciones e individuos potencialmente dispuestos para el empoderamiento. Los

individuos, instituciones y comunidades están susceptibles a que “las estructuras mediadoras - iglesias, grupos vecinales, organizaciones de servicios que median entre organizaciones impersonales y vidas individuales, brindan oportunidades para aprender nuevas habilidades, desarrollar un sentido de comunidad, construir un sentido de control y confianza y mejorar la vida comunitaria (Zimmerman, 2000, pág. 47) de las organizaciones y de las personas. Berger y Neuhaus (1977) sugieren que mayores oportunidades para que las personas se involucren en organizaciones comunitarias (por ejemplo, iglesias, grupos vecinales, organizaciones de servicios) ayudarán a disminuir la sensación de impotencia, alienación y alejamiento de la vida comunitaria. Las organizaciones, las comunidades y otros, pueden servir mejor como lugar de aprendizaje y apoyo en el proceso de empoderamiento. “Si bien el empoderamiento es, en principio, una demanda individual, éste, se nutre de los efectos de la demanda y el esfuerzo colectivo.

En el proceso de llegar a empoderarse, las personas, instituciones y comunidad tienen “oportunidad para desarrollar habilidades y un sentido de control y liderazgo, para gestionar recursos y coordinar actividades. Se mueven en entornos en los que personas con intereses similares comparten información y experiencias y desarrollan un sentido de identidad con los demás. Las organizaciones con estructuras de toma de decisiones participativas pueden mejorar las oportunidades para que los miembros desarrollen el

sentido de empoderamiento y para la participación de los miembros en la toma de decisiones (Zimmerman, 2000, pág. 51).

1.4.2. Niveles del empoderamiento

El empoderamiento se da en los niveles individual (el sujeto), y colectivo (en las formas de instituciones, organización, y/o comunidad). El empoderamiento individual de la organización y de la comunidad¹³ son mutuamente interdependientes y son a la vez causa y consecuencia uno del otro (Zimmerman, 2000, pág. 46). Pero, el empoderamiento organizacional y comunitario no es simplemente el agregado de muchas personas empoderadas (Zimmerman, 2000, pág. 44). El empoderamiento es una construcción a nivel individual cuando uno se preocupa por las variables intrapersonales y de comportamiento, una construcción a nivel organizacional cuando uno se preocupa por la movilización de recursos y las oportunidades de participación, y una construcción a nivel comunitario cuando la estructura sociopolítica y el cambio social son de interés (Zimmerman, 2000, pág. 58).

Los niveles están relacionados con el espacio particular donde tiene presencia el empoderamiento, sus situaciones, actores, prácticas y acciones, lugar donde se expresa,

¹³ He decidido agrupar estos en colectivo, siguiendo la propuesta de Banda Castro y Morales Zamorano)

toma cuerpo o se materializa el empoderamiento. El nivel es de dos órdenes: individual y colectivo.

El empoderamiento individual se refiere al proceso por el cual el sujeto o la persona gana poder o control sobre su propia vida en el “sentido de competencia personal, un deseo o disponibilidad por tomar acciones en dominios públicos que se correlaciona con la alineación y positivamente con el liderazgo” (Banda Castro & Moralez Zamorano, 2015).

A nivel individual, el empoderamiento incluye: comportamiento participativo, motivaciones para ejercer control y sentimientos de eficacia y control (Zimmerman, 1990, pág. 169). La persona empoderada muestra un sentido de control personal, una conciencia crítica del entorno y los comportamientos necesarios para ejercer el control (Zimmerman, 2000, pág. 47). Las personas empoderadas tienen una combinación de sentido de control, conciencia crítica de su entorno sociopolítico y participación en su comunidad (Zimmerman, 2000, pág. 50).

El empoderamiento colectivo, se refiere al proceso por el cual una unidad comunitaria, organizacional o grupal gana poder. El poder comunitario se refiere a la habilidad de una comunidad o colectividad para crear cambio. El empoderamiento comunitario enfatiza en participación, cuidado, compartir, y responsabilidad. Una comunidad empoderada es aquella donde los individuos y organizaciones reúnen habilidades y recursos en un esfuerzo colectivo para satisfacer sus necesidades (Canaval, 1999). El empoderamiento

organizacional y comunitario incluye liderazgo compartido, oportunidades para desarrollar habilidades, expansión e influencia efectiva en la comunidad (Zimmerman, 1990, pág. 169).

1.4.3. Dimensiones del empoderamiento

El individuo, o el colectivo pueden empoderarse en varios aspectos, a estos aspectos se les ha llamado dimensiones. Las dimensiones, son aquellos aspectos susceptibles de empoderamiento. Las dimensiones del empoderamiento son: política, social, económica y psicológica. A su vez, en cada una de las dimensiones se hallan componentes, entendidos éstos, como categorías donde se expresa el desarrollo de las acciones empoderadoras y/o de los alcances del empoderamiento.

La Dimensión Psicológica o Personal, refiere al nivel individual del Empoderamiento. La dimensión Psicológica, puede entenderse como la disposición del sujeto de llegar al acto transformador de la realidad. La dimensión Psicológica expresada en gestiones tangibles, es “un indicador de que los individuos están tomando acciones propias que repercuten en la colectividad o comunidad para forjar un cambio social desde una introspección. Esta dimensión tiene unas formas de disposición para producir acciones que conlleven al cambio de una realidad. “A nivel individual, el empoderamiento incluye comportamiento participativo, motivaciones para ejercer control y sentimientos de eficacia y control

(Zimmerman, 1990, pág. 169), creencias sobre la competencia que se tiene, los esfuerzos para ejercer control y una comprensión del entorno sociopolítico (Zimmerman, 2000, pág. 46). Estos elementos se expresan en los componentes de la dimensión psicológica: emotivo (o intrapersonal); cognitivo (o interaccional) y conductual (interpersonal o relacional).

El componente emotivo, es la creencia en la propia capacidad para ejercer control (Zimmerman, 2000, pág. 57), la capacidad de identificar necesidades de cambio con mecanismos asociados a la autoeficacia, autodeterminación, autonomía, autoestima, auto concepto, pensamiento independiente y la motivación para ejercer control y los sentimientos de competencia que alentarán a las personas a actuar y participar (Christens, Speer & Peterson, 2011b; Speer, Peterson, Armstead & Allen, 2013. Citado en Banda Castro & Morales Zamorano, 2015). El control percibido, es la creencia de que uno puede influir en los resultados. El resultado puede ser lograr una meta o evitar una situación indeseable. Se halla en los dominios de personalidad, cognitivo y motivacional. El dominio de la personalidad -locus de control- “representa en qué medida una persona explica los acontecimientos que la rodean como producto de sus propias acciones o como producto de fuerzas externas tales como seres más poderosos o por efecto del azar” (De Grande, 2014:127). El dominio cognitivo -autoeficacia- la percepción de la persona respecto a que sus acciones dan como resultado lo esperado. El dominio motivacional del control percibido se refiere al impulso real y concreto hacia la acción. El

empoderamiento psicológico, incluye más que simples sentimientos de control; también incluye comportamientos para ejercer control (Zimmerman, 2000, pág. 48) y acciones consientes.

El componente cognitivo, se relaciona con “la comprensión de los agentes causales” (Zimmerman, 2000, pág. 57), apunta a como las personas utilizan sus destrezas analíticas para influir en su medio ambiente (Silva & Martinez, 2004)

El componente conductual, centrado en la “participación en la toma de decisiones” (Zimmerman, 2000, pág. 57), se caracteriza por la participación de las personas en organizaciones que contribuyen al mejoramiento de la sociedad con acciones específicas en entornos sociales y políticos mediante la participación activa en espacios tales como: asociaciones vecinales, grupos políticos, grupos de autoayuda, grupos religiosos entre otros (Banda Castro & Moralez Zamorano, 2015, pág. 8). Es la capacidad de interacción con grupos de personas para fomentar un contexto empoderador, vinculando equipos de gestión laboral en procesos tales como: trabajar con otros en función de una meta en común, en tal sentido, en la dimensión psicológica han de considerarse “las influencias ambientales; factores organizacionales; o contextos sociales, culturales y políticos”, (Zimmerman, 1990, pág. 173).

El empoderamiento psicológico, entonces, se refiere al nivel individual, no ignora las influencias ecológicas y culturales, no descuida las consideraciones del contexto. El empoderamiento psicológico abarca la noción de ajuste persona-entorno. Incluye, pero no se limita a, acción colectiva, desarrollo de habilidades y conciencia cultural; e incorpora variables intrapsíquicas como la motivación para el control, el locus de control y la autoeficacia (Zimmerman, 1990, pág. 174). El empoderamiento psicológico incluye una comprensión de los factores que influyen en los procesos de toma de decisiones (Zimmerman, 1990, pág. 175).

La Dimensión Social, hace referencia a lo que acontece en la relación entre dos o más sujetos, enmarca las interrelaciones necesarias y suficientes que establece una sociedad. La Dimensión social del Empoderamiento, “es un proceso multidimensional que incluye a la persona, la pareja, la familia, el grupo, la comunidad, la organización social, las instituciones públicas y privadas, el sistema de redes y alianzas que vertebran el tejido social, y el contexto institucional y cultural que está relacionado con el rol social y los valores de las instituciones en su contexto (ASOCAM, 2007).

Los componentes de la dimensión social son: el componente Representativo, actúa bajo procedimientos democráticos, rinde cuentas de sus actos, consultan a sus bases, respetan a sus miembros sin distinción de género, edad o pertenencia étnica. El componente de Legitimidad, genera credibilidad y confianza a los actores que representa

y las instituciones que operan en el entorno, define objetivos claros y es capaz de avanzar para conseguirlos; el componente de Funcionalidad, participación activa de las personas que se involucran, movilizan y comprometen, ejercen derechos y obligaciones al interior de sus colectividades y en el contexto que se desenvuelven. El componente de Auto-sostenibilidad, crecimiento de capacidades orientadas a que las organizaciones o colectivos desarrollen alternativas para sostenerse a sí mismas, de modo que puedan sustentar sus iniciativas y propuestas con los medios a su alcance o en el marco de políticas públicas cuyo diseño y ejecución responden a procesos de incidencia promovidos por las propias organizaciones. Finalmente, el componente de Cooperación y Colaboración, articulación e interacción de actores e instituciones que se reconocen y valoran entre sí con apertura al diálogo y la construcción de visiones comunes.

La Dimensión Política, aborda en su reflexión y acción práctica los aspectos más estructurales (formas de gobierno), los mecanismos (institucionalidad) y procedimientos (maneras mediante las cuales damos legalidad y legitimidad a las dos anteriores) que permiten la organización y convivencia de las diferencias y pluralidad de y entre hombre/mujeres (Díaz Gómez, 2003, pág. 51). La dimensión política, “está dirigida a la transformación de unas relaciones de poder excluyentes, de forma que los grupos sociales construyan en forma democrática y equitativa las decisiones relacionadas con el mejoramiento de la calidad de sus vidas (ASOCAM 2007).

Los componentes de la dimensión política son: Uno, el componente Participativo, procesos de activación y deliberada intervención en los espacios de poder y decisión pública; dos, el componente Democrático, proceso de reforzamiento del ejercicio de ciudadanía, donde las acciones incursionan en los espacios de poder; debe orientarse a la concientización de derechos y deberes con iniciativas para resolver los problemas de una comunidad. Y, tres el componente de Gobernabilidad, procesos que logran equilibrar el poder a nivel local entre los sectores estatales y sociales para generar una mejor capacidad de negociación con las instancias políticas para el acceso de recursos y el respeto a los derechos.

La vinculación de la dimensión social con la política es evidente dado que “cuanto más precisamente y extensamente los individuos son capaces de percibir y describir sus entornos, más efectivos se vuelven en sus acciones políticas (Kieffer, 2013, pág. 29). Pero también esta vinculación se da con la dimensión psicológica del Empoderamiento, en la medida que “la construcción de la conciencia crítica es un componente esencial en el desarrollo de la capacidad para desafiar de manera competente los sistemas establecidos o intereses políticos (Kieffer, 2013, pág. 29). Las personas aumentan tanto en amplitud como en profundidad y de manera gradual sus compromisos, toman conciencia de las interconexiones de las relaciones sociales, políticas y económicas, cultivan un análisis más crítico y provocan la continuación de la acción política (Kieffer, 2013, pág. 22).

La Dimensión Económica, radica en el derecho que tiene toda persona a vivir dignamente para lo que necesita, entre otras cosas, dinero. Si se considera que la falta de dinero agudiza dependencias de todo tipo, es evidente concluir que la persona que goza de una relativa seguridad económica es más dueña de sí misma y disfruta de una mayor autonomía. En esa medida, el empoderamiento económico debe contribuir a ampliar las oportunidades para que toda persona pueda ganarse, a través de su esfuerzo, el sustento suyo y de su familia (ASOCAM, 2007).

Los componentes de la dimensión económica son: El componente de Autonomía, incremento de los ingresos económicos destinados al fortalecimiento de las capacidades de los recursos humanos y mejoramiento de la calidad de vida. El componente de Autogestión, empresarial, generación de oportunidades, familia socias asumen la gestión de las organizaciones y empresas y el componente de Asociatividad, procesos empresariales que potencian las condiciones en las diferentes etapas de producción: diseño, planificación, procesamiento, mercadeo y comercialización para acceder a financiamientos (crédito).

Para una mejor visualización sobre las posibles relaciones entre los elementos del Empoderamiento, se ofrece y recomienda observar el cuadro 1.

ELEMENTOS DEL EMPODERAMIENTO			
CONTEXTOS DEL EMPODERAMIENTO	NIVELES DEL EMPODERAMIENTO	DIMENSIONES DEL EMPODERAMIENTO	COMPONENTES DEL EMPODERAMIENTO
CONTEXTO EMPODERADO	NIVEL INDIVIDUAL	POLITICA	PARTICIPATIVO
			DEMOCRATICO
			GOBERNABILIDAD
		SOCIAL	REPRESENTATIVO
			LEGITIMIDAD
			FUNCIONALIDAD
CONTEXTO EMPODERADOR	NIVEL COLECTIVO (Social, organizacional, grupal, colectivo)	ECONOMICA	AUTOSOSTENIBILIDAD
			COOPERACIÓN
			AUTONOMIA
		PSICOLOGICA	AUTOGESTIÓN EMPRESARIAL
			ASOCIATIVIDAD
			EMOTIVO
			CONDUCTUAL
			COGNITIVO

Cuadro 1: Elementos del empoderamiento

Fuente: Elaboración propia

1.5. Evaluación del empoderamiento

Diversos autores y organizaciones han desarrollado propuestas para evaluar y hacer seguimiento a los procesos de acciones de empoderamiento y determinar si una persona o colectivo están empoderados o no. A continuación, se expondrán en cuadros de elaboración propia, los instrumentos de evaluación, por autor, teoría y variables o indicador considerados por éstos en relación con los elementos del empoderamiento (Cuadros 2 al 6).

AUTOR	TEORIA	VARIABLES	ELEMENTOS DEL EMPODERAMIENTO			
			CONTEXTO	NIVEL	DIMENSIÓN	COMPONENTES
LAVERACK (2001, 2005)	Distingue nueve dominios a tener en cuenta para construir empoderamiento y capacidad en las comunidades	Mejorar la participación.	EMPODERADOR	INDIVIDUAL	SOCIAL	LEGITIMIDAD
		Desarrollar liderazgo local.	EMPODERADOR	COLECTIVO	PSICOLOGICO	CONDUCTUAL
		Incrementar la capacidad de evaluación de problemas.	EMPODERADO	COLECTIVO	SOCIAL	FUNCIONALIDAD
		Fomentar la habilidad de “preguntar por qué”.	EMPODERADOR	INDIVIDUAL	PSICOLOGICO	COGNITIVO
		Construir estructuras de empoderamiento organizacional.	EMPODERADO	COLECTIVO	SOCIAL	FUNCIONALIDAD
		Aumentar la movilización de recursos.	EMPODERADO	COLECTIVO	ECONOMICO	AUTONOMIA
		Fortalecer enlaces con otras organizaciones y personas.	EMPODERADO	COLECTIVO	SOCIAL	COOPERACION
		Crear una relación equitativa con agentes externos.	EMPODERADO	COLECTIVO	SOCIAL	COOPERACION
		Aumentar el control sobre la gestión de programas.	EMPODERADO	COLECTIVO	POLITICA	GOBERNABILIDAD

Cuadro 2: Instrumentos de evaluación propuesto por Laverack (2001, 2005)

Fuente: elaboración propia

AUTORES	TEORIA	VARIABLES	INDICADORES	ELEMENTOS DEL EMPODERAMIENTO			
				CONTEXTO	NIVEL	DIMENSIÓN	COMPONENTES
Holt-McKenzie, Forde y Theobald (2006)	Esta aportación se realizó a través de un proceso de evaluación participativa con chicas participantes en un proyecto de la ONG define 13 indicadores agrupados en 5 variables (llamadas habilidades para la vida):	Trabajo en equipo	Disciplina Trabajar juntos para resolver problemas tener objetivos comunes	EMPODERADOR	COLECTIVO	SOCIAL	LEGITIMIDAD
		Liderazgo	Comportamiento Respeto por uno mismo Ayudar a la gente	EMPODERADOR	COLECTIVO	PSICOLOGICO	CONDUCTUAL
		Organización	Llevar planes a término Negociar con los padres sobre las tareas	EMPODERADO	INDIVIDUAL	SOCIAL	FUNCIONALIDAD
		Confianza	Coraje No ser tímido Creer en uno mismo	EMPODERADO	INDIVIDUAL	PSICOLOGICO	CONDUCTUAL
		Autoestima	Sentirse bien con uno mismo Sentir que uno está bien aunque los otros digan lo contrario	EMPODERADOR	INDIVIDUAL	PSICOLOGICO	INTRAPERSONAL

Cuadro 3: Instrumentos de evaluación propuesto por Holt-McKenzie, Forde y Theobald (2006)

Fuente: elaboración propia

AUTORES	TEORIA	VARIABLES	ELEMENTOS DEL EMPODERAMIENTO			
			CONTEXTO	NIVEL	DIMENSIÓN	COMPONENTES
ESAGE (Escala de Agencia Personal y Empoderamiento)		Autoeficacia	EMPODERADOR	INDIVIDUAL	PSICOLOGICO	CONDUCTUAL
		Autodeterminación	EMPODERADOR	INDIVIDUAL	POLTICO	PARTICIPATIVO
					SOCIAL	FUNCIONALIDAD
		Control sobre las propias conductas	EMPODERADO	INDIVIDUAL	PSICOLOGICO	CONDUCTUAL
		Pensamiento independiente	EMPODERADO	INDIVIDUAL	PSICOLOGICO	COGNITIVO
		Identificación de necesidad de cambio	EMPODERADOR	INDIVIDUAL	PSICOLOGICO	CONDUCTUAL
		Miedo al éxito	EMPODERADOR	INDIVIDUAL	PSICOLOGICO	INTRAPERSONAL
		Reconocimiento del propio aprendizaje	EMPODERADOR	INDIVIDUAL	PSICOLOGICO	COGNITIVO
		Percepción del propio contexto	EMPODERADOR	INDIVIDUAL	SOCIAL	LEGITIMIDAD
Control sobre el propio entorno.	EMPODERADO	INDIVIDUAL	SOCIAL	FUNCIONALIDAD		

Cuadro 4: Instrumentos de evaluación propuesto por la ESAGE (Escala de Agencia Personal y Empoderamiento)

Fuente: elaboración propia

AUTORES	TEORIA	INDICADORES	VARIABLES	ELEMENTOS DEL EMPODERAMIENTO			
				CONTEXTO	NIVEL	DIMENSIÓN	COMPONENTES
INTRAC NOVIEMBRE DE 1999	Propone indicadores internos e indicadores externos del empoderamiento	INDICADORES INTERNOS	Autogestión	EMPODERADO	COLECTIVO	SOCIAL	FUNCIONALIDAD
			Resolución de problemas	EMPODERADOR	INDIVIDUAL	ECONOMICA	AUTONOMIA
			Democratización	EMPODERADO	COLECTIVO	PSICOLOGICO	COGNITIVO
			Sostenibilidad y autosuficiencia	EMPODERADO	COLECTIVO	POLITICO	DEMOCRATICO
		INDICADORES EXTERNOS	Organización ejecutiva del proyecto	EMPODERADO	COLECTIVO	PSICOLOGICO	COGNITIVO
			Organismos estatales	EMPODERADO	COLECTIVO	SOCIAL	REPRESENTATIVO
			Organismos sociales y políticas locales	EMPODERADO	COLECTIVO	SOCIAL	LEGITIMIDAD
			Otros grupos y movimientos sociales	EMPODERADO	COLECTIVO	SOCIAL	LEGITIMIDAD
				SOCIAL	COOPERACIÓN		

Cuadro 5: Instrumentos de evaluación propuesto por INTRAC 1999

Fuente: elaboración propia

AUTORES	TEORIA	VARIABLES	INDICADORES	ELEMENTOS DEL EMPODERAMIENTO			
				CONTEXTO	NIVEL	DIMENSIÓN	COMPONENTES
Soler, Planas, Cirasco Cali, Ribot- horas, 2014	EMPODERAMIENTO EN LA COMUNIDAD. EL DISEÑO DE UN SISTEMA ABIERTO DE INDICADORES A PARTIR DE PROCESOS DE EVALUACIÓN PARTICIPATIVA	AUTOESTIMA	Progreso en la satisfacción con uno mismo Coraje: (Afrontar con seguridad determinadas acciones y compromisos) Timidez: (Capacidad de mostrarse en público sin temor) seguridad: (Creer en uno mismo)	EMPODERADOR	INDIVIDUAL	PSICOLOGICA	CONDUCTUAL INTRAPERSONAL
		RESPONSABILIDAD	Asumir tareas y compromisos de forma consciente voluntaria y realista Asumir un rol propio Capacidad de actuar comunitariamente	EMPODERADOR	COLECTIVO	PSICOLOGICA	CONDUCTUAL
		EFICACIA	Capacidad de tomar decisiones apropiadas en los momentos oportunos Mantener un sistematismo y continuidad en la realización de tareas (Disciplina)	EMPODERADO	INDIVIDUAL	SOCIAL	FUNCIONALIDAD
						PSIOLÓGICA	COGNITIVO
		CAPACIDAD CRITICA	Capacidad de análisis Tener un criterio propio	EMPODERADO	INDIVIDUAL	PSICOLOGICA	COGNITIVO CONDUCTUAL
AUTONOMIA	Iniciativa Autogestión	EMPODERADO	INDIVIDUAL	PSICOLOGICA	CONDUCTUAL		
				ECONOMICA	AUTONOMIA		

Expresiones del Empoderamiento en la práctica danzaría

		RECONOCIMIENTO	Considerarse como interlocutor válido y actor Considerar a los demás como interlocutores válidos y actores	EMPODERADO	INDIVIDUAL	PSICOLOGICO	EMOTIVO INTRAPERSONAL
		TRABAJO EN EQUIPO	Mostrar implicación en el trabajo en equipo Contribuir con un rol proactivo en el - Capacidad de comunicación	EMPODERADO	COLECTIVO	SOCIAL	REPRESENTATIVO
						POLITICO	PARTICIPATIVO
		INCLUSIÓN E INTEGRACIÓN COMUNITARIA	Capacidad de integración de la comunidad o del grupo Acogida de nuevos residentes	EMPODERADO	COLECTIVO	POLITICO	DEMOCRATICO
		IDENTIDAD COMUNITARIA	Sentimiento de pertenencia a la comunidad o al grupo Conciencia de problemáticas compartidas.	EMPODERADO	COLECTIVO	SOCIAL	REPRESENTATIVO
						POLITICO	PARTICIPATIVO
		CONOCIMIENTO COMUNITARIO	Conocimiento general de la comunidad Conocimiento de servicios, recursos y equipamientos de la comunidad Conocer los diferentes agentes y organizaciones de la comunidad.	EMPODERADO	COLECTIVO	POLITICO	GOBERNABILIDAD
						SOCIAL	REPRESENTATIVO LEGITIMO

Cuadro. 6: Instrumentos de evaluación propuesto por Soler, Planas, Cirasco Cali, Ribot-horas, 2014

Fuente: elaboración propia

2. LA PRÁCTICA DANZARÍA

Sobre la danza, existe la idea de que ésta es ante todo una manifestación artística, estética y de corte escénico¹⁴, pero “antes, e independientemente, de que la danza se constituyera como arte, existió y existe, como una amplia actividad social que cumple otras funciones” (Perez Soto, 2008, pág. 28) Ha sido, la danza, un objeto de estudio poco difundido en las ciencias sociales, sin embargo, “desde la antropología y desde el campo de la danza, se ha abordado, a partir de distintos puntos de vista y diferentes concepciones, lo que puede llamarse danza (Mora, 2010, pág 7). El concepto cultural que denominamos como “danza” está muy lejos de ser un concepto universal (Kaeppler, 2003, pág 95)¹⁵.

¹⁴ En todos los idiomas derivados del latín hay al menos dos palabras para referirse a la danza. En castellano son “danza” y “baile”. Los usos específicos y las diferencias entre estos términos son, vagos. La mayoría los considera simplemente como sinónimos. Esto no es muy bueno ni muy útil para la teoría. La palabra “danza” es la que abarca todo el campo. Y la palabra “baile” abarca aquellas “danzas” que cumplen funciones sociales distintas del arte: el espectáculo, el baile común, el baile folklórico. De manera específica voy a usar la palabra “danza”, en una segunda acepción, para referirme a sus expresiones artísticas. (Pérez Soto, 2008 pág, 21)

¹⁵ La relación entre la danza y el sistema sociocultural en el que está incrustada sigue siendo una preocupación central para los antropólogos que se han ocupado de esta forma cultural, una forma que resulta de procesos creativos que manipulan los cuerpos humanos en el tiempo y el espacio. Gran parte del trabajo antropológicamente relevante sobre la danza que se ha publicado hasta la fecha considera la danza como un reflejo de la cultura, es decir, que la danza es de alguna manera separable de otras partes de la cultura y de las cuales puede considerarse un espejo (Kaeppler, 1978 pág 45). En la década de 1990, en Estados Unidos y en Gran Bretaña la antropología de la danza ya se encontraba constituida y reconocida como campo de estudios dentro de la antropología sociocultural, y contaba con unas pocas décadas de discusión sobre sus objetivos, alcances y métodos (Mora, 2010 pág 13)

Mora, propone entender la danza como “un uso creativo del cuerpo humano en el que el cuerpo es puesto en movimiento en el tiempo y en el espacio, dentro de sistemas culturalmente específicos de estructura y significado del movimiento, es decir, son movimientos especializados que tienen significación sociocultural, modos culturalmente contruidos de acción humana, un producto socio-cultural” (Mora, 2010, pág 7).

En la misma línea de comprensión, Pérez Soto, plantea que la danza “puede considerarse como un “artefacto cultural” —una estructura cognitiva— que existe dentro de una relación dialéctica con el orden social” (Kaepler, 2003, pág. 97). Prácticas socioculturales complejas, emergentes de diversas y variadas influencias socioculturales y con diferentes incidencias en la vida de sus performers (Citro, 2010), ello es, de sus intérpretes o ejecutores, llámese danzantes o bailarines.

Hanna, desde la perspectiva de quien baila, ve la danza como “un comportamiento humano, cognitivo, sensorial, motor y afectivo complejo, compuesto, de secuencias intencionales, intencionalmente rítmicas y culturalmente modeladas; movimientos corporales no verbales, diferentes a las actividades motoras ordinarias, un movimiento que tiene un valor inherente y "estético". Algunos de estos elementos, pueden tener más importancia que otros en diferentes contextos socioculturales. La danza es un comportamiento” (Hanna, 1979 pág, 316-317). Y, agrega:

La danza es una actividad específica humana, en la que ellos [los que bailan], tienen el potencial de otorgar significado a situaciones que no experimentan directamente. Las características universales de ordenar y categorizar el mundo se manifiestan en la danza. La danza es un sistema de signos, acción simbólica y realidad compartida, con sus propias contradicciones internas y ritmo de cambio. La danza es un comportamiento comunicativo: un "texto en movimiento" (Kuper 1968: 57 citado por Hanna, 1979 pág, 319) o "lenguaje corporal". Este comportamiento es la base de la mayoría de las otras motivaciones y acciones de baile. La danza es un instrumento físico o un símbolo de sentimiento y/o pensamiento, y a veces es un medio más efectivo que el lenguaje verbal para revelar necesidades y deseos o para enmascarar verdaderas intenciones. Los movimientos en la danza se convierten en símbolos estandarizados y modelados que los miembros de una sociedad entienden para expresar y comunicar experiencias en el mundo externo y psíquico. Los movimientos de baile en sí mismos tienen la capacidad de comunicarse afectivamente y cognitivamente (Hanna, 1979 pág, 319).

La danza, es aquello susceptible de práctica, aquello que no sólo pasa por: 1. la repetición técnica de los movimientos que le son propios (a las danzas y los bailes), 2. el disciplinamiento del cuerpo, 3. la realización de estructuras y formas coreográficas propios para la proyección y 4. la ejecución temporo-espacial concreta de una obra, una

especie de performans, sino también, aquello, que puede dar razón a una vida humana que transita en, con y desde la danza, un ser humano que halla, en la danza, su razón de ser y estar en el mundo.

Un sujeto inmerso en la danza es aquel cuya dedicación a ésta, ocupa mucha parte de su tiempo y experiencias en la vida, sujetos que se hayan sumergidos en procesos de institucionalización y profesionalización, de la danza. Desde estos dos elementos, institucionalización y profesionalización, la danza puede ser pensada como práctica danzaría¹⁶.

La etimología de la palabra práctica, hace referencia a “activo”, que actúa. El acercamiento filosófico al concepto de práctica, nos lleva no a práctica sino a praxis. Desde la filosofía, “PRAXIS es “la acción de llevar a cabo algo”, en uno de los sentidos praxis designa la actividad práctica, a diferencia de la teórica. El término 'praxis' puede designar también el conjunto de las acciones llevadas a cabo por el hombre. Para muchos de los sentidos de “praxis” se usa el vocablo “práctica”” (Ferrarter Mora, 2009).

Praxis, es un término empleado por los Griegos en la Antigüedad para designar la acción propiamente dicha, (Sánchez Vázquez, 1972, pág 13). Significa acción de llevar a cabo algo, pero una acción que tiene su fin en si misma, y que no crea o produce un objeto

¹⁶ Danz... aria, sufijo que se usa para formar el sustantivo danzaría a partir del sustantivo danza, indicando que es la danza lo susceptible de práctica.

ajeno al agente o a su actividad (Sánchez Vázquez, 1972, pág 14) En español se dispone para nombrar praxis del sustantivo práctica¹⁷ (Sánchez Vázquez, 1972, pág 13).

La acción propiamente dicha, es actividad, “entendida como acto o conjunto de actos de los cuales un sujeto activo (agente) modifica una materia prima exterior o que es inmanente al agente” (Sánchez Vázquez, 1972, pág 153). En el caso de la práctica danzaría podemos hablar de un agente humano, el sujeto que actúa sobre una materia prima llamada cuerpo y cuyo producto es un movimiento danzado y/o una creación artística con significancia. La actividad [Danzaria] práctica, es una adecuación a fines, cuyo cumplimiento exige, cierta actividad cognositiva, tiene como fin la transformación real objetiva del mundo natural o social para satisfacer determinadas necesidades humanas, es conciente y objetivamente material (Sánchez Vázquez, 1972, pág 159-160).

En la definición de práctica danzaría propuesta para este trabajo, el acto también nombrado como la acción, serán entendidos como potencia en movimiento y forma a través de la cual un agente (siguiendo los conceptos planteados en líneas anteriores) se relaciona con el mundo, mediado por el saber o conocimiento, la voluntad y la libertad efectiva.

¹⁷ Para este trabajo la comprensión de práctica se hace a la manera de Sánchez Vázquez “praxis”, dado que al igual que éste mi pretensión es “liberar al concepto práctica del significado predominantemente de su uso cotidiano que es el que corresponde al de actividad humana en sentido estrictamente utilitario y peyorativo” (Sánchez Vázquez, 1972, pág 14).

La práctica danzaría en contextos institucionalizados y de profesionalización pareciera que se enmarcan en el ejercicio continuo, en la forma de ensayo, con procesos de entrenamiento y preparación del cuerpo para recibir los estímulos que finalmente lleven a la persona a ser el ejecutante que se desea, la repetición para el perfeccionamiento técnico e interpretativo de la danza, pero es más que eso.

La realización de la danza requiere, por parte de quien la ejecuta o interpreta, unas habilidades corporales y estéticas especiales, que se adquieren o si se quiere se aprenden con la realización continua de los movimientos que la caracterizan, ello es, que desde el punto de vista de la práctica, la ejecución o la interpretación se lleva a cabo “conforme a sus reglas ya sea en procesos de aprendizaje o como experto” (Restrepo Jiménez & Campo Vázquez, 2002, pág. 11). Pero la práctica danzaría no se queda en el simple seguimiento a reglas que hacen suponer un estilo de danza, llámese folklórica, moderna o clásica, urbana, la práctica danzaría implica siguiendo a Restrepo y Campo, un modo de hacer, entendido como “lo que determina la acción, lo que la cualifica, lo que le da forma, lo que hace que se haga de esa forma y no otra. El modo configura un modelo que permite la repetición de la acción y por esa misma condición, puede percibirse como distinta de otras; es decir con una forma que le es propia (Restrepo Jiménez & Campo Vázquez, 2002).

También, la práctica da forma a la acción, revela un estilo y configura sentidos (Restrepo Jiménez & Campo Vázquez, 2002, págs. 31-39) y la danzaría no se aleja de ello. Al reconocer que la danza, su ejecución, e interpretación, está cargada de sensibilidad, se comprende que “toda práctica [y en ello la práctica danzaría] está inscrita en la red de significaciones que ella misma contribuye a configurar, representan los infinitos modos en que los seres humanos asumen la cotidianidad, son expresión de la existencia vivida en donde anida la significación y el sentido de lo que nos construye como humanos” (Restrepo Jiménez & Campo Vázquez, 2002, pág. 39).

La danza, su ejecución e interpretación, puesta en acto es percibida en la forma que ésta adquiere, pero su sentido es “el impulso que anima, [en la práctica danzaría], narra la acción humana y la experiencia, expresa el sentido de la vida; en ella, se despliega el querer, el saber, el poder (Restrepo Jiménez & Campo Vázquez, 2002, pág. 40) y el hacer, es lo que Adolfo Sánchez Vázquez, llama praxis creadora “aquella que permite hacer frente a nuevas necesidades, a nuevas situaciones.... el hombre crea por necesidad; es decir para adaptarse a nuevas situaciones o satisfacer nuevas necesidades. ... solo creando el hombre transforma el mundo y se hace a sí mismo” (Sánchez Vázquez, 1972, pág. 202)

En el proceso de hacerse a sí mismo y transformar el mundo, el danzante, el sujeto de la práctica danzaría, se halla inmerso en una praxis intencionada “aquella en la que existen

finés que aspiran realizarse, y por tanto una actividad de la conciencia que se despliega tanto en la producción como en el proceso y finalmente en el resultado en cuanto que en él se objetiva y materializa el sujeto (Sánchez Vázquez, 1972, pág. 258).

3. EL CONTEXTO: PLANTEAMIENTO, PREGUNTA, JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

La Organización “Cartagena Como Vamos” expone que, según el DANE, la proyección del número de habitantes para 2019 en Cartagena de Indias D.T y C, sería de 1.028.736 habitantes¹⁸ El 90% de esta población residía en el área urbana y el 10% en el área rural. El DANE, en 2018 informa que 319.396 cartageneros se auto reconocían como negros, afrocolombianos, raizal o palanqueros, 573 se reconocían como raizal (Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina); 3.988, como palanquera (de San Basilio) y 314.835, como negra mulata, afrodescendiente o afrocolombiana¹⁹.

Bajo la ley 768 de 2002, el distrito de Cartagena, fue dividido en 3 localidades: Localidad 1: Histórica y del Caribe Norte. Localidad 2: de La Virgen y Turística y Localidad 3: Industrial de la Bahía, a su vez, las tres localidades están divididas en quince Unidades Comuneras

¹⁸

<https://www.cartagenacomovamos.org/nuevo/como-vamos-en/cartagena-2/#:-:text=Seg%C3%BAAn%20lo%20estipulado%20en%20dicha,Hist%C3%B3rica%20y%20del%20Caribe%20Norte.&text=Localidad%202%2C%20De%20la%20Virgen%20y%20Tur%C3%ADstica.&text=Localidad%203%2C%20Industrial%20de%20la%20Bah%C3%ADa>

¹⁹Fuente: DANE-DCD. CNPV 2018.

de Gobierno Urbanas y en doce Unidades Comuneras de Gobierno Rurales; organizadas por Juntas de Acción Comunales y Consejos Comunitarios.

(Neira, 2018), desde un análisis crítico reflexivo, denota tres Cartagenas: Una, la de las elites, los congresos y los cachacos, la de los dueños del poder nacional; dos, la de la clase media que trabaja en los sectores industriales, en el puerto y que vive del turismo y tres, una vasta y humilde, atrapada en múltiples problemas de inseguridad, violencia y miedo. “Detrás del esplendor sofisticado y del aparente desarrollo del centro histórico hay una ciudad desigual y fragmentada, sumida en el pantano de la pobreza”, donde los imaginarios y representaciones reproducen y refuerzan la marginación y la discriminación. “En Cartagena, ciudad sitiada por la corrupción, la pobreza y la desidia” los descendientes de los africanos esclavizados siguen tan pobres como hace cuatro siglos, en las mismas plazas donde existió el más grande bazar de la esclavitud (Gustavo Tatis, citado en Neira, 2018).

Cartagena como territorio afrodescendiente, expone en sus miradas, turística, empresarial y la que se muere de hambre en los barrios, la necesidad de vivir cuerpo a cuerpo, la música, el canto y el movimiento bailado, ello, se halla intrínseco hasta en el caminar; la música, el baile y el canto no existen una sin la otra en los habitantes de Cartagena y las Prácticas Danzarías son una muestra de ello.

“Al bajar el sol en la "Ciudad heroica", cercano el fin de la faena diaria para los nativos y del día de playa para los visitantes, se cuela entre los sonidos callejeros del "Corralito de Piedra" el llamado de la tambora. De los primeros, los menos afanados aplazan el retorno a sus casas en los barrios más allá de la muralla para conglomerarse alrededor de músicos y bailarines callejeros. Los segundos llegan seducidos por la promesa de "lo auténtico", o ansiosos por materializar el Caribe rítmico insinuado por los folletos turísticos, en la única plataforma pública permanente de baile folclórico en Cartagena de Indias: las plazas del Centro histórico. Así, tarde a tarde, con la terquedad de un ritual antiguo, los bailarines, y su público, toman posesión de un espacio que reclaman como propio; ganándose con el despliegue de la belleza, flexibilidad y resistencia de sus cuerpos negros, la complicidad de las miradas, los movimientos, y los bolsillos, de locales y extranjeros. Horas más tarde se les ve sentados del otro lado de la emblemática Torre del Reloj -portón que separa el Centro antiguo de su más contigua periferia- donde esperan el transporte colectivo que los devuelve a su barrio, a la realidad más allá del vestuario y el maquillaje, una realidad que se insinúa en el sonriente deambular de los sombreros con los que solicitan del público la "colaboración" de la que dependen el sustento propio y el de sus familias. (Celis, 2013, pág. 29)

Las Practicas Danzarías hallan en Cartagena de Indias un espacio de posibilidad en los Colectivos culturales de Danza.

“Entre 45 y 70 oscila el número de jóvenes vinculados a los tres grupos que, desde el año 2001, protagonizan este recorrido danzante. Sus presentaciones son diarias durante las altas temporadas turísticas y se realizan en las Plazas de Bolívar, de los Coches, de San Diego y de Santo Domingo, que los grupos se turnan, bailando cada uno un promedio de cinco temas por plaza. Las danzas interpretan ritmos emblemáticos del Caribe colombiano -Cumbia, Bullerengue, Tambora, Fandango, Mapalé- junto a ocasionales préstamos a tradiciones hermanas como la de la Costa Pacífica de Colombia” (Celis, 2013, pág. 29)

Los colectivos culturales son “actores plurales cuyas prácticas son culturales no sólo porque utilizan sistemas significantes diversos a nivel «manifiesto» –diría Raymond Williams (1981) –, sino porque, en un sentido más amplio, entienden a la cultura como el terreno en el que se juega el modo de vivir juntos” (Marchioni, Morin Ramirez, & Alamo Candelaria, 2014) Los Colectivos culturales de Danza, llevan a cabo prácticas danzarías, cuyo “lenguaje no sólo expresa un contenido crítico en torno a las formas actuales de comunidad, sino que performan esos otros modos posibles de comunidad” (Marccioni, 2014, pág 71).

...la producción cultural de estos colectivos tiene que ver no sólo con la cultura como producción manifiestamente significativa a través de sistemas semióticos especializados [en este caso la danza] sino con la cultura en el sentido de producción de un modo de vivir juntos, y la producción de los sujetos de esa comunidad. La autogestión podría leerse como uno de esos modos de realizar o performar un modo otro de comunidad que opone una alternativa a la socialidad que construye el neoliberalismo como cultura, caracterizado por la privatización de las responsabilidades, la erosión sistemática y deliberada de los vínculos cooperativos a los fines de imponer relaciones basadas en la competencia, la traducción de las necesidades sociales a términos exclusivamente monetarios y abstractos, la presentación de la economía como un sistema autorreferencial e incontrolable y, finalmente, la consecuente pérdida de sentido y de proyecto que permitiría ligarnos a quienes nos precedieron en el pasado y quienes vendrán en el futuro” (Marccioni, 2014, pág 77).

En Cartagena de Indias existen Colectivos culturales en función de las Prácticas Danzarías. Éstos, se organizan entorno a la participación, en diversos escenarios: comparsas, grupos teatrales, disfraces colectivos o individuales; en la gestión de recursos ante entidades públicas y privadas; en la realización de eventos para la

consecución de los recursos invertidos en vestuarios, instrumentos musicales, parafernalia, maquillaje entre otras cosas. La mayoría de los Colectivos culturales son de índole barrial, existen aproximadamente más de 300 en la ciudad de Cartagena, los cuales no sólo se expresan mediante el folklore sino mediante otras formas: la danza Urbana, el Hip Hop, "Del lado de los barrios, los grupos surgieron de la lucha cotidiana con la pobreza, la "alta necesidad de educación" y "tanto niño desorganizado y vulnerable", según el testimonio de la señora Alejandrina Torres Gómez, co-directora de Cy Tambó Africa y fundadora del primero de los grupos: Soneros de la Paz. Expresión de la intensa dinámica en torno a la música y el baile que distingue a las comunidades cartageneras, Soneros se formó en el barrio Paraíso #1, con niños que Torres Gómez convocó (Celis, 2013, pág. 29).

Como en el caso de la señora Alejandrina Torres Gómez, la organización, la participación y la gestión, de los Colectivos culturales, en calles, eventos, plazas y escenarios Cartageneros, es liderada por los directores de esos Colectivos, personas en su mayoría de origen humilde que desde pequeños se vieron vinculados y haciendo parte de esos y otros Colectivos culturales.

...hija de un músico y bailarina desde niña, [la señora Alejandrina Torres Gómez] optó por congregarse alrededor de los tambores, tras el fracaso de su proyecto de crear una escuela comunitaria. Varios de los miembros de los

actuales grupos fueron directamente arrebatados a las pandillas, como explica Torres Gómez su traslado del barrio hacia el Centro de la ciudad”. (Celis, 2013, pág. 29). Entre el año 2009 y el 2010, los grupos pasaron de la amenaza inminente de expulsión definitiva a la temporal regulación de sus actividades a través de permisos bimestrales otorgados por la Oficina de Espacio Público con el aval del Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena. Esta última alternativa surgió de las disputas de que fueron objeto los bailarines durante las discusiones del Plan Especial de Manejo y Protección del Patrimonio Histórico, aprobado en el 2010 por el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural en concordancia con los requerimientos de la UNESCO” (Celis, 2013, pág. 29).

Pareciera que en el contexto de Cartagena, los Directores de los Colectivos culturales de Danza, pasan de ser niños y jóvenes potencialmente dispuestos a reproducir el modelo de exclusión y pobreza a hombres y mujeres con un liderazgo importante, dinamizadores de procesos comunitarios y organizativos, de considerable importancia en sus barrios y comunidades. Puede decirse que se observa, en ello y en su acción una especie de poder no sólo sobre si mismos sino en sus grupos y comunidades.

El empoderamiento es, una cualidad observable en las personas, las organizaciones y las comunidades. En el caso de los directores de los Colectivos culturales son observadas:

autoridad, eficacia, entereza, fuerza, habilidades, suficiencia, vigor, defensa, convicción, cordura, conciencia, equilibrio y un amplio control sobre la propia vida. Todas estas cualidades son puestas al servicio, del liderazgo, la autogestión, la participación, la representación y la organización de los Colectivos culturales en general, pero también, se observa en los directores de los Colectivos culturales, su interés por movilizar a cada uno de los integrantes de éstos, bailarines y músicos. La injerencia, que los directores de los Colectivos culturales, tienen sobre la vida de cada de los niños y jóvenes que sin saber llegan a la danza, como llegaron ellos, como una posibilidad de ser otro. Son observados, en unos y otros, el desarrollo de potencialidades y éstas puestas al servicio de las personas y las comunidades.

Puede afirmarse que los directores de los colectivos culturales son personas empoderadas, en la medida que éstas “son la base para el desarrollo de organizaciones y comunidades responsables y participativas; es difícil imaginar una comunidad u organización empoderadora desprovista de individuos empoderados (Zimmerman, 2000, pág. 46)

El contexto expuesto en las líneas anteriores, suscita las siguientes preguntas: *¿El empoderamiento tiene posibilidad de existencia en las Prácticas Danzarías desarrolladas en los Colectivos culturales de la ciudad de Cartagena? Y si es así, ¿cómo surge el empoderamiento en Colectivos culturales en marco de las Prácticas Danzarías? ¿Surge a*

nivel individual, comunitario, organizacional o grupal y bajo qué contextos? ¿Converge alguna relación entre empoderamiento y las Prácticas Danzarías en Colectivos culturales y si lo son de qué manera? ¿Son las Prácticas Danzarías un dispositivo que permiten aproximar el empoderamiento a los Colectivos culturales? En este orden de idea, interesa poder enunciar las posibles relaciones entre Empoderamiento y las Prácticas Danzarías en Colectivos culturales del distrito de Cartagena, y problematizar las maneras como se expresa el Empoderamiento.

Las razones que motivan esta indagación son el resultado de una experiencia encarnada en los procesos de la práctica danzaría invisibilizados en la ciudad de Cartagena desconocida e ignorada desde los actores involucrados llámense, bailarines, directores y/o agentes

El estudio se traza como objetivo general: Enunciar las posibles relaciones entre empoderamiento y la práctica danzaría en los colectivos culturales del distrito de Cartagena. Y como objetivos específicos, por un lado, determinar de qué manera en la práctica danzaría se expresan, los contextos, los niveles y las dimensiones y sus componentes del empoderamiento en los colectivos culturales del distrito de Cartagena y, por otro lado, analizar de qué manera la práctica danzaría media el empoderamiento en los colectivos culturales del distrito de Cartagena.

CAPITULO II: METODOLOGÍA



1. ANTECEDENTES

No.	TITULO	FUNTE DE DESCARGA
1	Dancing Right(s): Dance, Disability and Legal Empowerment in Post-War Sri Lanka	https://www.eupublishing.com/doi/full/10.3366/drs.2020.0319
2	Community dance as a democratic dialogue	https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1478210319866290
3	Dance as an instrument of empowerment in the lives of older women in the Belén Rincón neighborhood of the city of Medellín 2018-2019.	https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/10186
4	Sobre magia, sensualidad y belleza: procesos de subjetividad femenina, sororidad y empoderamiento a través de la danza del vientre en la Academia Anasi de Bogotá	https://doi.org/10.48713/10336_12611
5	Sistematización de la experiencia en el proceso de empoderamiento juvenil, implementado por la fundación Mario Santo Domingo en la comunidad ciudad del Bicentenario año 2018	https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/7289
6	The performing arts and empowerment Of youth with disabilities.	https://www.redalyc.org/PrácticasDanzariasf/1350/135052204009.PrácticasDanzariasf
7	Experiencias estéticas de empoderamiento en los niños, jóvenes y adultos del Centro de Expresión Cultural.	https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/22557/Garc%c3%adaFlor%20ezLauraNataly2020.PrácticasDanzariasf?sequence=1&isAllowed=y
8	Sense of community, psychological empowerment, and civic participation in workers of cultural organizations	https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592014000300002
9	Cuerpos socioculturalmente construidos: el empoderamiento corporal en la vulnerabilidad	http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/17541

En el cuadro anterior, se destacan 9 investigaciones encontradas que relacionan el empoderamiento y la práctica danzaría, especialmente en mujeres y jóvenes. Los

discursos expuestos en ellas, hacen ver la danza como intervención generadora de acciones empoderadoras (actos consientes realizados con un propósito, que apuntan a la percepción favorable que sobre el bienestar tiene la persona y que afectan de manera directa la calidad de vida en el componente subjetivo, y de paso sea dicho, el desarrollo humano). Se exponen detalles de tres de éstas investigaciones, una de índole internacional, otra, nacional y otra local, dado que éstas denotaban el cómo las acciones empoderadoras son mediadoras de desarrollo humano en diferentes contextos.

El primer trabajo, desarrollado por Hetty Blades (2021) titula *Dancing Right(s): Dance, Disability and Legal Empowerment in Post-War Sri Lanka*. Este trabajo tuvo como objetivo examinar cómo la combinación de educación en danza y derechos humanos podría conducir a un mayor empoderamiento para las personas con problemas físicos relacionados con el conflicto. Durante el proyecto se discute cómo las diferentes formas de actuación dentro de los talleres revelaron algunos de los factores estratificados que afectan a las mujeres discapacitadas en Sri Lanka y cambiaron sus sentimientos hacia ellas mismas. Se describe cómo, al pedirles que actúen en espacios públicos y civiles, se destacó la naturaleza politizada y de género de las experiencias vividas por las participantes femeninas. La repetición de los actos performativos a lo largo del proyecto llevó a las participantes a ganar confianza y autoestima, lo que combinado con la conciencia de derechos llevó a un mayor empoderamiento jurídico, sugiriendo que los participantes experimentaron cambios sutiles pero duraderos. Desde mi perspectiva

analítica, puedo decir que pareciera que “Dancing Rights” es una propuesta desde la teoría del empoderamiento que abarca la dimensión psicológica del empoderamiento de componente conductual en el contexto empoderador.

Otro trabajo que se privilegió referenciar fue el titulado: *Las Experiencias estéticas de empoderamiento en los niños, jóvenes y adultos del Centro de Expresión Cultural*. Este trabajo fue desarrollado por Laura Nataly García Flórez para la obtención del título de magister en Comunicación-Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá 2019 y tuvo como objetivo comprender las experiencias estéticas de tres familias participantes del Centro de Expresión Cultural, en el período comprendido desde el año de 1998 hasta el año 2018, y su incidencia en las prácticas artísticas actuales a través de un proceso colectivo y participativo de sistematización de experiencias. Este ejercicio de sistematización recoge las voces de tres familias participantes que por más de diez años han creído en un proyecto transformador para su sector. Ellos y muchas personas más, enriquecen esta experiencia desde sus prácticas educativas, culturales y sociales que en las comunidades son tan necesarias, sobre todo por el reconocimiento de una memoria colectiva que les permita reivindicar su historia. Es entonces, a mi juicio, un análisis de los colectivos culturales y sus incidencias comunitarias, lo que también se plantea en esta investigación.

Por último, desde un contexto empoderado se presenta la sistematización de experiencias titulada: *El proceso de empoderamiento juvenil, implementado por la*

Fundación Mario Santo Domingo en la comunidad Ciudad del Bicentenario en la ciudad de Cartagena, 2018. Ésta investigación plantea como objetivo: recuperar las voces de las y los jóvenes que participaron del proyecto de empoderamiento juvenil, implementado por la Fundación Mario Santo Domingo en la comunidad Ciudad del bicentenario. Si bien esta organización no intenciona utilizar las prácticas artísticas como medio empoderador, es interesante analizar el cómo mediante el proyecto buscan generar y fortalecer en la población juvenil competencias para la vida individual y colectiva, a través de redes juveniles que repliquen las actividades aprendidas mediante la participación activa y responsable en el proyecto, generando espacios de convivencia y sana integración donde se promueven el intercambio de conocimiento y experiencias sobre liderazgo. En esta investigación podemos examinar dos asuntos: 1. Las dimensiones trazadas desde los elementos del empoderamiento que principalmente esbozan la dimensión psicológica, social y política y sus diferentes componentes y 2. La población a quienes se dirigen, que es también objeto, a través de los directores de los colectivos culturales que también se convierten en contextos empoderados. Finalmente en este estudio, se analiza la intervención de las instituciones sociales y su repercusión en las dinámicas comunitarias.

2. TIPO DE ESTUDIO

Al acercarnos a la noción de Empoderamiento hemos observado que referido a ella, emergen otras, como fortalecimiento, potenciación y poderazgos, que, de una u otra manera, hacen alusión a formas de liberación, organización, movilización y emancipación de pensamiento para cambiar realidades. Se ha hallado que efectivamente en las investigaciones que han indagado por el Empoderamiento y las prácticas danzarías, han primado posiciones, métodos y diseños de corte cualitativo de enfoque etnográfico (Botero, 2016), sistematización de experiencias (Buelvas, 2018; García, 2019; Buitrago y Fuentes, 2022) e investigación narrativa (Wise, Buck, Martin y Yu, 2020), sin embargo existen otros de corte cuantitativo de tipo exploratorio (Ramos y Maya, 2014).

En correspondencia al objeto de este estudio: el anunciamiento de las relaciones existentes entre el empoderamiento y la práctica danzaría en el distrito de Cartagena y las maneras como se expresan el empoderamiento en ellas, se privilegió un enfoque cualitativo, de alcance interpretativo, de tipo etnográfico (no en su forma pura sino como perspectiva), haciendo uso de la entrevista semiestructura como mecanismo para la recolección de la información y de la Teoría Fundada o Fundamentada como sistema de análisis.

El enfoque cualitativo “considera que hay que interrogar lo social; que los actores realizan acciones, producen discursos y construyen sentido sobre el mundo a partir de complejos procesos de negociación, desde el contexto, los lugares históricamente construidos, incorporando elementos como el género, la identidad, la etnia, la perspectiva política y la ubicación en la escala social” (Bedoya Calvo & González Neira, 2008, pág. 189). El alcance fue de tipo interpretativo, “pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados y significantes que las personas les otorguen” (Sampieri R. H, Ferandez c, 2010).

Esta investigación se movió en una perspectiva etnográfica, dado que respetó algunas de las características etnográficas proponiéndose “... interpretar los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes del contexto social; recoger la visión global del ámbito social estudiado desde distintos puntos de vista: un punto de vista interno (el de los directores de los colectivos) y una perspectiva externa (la interpretación del propio investigador) (Murillo & Martínez-Garrido, 2010). En consecuencia, el procedimiento etnográfico consistió en asimilar la cultura a un texto codificado que los individuos que la integran leen permanentemente, (Baztán, 1997) y que el investigador debe tratar de interpretar desde los contextos, dimensiones, componentes y niveles del empoderamiento. Como método, la etnografía contribuye a fortalecer los desarrollos teóricos, porque además de recuperar la perspectiva de los mismos actores, señala que “la atención hacia las perspectivas y prácticas de un escenario, nos provee de muchas

más evidencias sobre la plausibilidad de diferentes líneas de análisis” (SANDOVAL, C 1996 citado en Cristina et al., 2008). En sintonía con el propósito de este trabajo (observar la posible relación existente entre la Práctica danzaría y el Empoderamiento), la etnografía, ayuda a enfatizar sobre las cuestiones descriptivas e interpretativas de un ámbito sociocultural concreto.

3. SISTEMA DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

La técnica para la recolección de la información fue la entrevista (ver anexo A.), una “reunión para conversar e intercambiar información entre una persona, el entrevistado –participante- y el entrevistador –investigador- (Hernández Sampieri, 2010, pág. 418). En esta investigación se invitaron 18 directores de colectivos culturales reconocidos por su trayectoria, 6 por cada localidad, aceptaron la invitación 15. Los criterios que debían cumplir los 15 participantes, es que fuesen personas mayores de edad, que llevaran uno o más años como director de colectivo. Los nombres de los directores de colectivos culturales así como el nombre de éstos, permanecen en el anonimato, una condición que se aseguró a éstos.

El tipo de entrevista aplicada fue la entrevista semiestructurada, en ella, “se presentan tópicos que deben tratarse, aunque el moderador/investigador tiene libertad para incorporar nuevos que surjan durante la sesión, e incluso alterar parte del orden en que

se tratan los tópicos” (Sampieri, Roberto, & Baptista Lucio, 2010). Para el caso concreto, los tópicos tratados en el desarrollo de las entrevistas estuvieron anclados a la pregunta por el empoderamiento desde las prácticas danzarías, en relación con los elementos del empoderamiento: los contextos, los niveles, las dimensiones y los componentes, las preguntas fueron diseñadas para cada uno de estos elementos.

Sin embargo y en sintonía con el sistema de codificación y análisis privilegiado (Teoría Fundada o Fundamentada), fueron emergiendo de estas preguntas generales otras “más específicas, de orden descriptivo y otras de orden teórico que nos permiten ir depurando los conceptos y las posibles relaciones, todo ello en lo que se ha dado en nombrar el microanálisis” (Strauss & Corbin, 2002, pág. 13).

Una vez contactado el participante, a quien se le informaba de manera detallada el objetivo, alcance y mecanismos de protección de la información, se concertaba con éste el día y hora de la entrevista. En el momento de la entrevista y previa a ésta, se leía el consentimiento informado el cual, de estar de acuerdo, era firmado por el participante (ver anexo B). Se solicitaba también al participante, la autorización para la grabación de la entrevista, se explicaba al participante el tratamiento que tendría la entrevista en términos de su transcripción, codificación y almacenaje y muy especialmente que se mantendría la confidencialidad respecto nombre propio, sus relatos y la organización a la que pertenece. Cada entrevista tomó entre 45 y 60 minutos.

La entrevista cursaba mediante preguntas abiertas (es decir aquellas que implicaban que el participante extendiera su voz de manera detallada y amplia, más allá de un sí o un no, como respuesta). Se trató siempre de seguir un orden pre establecido de preguntas, sin embargo, la entrevista no dejó de lado el carácter flexible, lo cual permitió ir replanteando preguntas a medida que fue necesario para la investigación.

4. SISTEMA DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Esta investigación que, hizo uso de la etnografía, no en su dimensión pura como estudios de la cultura²⁰, sino como perspectiva, recurrió a la Teoría Fundada o Fundamentada de tipo Constructivista, como sistema de codificación y análisis de la información contenida en las entrevistas.

La Teoría Fundada, debe ser entendida como proceso, ello es, un enfoque de investigación orientado a descubrir teoría desde los datos a través de los rigores de la investigación social (Egan, 2002). Desde la perspectiva constructivista de Kathy Charmaz, “La teoría fundamentada sirve como una forma de aprender sobre los mundos que estudiamos y un método para desarrollar teorías para entíndelos” (Charmaz, 2008, pág. 10). Desde ésta misma línea y a diferencia de la perspectiva ortodoxa de Glasser y Strauss, la teoría, “...no emerge de los datos separados de la ciencia del observador” (Charmaz, 2008, pág. 10). La perspectiva constructivista asume que

²⁰ ...lo que implica que el investigador “Permanezca el tiempo necesario en el grupo o escenario objeto de estudio para ganarse la aceptación y confianza de sus miembros y para aprender la cultura del grupo; se basa en la experiencia y la exploración de primera mano sobre un escenario social, a través de la observación participante como principal estrategia para obtener información; y consecuentemente lleve a cabo todo un trabajo de campo, característica distintiva de la metodología etnográfica” (Murillo & Martínez-Garrido, 2010:4)

“no se descubren datos ni teorías, sino que el investigador es parte del mundo que estudia y de los datos que recopila. El investigador estructura teorías fundamentadas a través de sus compromisos pasados y presentes e interacciones con personas, perspectivas y prácticas de investigación. El enfoque de Charmaz, asume explícitamente que cualquier interpretación teórica ofrece una interpretación, una representación del mundo estudiado, no una imagen exacta de él. Implícita de los participantes de la investigación, significados, puntos de vista experienciales; las teorías fundamentadas terminadas de los investigadores son construcciones de la realidad” (Charmaz, 2008, pág. 10).

El centro de la Teoría Fundada es el dato: la información contenida en las respuestas a las preguntas que se hallan en la entrevista. Por ello, la Teoría Fundada

“se refieren a una teoría derivada de datos o si se quiere una teoría que surge de los datos. Estos son recopilados de manera sistemática y analizados en el proceso de investigación. Reconoce, que el investigador no inicia un proyecto con una teoría preconcebida (a menos que su propósito sea elaborar y ampliar una teoría existente), sino que comienza con un área de estudio y permite que la teoría emerja a partir de los datos. Lo más probable es que la teoría derivada de los datos se parezca más a la "realidad" que la teoría

derivada de unir una serie de conceptos basados en experiencias o sólo especulando (cómo piensa uno que las cosas debieran funcionar). Debido a que las teorías fundamentadas se basan en los datos, es más posible que generen conocimientos, aumenten la comprensión y proporcionen una guía significativa para la acción” (Strauss & Corbin, 2002, pág. 22).

La teoría “revela, un conjunto de categorías, que se interrelacionan, por medio de oraciones, para formar un marco teórico que explica algún fenómeno... Una vez que los conceptos se relacionan por medio de ciertas oraciones para formar un marco teórico explicativo, los hallazgos de la investigación pasan de ser un ordenamiento conceptual a convertirse en teoría” (Strauss & Corbin, 2002, pág. 33)

La teoría derivada de los datos, se inicia a partir de lo que la Teoría Fundada ha dado en nombrar microanálisis “el escrutinio cuidadoso de los datos, línea por línea, mediante el cual se descubren nuevos conceptos y relaciones novedosas, que permite construir de manera sistemática las categorías en términos de sus propiedades y dimensiones” (Strauss & Corbin, 2002, pág. 79). El microanálisis muestra que el análisis es un proceso de flujo libre y creativo en el que el investigador va de un lado a otro entre los tipos de codificación²¹, usando con libertad técnicas y procedimientos (Strauss & Corbin, 2002, pág. 64).

²¹ Abierta, Axial y Selectiva, tres tipos de codificación usado por la Teoría Fundada.

El punto central del microanálisis son las comparaciones “mecanismo mediante el cual se intenta aumentar la sensibilidad analítica del investigador; con éstas se logra plantear preguntas y descubrir propiedades y dimensiones que pueden encontrarse en los datos, permiten la identificación de variaciones en los patrones que se hallan en los datos, así como, varía dimensionalmente ese patrón, se enfrentan las suposiciones y se formulan hipótesis provisionales sobre las implicaciones de esas suposiciones (Strauss & Corbin, 2002, págs. 14-15).

El sistema de codificación de la Teoría Fundamentada consta de tres momentos: Codificación Abierta “se identifican los conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones” (Strauss & Corbin, 2002, pág. 110); Codificación Axial “proceso de relacionar las categorías a sus subcategorías, la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría, y enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones (Strauss & Corbin, 2002, pág. 134) y finalmente la Codificación Selectiva “proceso de integrar y refinar la teoría” (Strauss & Corbin, 2002, pág. 157) .

Durante la Codificación Abierta, Axial y Selectiva, el investigador lleva múltiples registros escritos que contienen el análisis que él va realizando, en la Teoría Fundada tienen el nombre de memorandos, en las formas de notas de codificación, notas teóricas y notas operacionales. También la Teoría fundada recurre a representaciones gráficas de relaciones llamadas diagramas. Con estos, el investigador va construyendo y de-

construyendo todo un sistema de categorías que relacionadas, van haciendo emerger teoría, ello es, afirmaciones que como hallazgo marcan nuevas rutas comprensivas del fenómeno, en este caso del empoderamiento en prácticas danzarías.

En este estudio y para el análisis de datos (microanálisis) y en el proceso de codificación fueron definidos tres tipos de notas: notas de lectura inicial, nota teórica y nota operacional. En la nota de lectura inicial, el investigador, saca premisas, es decir lo que a su juicio, el dato intenta decir, el investigador hace juicios, conjeturas, y un juego de palabras a la luz de las categorías de interés, elementos del empoderamiento y práctica danzaría. Este tipo de nota, fue fundamental en el proceso de codificación Abierta.

Por su parte, con la nota teórica, el investigador intentó darle un sentido al dato, que correspondiera a las preguntas orientadoras y determinar cuáles eran los elementos del empoderamiento que se encontraban en la narrativa de los datos. Esta nota fue utilizada principalmente en los momentos de la codificación Axial.

En la nota operacional, se inicia el tránsito a la codificación selectiva, se toman las notas de lectura inicial y teóricas y se intenta construir un marco teórico explicativo que se alimenta de conceptos y teorías ya elaboradas de otros saberes.

Adicionalmente, y antes de iniciar el proceso de análisis y los tres momentos de codificación se creó el sistema de códigos, de tal manera que los fragmentos de datos pudieran ser fácilmente identificables, así:

ITEMS DE CODIFICACIÓN	CÓDIGOS DE CODIFICACIÓN
ENTREVISTA	E
PAGINA	PG
PREGUNTA	P
PARRAFO	PR
NOTA DE LECTURA INICIAL	NLI
NOTA TEORICA	NT
NOTA OPERACIONAL	NO

Cuadro 7: Abreviatura de la codificación jerárquica según clasificación
Fuente: elaboración propia

Para lograr un análisis minucioso y coherente que llevara a una teorización, se sigue una ruta de descubrimiento de conceptos que van haciendo síntesis en cada inmersión de codificación del dato, desde esta ruta, descubre el investigador y va haciendo suya las maneras y formas de cómo acercarse a la teoría anclada a lo que emana en cada entrevista. Veamos:

Una vez transcritas las entrevistas, se procedió a crear una tabla de Excel, una por cada uno de los participantes, las preguntas realizadas en la entrevista y sus respuestas. Mediante esta herramienta, se dio inicio a la Codificación Abierta, haciendo uso de las

notas de lectura inicial. Se descompusieron los datos (cada una de las respuestas) en partes. Ello, dio pie de manera inicial y fácilmente identificables, cada una de las dimensiones del empoderamiento, que se constituyeron en las categorías. Estas partes y las categorías (dimensiones) hallada en ella, se identificaron (codificaron) por color de la siguiente manera: dimensión psicológica de color amarillo, dimensión social de color naranja, dimensión política de color fucsia y dimensión económica de color verde. De la observancia a estas partes discretas fue emergiendo algo que denoté con el nombre de dimensión corporal y que identifiqué con el color azul. Este primer momento, mostró que la dimensión que más se expresó fue la dimensión psicológica, siguiendo en su orden la corporal, la social, la política y la económica.

En un segundo momento, se tomaron cada una de las partes identificadas con el color (dimensiones) y en el proceso de microanálisis, de codificación Axial, con el apoyo de las notas teóricas, empiezan a emerger las subcategorías para cada dimensión (categoría). En correspondencia con el objetivo de la codificación axial de llevar a cabo relaciones y correlaciones entre las subcategorías emergentes, se inicia el esbozo de teorizar desde la búsqueda de similitudes y diferencias, entre unas y otras.

La codificación selectiva, apoyada de las notas operacionales y diagramas permitió teorizar, ello es, proponer conceptos o ideas que permitieran dar sentido a la relación encontrada entre categorías y subcategorías, proponiendo una marco explicativo,

comprensivo y lógico a esta relación que en definitiva denota la manera como el empoderamiento se expresa en la práctica danzaría.

A continuación se presenta un cuadro donde se halla para cada momento de codificación las categorías, las subcategorías y la teorización, emergidas.

	CODIFICACIÓN ABIERTA	CODIFICACIÓN AXIAL	CODIFICACIÓN SELECTIVA
	CATEGORIAS	SUB-CATEGORIAS	TEORIZACIÓN
CODIFICACIÓN DE CATEGORIAS DE LAS DIMENSIONES DEL EMPODERAMIENTO	DIMENSIÓN CORPORAL	La potencia del cuerpo	Develar, entender, disponer el cuerpo
		Disciplina del cuerpo	
		Habilidad del cuerpo	
	DIMENSIÓN PSICOLOGICA	Obervación	Conducta Comportamiento
		Desición	
		Acción	
	DIMENSIÓN SOCIAL	interacciones sociales en la PD	Convivencias Afectivas
		Generación de vínculos en la PD	
		Dinamicas sociales en la PD	
	DIMENSIÓN POLITICA	Dirigir mi colectivo cultural	Liderazgo
		organizar mi colectivo cultural	
	DIMENSIÓN ECONOMICA	Realización de actividades para la consecución de recursos	Economia solidaria
		Vender alimentos	

Cuadro 8: Codificación de subcategorías y categorías.

Fuente: Elaboración propia

En el capítulo siguiente, serán presentadas cada una de las dimensiones, ello es, cómo se expresa, mediante éstas, el empoderamiento en la práctica danzaría, destacándose los conceptos de teorización, como aquello que da sentido al hallazgo. Introduce el capítulo una generalidad de hallazgo nombrada como conexión de mediación comunitaria. Un

aparte especial desarrolla la dimensión corporal del empoderamiento, dimensión que propone este estudio y que no ha sido esbozada en la teoría del empoderamiento consultada como marco teórico para esta investigación. Un tercer núcleo de hallazgo, lo conforma el aparte: acciones sinérgicas del empoderamiento en la práctica danzaría, en él, se destaca el efecto que ejercen dos o más dimensiones para lograr empoderamiento, más allá del efecto que para sí mismas traen los actos llevados a cabo por las personas y las organizaciones para empoderarse. Finalmente, se dedica un lugar al papel que juegan los contextos empoderadores, instituciones y espacios donde las personas toman poder, facilitados por éstos.

**CAPÍTULO III: RELACIONES, MEDIACIONES Y EXPRESIONES DEL
EMPODERAMIENTO EN LA PRÁCTICA DANZARÍA: HALLAZGOS**



Los datos recogidos en este estudio, muestran que entre la Práctica danzaría, y el Empoderamiento existe una conexión de mediación comunitaria, en dos formas: la primera, el diálogo entre el sujeto que baila y la comunidad y la segunda el diálogo entre el colectivo cultural y la comunidad. Ambos diálogos se traduce en acciones que repercuten unas con otras en sinergias de apropiación socio cultural, ello es, nuevas acciones de danza (más allá del objeto del colectivo cultural: la proyección artística), aquellas que llegan al barrio, la escuela y la calle, impulsadas por la suma de fuerzas entre el que baila y la comunidad bajo un propósito: el mejoramiento de la condiciones de vida de las personas, llámense bailarines o comunidad.

Desde la misma línea de comprensión, en la primera forma de conexión de mediación comunitaria, hallada, se observó que, en esa mediación, se expresan los siguientes elementos del Empoderamiento: 1. El contexto empoderador (el que ya está empoderado y verbigracia, apoya a otros en su proceso de empoderamiento), 2. El nivel individual (en la forma de sujeto o persona que baila) y 3. La dimensión psicológica en el componente emotivo (propia del nivel individual).

En la segunda forma de conexión de mediación comunitaria, de manera menos evidente pero no menos importante, los datos arrojan que 1. El contexto susceptible de empoderamiento (aquel que está en proceso de empoderarse), 2. El nivel colectivo (en

la forma del colectivo cultural) y 3. La dimensión política en el componente participativo (del colectivo cultural) emergen como elementos del Empoderamiento en la Práctica danzaría.

En las formas de conexión de mediación comunitaria halladas, observamos que se expresan los niveles del empoderamiento, individual y colectivos (en la forma del colectivo cultural) así como los contextos, empoderado con acción hacia el sujeto y el susceptible de empoderamiento (en la forma del colectivo cultural). Tanto en lo niveles como en los contextos el empoderamiento se expresa a través de las dimensiones del empoderamiento, de ello hablaré en las siguientes líneas.

1. LAS DIMENSIONES DEL EMPODERAMIENTO EN LA PRÁCTICA DANZARÍA

Una vez transcritas las entrevistas y procediendo al análisis, se observó una lógica, una especie de orden de aparición de las dimensiones, asunto que resulta curioso y que como investigador me hace preguntar: ¿se expresa una jerarquización en las dimensiones del empoderamiento? En ese orden de ideas, respecto a una posible jerarquización, las dimensiones del empoderamiento que se expresaron en la Práctica Danzaría, en su orden fueron: La Dimensión Psicológica en el nivel individual y en los componentes emotivo unos, emotivo – conductual otros y, algunos en el emotivo-conductual-

cognitivo, que se asocia un asunto analítico como lo es el comportamiento y/o la conducta.

En segundo lugar, la Dimensión Corporal, en los niveles individual y colectivo, dimensión que he dado en denominar así, debido a que no es una dimensión contemplada en la teoría sobre el Empoderamiento; a ella dedicaré un aparte especial en este capítulo.

En tercer lugar, la Dimensión Social, en el nivel colectivo y en los componentes, representativo, funcional y de cooperación, ésta dimensión destaca la generación de vínculos, propuesta desde la noción de convivencias afectivas. Le sigue, la Dimensión Política, en los niveles individual y colectivo y en los componentes participativo y democrático, en los que el liderazgo es su constituyente. Por último, la Dimensión Económica, en el nivel colectivo y en los componentes de autogestión y asociatividad, en la forma de acciones solidarias.

1.1. La dimensión psicológica del empoderamiento en la práctica danzaría.

En la dimensión psicológica del empoderamiento en la Práctica Danzaría desde los datos, aparecen supuestos como el de la conducta y el comportamiento humano proporcionalmente involucrados en el ser dentro de sus contextos (ámbito comunitario). Según Cobo (2003) el comportamiento nace del ser mismo cuando se dan ciertas condiciones intrínsecas (el ser) y extrínsecas (comunidad) a él, y a partir de

estudios e investigaciones psicológicas, filósofos, antropólogos y teólogos desarrollaron constructos acerca del porqué del comportamiento de una persona en una determinada situación. Como asunto por tener presente, entonces decimos que la dimensión psicológica del empoderamiento es un indicador de que los individuos están tomando acciones propias que repercuten en la colectividad y/o comunidad, y que de esta hacen parte tres componentes esenciales: lo emotivo, lo conductual y lo cognitivo.

Desde la practica danzaría en los colectivos culturales en el distrito de Cartagena se desarrollan acciones comunitarias que implican aspectos psicosociales, aspectos que exigen procesos de fortalecimiento, potenciación, poderazgo, empoderamiento como: la participación, la decisión, la conciencia, la actividad, el control, el compromiso, y la identidad social; estos, son conductas fundamentales para la transformación social comunitaria (Montero, 2006, pág. 60-66-67). En este orden de ideas se despliega entonces el sustento teórico que respaldan los hallazgos de la dimensión psicológica en la Práctica Danzaría, tomando como hilo contextual la Psicología Social Comunitaria y sus aspectos de características transformadoras (Montero 2004, 2006).

Para continuar con el relato de los hallazgos es necesario definir el término de Psicología Social Comunitaria propuesto por Maritza Montero que la plantea como una

“Rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, y mantener el control y poder de los individuos que pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social (2004).”

Si bien los directores de los colectivos culturales (participantes de la investigación) no son psicólogos ni tienen carreras afines, éstos desarrollan herramientas que les permiten involucrar a la comunidad en procesos de transformación de manera invisible, esto quiere decir que sus acciones no son mediadas de manera científica, sino que son ejecutadas por preocupaciones (componente emotivo) de sus entornos; buscan las maneras de trabajar de manera articulada, cohesionada en pro de las necesidades de bienestar personal, relacional y colectivo.

Para la muestra de los hallazgos se realizaron dos diagramas donde agrupamos los conceptos como una red, que según aparición en los datos tenían relaciones mutuales y que a su vez revelaban el comportamiento y la conducta en la práctica danzaría.

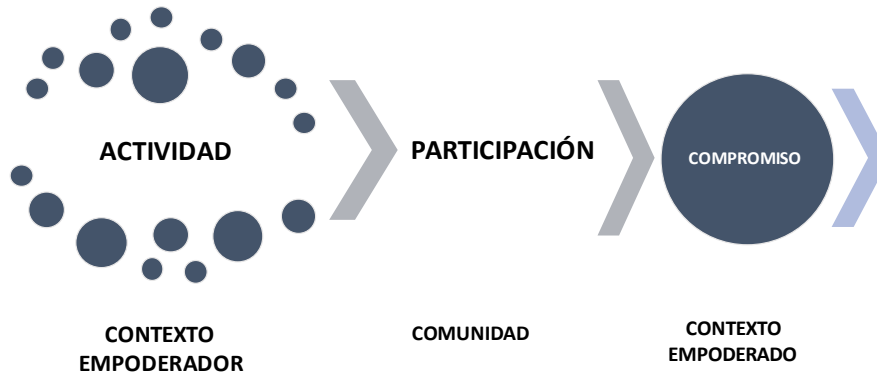


Figura No. 1: Proceso de expresión del empoderamiento en la dimensión psicológica de la PRÁCTICAS DANZARIAS en concordancia con los datos.

Fuente: elaboración propia a partir de la teoría.

La Dimensión Psicológica en el nivel individual y en los componentes emotivo unos, emotivo – conductual otros y, algunos en el emotivo-conductual-cognitivo como bases psicosociales, en el caso de los procesos y relaciones comunitarias suponen una peculiar dinámica entre participación y compromiso en la cual el elemento socioafectivo juega un papel fundamental, generando asimismo formas de identificación basadas más en el compromiso, que promueve la imitación de comportamientos de entrega, apego y profundos sentimientos de pertenencia (Montero 2006, pág. 47).

La psicología social comunitaria discierne sobre; la actividad (el acto), la participación (la acción) y el compromiso (potencia) como conductas fundamentales para la transformación, se ocupa de fenómenos psicosociales producidos en relación con procesos de carácter comunitario, tomando en cuenta el contexto cultural y social en el cual surgen; hace énfasis en las fortalezas y capacidades, no en las carencias y debilidades (Montero 2004, pág. 34). A consecuencia, en los siguientes datos analizaremos la relación de los datos con la practica danzaría e incidencia desde la dimensión psicológica.

“Me acuerdo que yo empecé en la danza, cuando había unos chicos al lado de la casa ensayando y pues quise aprender, eso sí fue duro porque yo no bailaba yo no sabía hacer nada, pero eso no me limitó a que yo siguiera, al contrario, me fortaleció, me propuse a mí mismo el querer aprender yo dije lo voy hacer” (E6-P2-PR1).

“Me invitan a uno de los grupos urbanos más importante de la ciudad, bueno en este caso fue X grupo y de una u otra manera digamos que yo lo tomo en serio. En ese momento, estaba aún en el colegio, pero también le hice campo a la danza, en este caso la danza urbana y... pues, ya dividí mi tiempo entre estudio, baile y teatro, y ... pues digamos que fue en ese momento cuando yo decido como que vamos a ensayar, vamos a dedicarle el tiempo, ciertos días a la

semana y pues fue ahí donde ya cambié mi mentalidad con respecto a la danza”

(E3-P3).

“Luego cuando tenía 13 años ya quise pertenecer a una agrupación un poco más reconocida o con más renombre en la ciudad porque pues bueno ya con todo el conocimiento desde niño con toda esa inclinación que tuve hacia al arte quise como seguir en el camino, y entonces ingresé a una corporación profesional de danza, porque en la fundación donde estaba trabajamos danza pero era para la ocupación del tiempo libre, para mantenernos ocupado en algo, y luego cuando entré a esta corporación; ya todo cambia porque hay unas exigencias un poco más grandes, el conocimiento es un poco más para crear bailarines y para llevar bailarines a la escena, entonces ya como que hay fui entendiendo que la danza era más un camino profesional que un hobbies o una ocupación del tiempo libre como tal” (E1-P1-PR3).

Desde estos datos se puede interpretar que, la toma de decisiones con autonomía y conciencia dan cuenta de una posición diferente con respecto a la PRÁCTICAS DANZARIAS, crea un sentido de pertenencia por la práctica y el colectivo expresa actos comportamentales cuando el participante detona que se toma en serio el espacio donde hace la danza, se lee ese colectivo como un contexto empoderado

corporalmente desde la danza urbana y que influye en el comportamiento del participante para su participación en este.

Por otra parte otros participantes expresan:

“Yo llego a la danza es porque desde niño uno va creciendo en una cultura como la cartagenera que ve muchos jóvenes y grupos bailando en eventos y siempre me gustó el arte de bailar, de expresar con el cuerpo y movimiento las emociones, lo que uno siente, la alegría, toda la expresión” (E10-P1-PR1).

“Entonces fui de manera como que viendo la danza no solamente como hobby si no pues como algo que en verdad va mucho más allá de una profesión, empecé a conocer mucho más espacio, conocer mucho más el mundo, conocer las herramientas que te brinda este arte para no solamente ser un artista si no para ayudar a otras personas, para que piensen de otra manera” (E9-P1-PR2).

“Estoy logrando un objetivo saber que hay personas que llegan a mí y que yo sea capaz de explicarle más o menos como funciona su mente y después de su mente cómo funciona su cuerpo, eso es lo que me alegra, entender o hacer entender que todo lo que tiene que ver con la danza es un proceso que para poder estar en el siguiente nivel es necesario culminar el anterior, (E2-P4-PR1)

“En realidad el arte de la danza por todas las ventajas que tiene casi que debería ser lo que llamamos nosotros una asignatura o una materia del colegio ¿con el fin de qué? de fortalecer todas esas habilidades sociales que fortalecemos desde la danza. (E3-P17-PR1)

En realidad, si yo hubiese sido bailarín desde pequeño que tan fácil si me hubiese sido para mí una exposición, pararme frente a cierto público, expresarme de buena manera, resolver conflictos de una u otra manera, a saber improvisar, a pensar rápido cierto, esas son herramientas que realmente para la vida en general nos sirve” (E3-P17-PR2).

“Entonces se me dio la idea de reunir varios niños cuando tenía 15 años, empecé con ese proceso de ir creando coreografías y de ir enseñando bailes, que en esos tiempos solo bailábamos champeta, pues de ahí empecé con ese don de iniciar con la docencia como profesor de danza y artes escénicas y de una u otra forma trataba de incluirlos en procesos de enseñanza para que también tuvieran un aprovechamiento del tiempo en momentos que no estudiaran y ahí se fueron dando muchos proyectos con la danza” (E10-P1-PR2).

Es interesante y significativo el hecho de que la práctica danzaría asuma posiciones de transformación individual a través de un compromiso que repercute en lo colectivo, esto, concierne al sentimiento ético de apego y obligación para con la comunidad, el acto (la actividad) que lleva a involucrarse en acciones colectivas que producen beneficios para todos (Montero, 2006, pág. 67).

Del mismo modo con la figura No. 2 esbozaremos otros aspectos constituyentes del comportamiento y la conducta adherida a la dimensión psicológica y sus componentes propuestos y desarrollados por la psicología social comunitaria. Por un lado, “*la conciencia*” que implica el proceso de concientización, desideologización, desalienación y desarrollo de la crítica incluyendo la autocrítica, (Montero 2006, pág. 66), también como aspecto encontramos “*la decisión*”, fundamentada como el desarrollo y expresión de capacidades individuales, (Montero 2006), esto incluye formas de orientación cognoscitiva positiva respecto de las acciones e intereses comunitarios. Para finalizar el esbozo de la figura No. 2 miraremos “*el control*” también aspecto adherido al comportamiento y/o conducta, se entiende por tal desde el creciente autocontrol en las personas (nivel individual) que integran algún grupo organizado en una comunidad (colectivos culturales de practica danzaría) o que ejercen algún liderazgo²² dentro de ella, en este nivel se desarrollan el control sobre circunstancias de orden social y sobre los recursos.

²² El liderazgo lo desarrollaremos más adelante dentro de la dimensión política del empoderamiento.

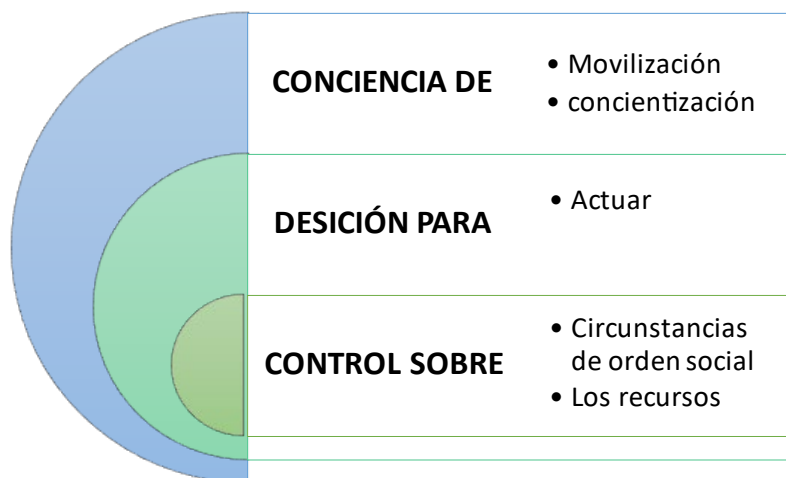


Figura No. 2: otros aspectos de la psicología social comunitaria que constituyen el comportamiento y la conducta.

Fuente: elaboración propia

“De la danza si se puede vivir siempre y cuando se haga con disciplina que haya una formación para poder tu tener argumentos; hoy en día yo soy un ejemplo, soy un profesional, tengo una carrera, tengo un buen trabajo gracias a Dios, pero todo eso yo lo he logrado gracias a la danza, a mi formación, por eso decidí profesionalizarme como maestro en artes escénicas porque yo sabía que era la manera de complementar todo lo que en cuanto a la danza se refería. Tú sabes que las artes escénicas tiene danza, música, escenografía, diseño, entonces yo

sabía que ahí podía con esa carrera proyectar mi trabajo como yo quería. Si se puede vivir de la danza siempre y cuando lo hagamos con compromiso” (E8-P15).

“Cuando decidí ser bailarín mi familia me criticó mucho decían que no llegaría muy lejos, que yo me iba a perder en las drogas, que ser bailarín eso no daba nada, que uno se volvía gay, ... pero eso no me impedía que yo siguiera porque había algo dentro de mí que decía esto te va a servir en un futuro” (E6-P5-PR1).

Para los participantes, por un lado, profesionalizarse como hacedor de la práctica danzaría le brinda de una u otra manera capacidades cognitivas que fortalecerá su proceso como director, generando credibilidad entre sus integrantes y su trabajo creativo. Y para el otro era importante demostrar a su familia su convicción por la danza y así salir de los esquemas y estructuras sociales, situación expresada como concientización de un acto sobre el control de sí mismo; hecho ineludible que concierne a la conducta y el comportamiento, entonces el refugio de la PRÁCTICAS DANZARIAS que brinda alternativas de vida en la libertad de expresión y la libertad de identidad.

Paralelamente en otros datos nos dice,

“Cuando ya yo estaba dedicándome para buscar una profesión y para estudiar lo que uno hace en la secundaria, para estudiar algo que te genere dinero, tú dices, pero ven acá tu estas llevando dinero con la parte de la danza y además es tu pasión y no es un hobby, porque del día le dedicas mucho más tiempo al pensar, al trabajar y al crear en la danza; entonces yo empecé como asumir que soy un bailarín, y que debería dedicarme mucho más tiempo para ser un profesional” (E9-P2-PR3).

“Yo decidí pues crear mi propio grupo porque sentí que tenía capacidades para llevar una compañía, aunque cuando inicie con mi colectivo cultural no tenía mucha experiencia como profesor de danza ni estudio, pero si sabía que si me preparaba bien podría lograr un buen proyecto con mi grupo” (E10-P2).

“Cuando quise iniciar con mi colectivo cultural, que fué como un proyecto de vida que tuve a partir del tiempo que comencé la danza fué algo que fué creándose en el tiempo, y pues bueno ya llego un momento en que hubo una separación de la agrupación donde pertenecía y decidí conformar una agrupación propia, y justo hay entiendo que obviamente no puedo quedarme solamente con el conocimiento que he adquirido en las dos organizaciones anteriores porque no era suficiente, ya iba a dirigir una organización y ya iba a estar el frente de unos jóvenes y ya necesitaba un poco más de conocimiento” (E1-P1-PR4).

“Yo en mi grupo he infundido en ellos la humildad, la honestidad, la responsabilidad, pues en mi grupo no se siente un ambiente” (E8-P11).

“Cuando yo llego a la universidad me encuentro con un profesor que entonces ya también empezaba a darnos un poco de ese amor social de cómo enseñar, más o menos como teníamos nosotros que comportarnos frente ciertas situaciones, cada una de esas cosas como que fue dándome la luz verde por así decirlo y rompiendo como te digo el pensamiento, porque entonces yo dejaba de ver lo que creía yo que iba a ver por ver a un muchacho que no sabía, llorando incluso porque no le salía algo, todo eso como que hizo esa mezcla chévere que al final me hizo quedar, y hoy te puedo decir que mi principal amor son los jóvenes, más que la danza que hago, mi principal anhelo es el rescate de los jóvenes, por eso fue que me dediqué a la docencia,” (E2-P3-PR1).

Lo que a mí me llena, entonces te puedo decir que realmente en la docencia no me tiene ni siquiera la danza, en la docencia realmente lo que me tiene es saber que puedo ayudar a la persona que tal vez no sabe entender cosas básicas, que tal vez no todos logran explicar, eso es lo que realmente yo siento de verdad que me tiene hay bien pegadito bien conectado a la danza” (E2-P4-PR2).

Las nociones de comportamiento y/o conducta dentro del campo psicosocial comunitario expresado en los datos de la dimensión psicológica del empoderamiento en la práctica danzaría, se hace inherente la presencia de los procesos y conceptos enmarcados en las figuras anteriormente expuestas.

En primer lugar, la actividad (acción) que generan los colectivos culturales propicia la participación comunitaria a través del liderazgo, sin la cual no puede fortalecerse o empoderarse una comunidad; por otro lado la conciencia que permite superar las formas de entendimiento negativas y desmovilizadoras tales como la alienación, la ideologización y la pasividad; que desde la práctica danzaría se combaten por medio de sus directores quienes siempre están en constante compromiso para superarse como profesionales no sólo en el ámbito artístico sino también en otras áreas del conocimiento que les permite el ejercicio del control por parte de la comunidad; el poder, que acompaña al control; la politización considerada como la ocupación del espacio público y la conciencia de los derechos y deberes inherentes a la ciudadanía (Montero, 2004), noción que a su vez acompaña al poder y la autogestión que supone la involucración directa de los colectivos culturales en sus comunidades y sus procesos de transformación; todo esto anclado a la toma de decisiones con autonomía (consientes) para la práctica danzaría, que busca sentido de pertenencia por la práctica y el colectivo cultural.

Para que los participantes tomen en serio la práctica danzaría, debe mediar un contexto empoderado en este caso el colectivo cultural. Se lee en los participantes el esbozo de una suerte de decisiones, compromisos, participación y conciencia sobre el manejo del propio tiempo y la articulación de diferentes actividades en la vida que les permite emplear las propias capacidades, generando nuevas expresiones y desarrollando las que se tienen en función de los intereses comunitarios que benefician a todos.

Ese cambio de mentalidad con respecto a la danza esboza la dimensión psicológica en todos sus componentes que imprime la acción el respeto y consideración por los otros, por la comunidad y por sí mismo; y finalmente una forma de identidad social que supone una identidad comunitaria marcada por lo que se conoce en la literatura como sentido de comunidad²³.

1.2. La dimensión social del empoderamiento en la práctica danzaría

Los contextos empoderados desde la Práctica danzaría median el empoderamiento a través de sus dimensiones, y estas por lo tanto dan lugar a la danza como una práctica social que indaga, cuestiona, reflexiona y pone en consonancia problemáticas

²³ Sarason, quien es el primero en usar esta noción (1974, pág. 157, citado en Montero 2004), dice que consiste en la "percepción de similitud con otros, una interdependencia consciente con otros, una voluntad de mantener esa interdependencia dando o haciendo a otros lo que se espera de ellos, el sentimiento de que se es parte de una estructura mayor, estable y de la que se depende".

socioculturales que pueden ser subsanadas desde esta misma, brindándole potencialidades y habilidades al individuo que dispone su vida a esta. Esta dimensión planteada desde el marco teórico hace referencia a lo que acontece en la relación entre dos o más sujetos; las acciones están enmarcadas en un proceso multidimensional que incluye a la persona, la pareja, la familia, el grupo la comunidad, las organizaciones sociales incluyendo las públicas y privadas (ASOCAM, 2007).

En los hallazgos, la práctica danzaría en su dimensión social ahonda el ámbito de la afectividad en el desarrollo pleno de la vida de los participantes; explora las principales manifestaciones de la afectividad humana mientras comparten espacios de interacción corporal por medio del movimiento. La afectividad en la convivencia dentro de los colectivos culturales tiene lugar por ejemplo la conmoción, el enternecimiento, la compasión, el sufrimiento, la aflicción, el entusiasmo, la alegría, el gozo, la beatitud, el amor entre otros sin los cuales el ser no puede entenderse (Díaz, 2012, pág. 165)

Los afectos que se generan en la PRÁCTICAS DANZARIAS se vinculan proporcionalmente al acto de convivir en espacios donde se tienen sentidos comunes, en estos, los roles sociales se enuncian en el nivel colectivo bajo contextos empoderados que dan partida a nuevos procesos empoderadores en la dimensión social principalmente. Ahora, con los componentes de esta dimensión, la legitimidad y funcionalidad de colectivos culturales empoderados se prevén procesos innovadores para los participantes según contexto.

En las escuelas las interacciones que se generan a partir de la PRÁCTICAS DANZARIAS, impactan no solo en el aprendizaje sino también en la configuración de las estructuras sociales que devienen maneras diversas de subjetivación encarnadas en convivencias afectivas de relación como veremos en el siguiente dato:

“He encontrado a mi primer profesor de danza ya no solo como la persona que me ensayó sino también como un colega que está instruyendo conmigo, es una vivencia ligada a mi proceso de formación. Siempre he dicho que negar de pronto a esas personas que han estado en tu vida formándote y educándote sería de pronto negarte a ti mismo, entonces siempre estoy agradecido con

todas esas personas que han estado en mi vida que han aportado muchas cosas”

(E5-P3).

“Bueno imagínate, cuando yo estaba en preescolar tenía como 7 a 6 años de edad todavía recuerdo mi primer profesor, recuerdo que mi primera danza fue cumbia sé que la instruyo y la monto X profesor, me acuerdo todavía, siempre lo tengo en memoria y cada vez que es el día de la danza le digo: fuiste tú la primera persona que me ayudaste, que montaste una danza y fue cumbia en el colegio, y siempre estoy agradecido con él y con todo los profesores que han estado en el camino” (E5-P2).

La afectividad es la “esfera” más reservada del hombre, el “recinto” profundo donde este dialoga consigo mismo. En su “espacio” secreto tienen cabida los sentimientos más íntimos y las experiencias más hondas del ser; por ello constituye la “sede” más propia de su humanidad. La afectividad revela que el hombre no es solo un ser que conoce y quiere, aprehende y se determina, capta o tiende, sino también que “siente”: por un lado, es tocado por los objetos y sucesos del mundo, pero, por el otro, es capaz de responder a estos con afectos propios (Díaz, 2012)

Por otro lado, en las barriadas de la ciudad de Cartagena las oportunidades son escasas, entonces los que llegan o sienten el placer por la PRÁCTICAS DANZARIAS, dedican sus cuerpos en el tiempo para esta, ya que es el instrumento a la mano para su disposición inmediata, el refugio en la danza para La PRÁCTICAS DANZARIAS como simbología de resistencia de pensamientos opresores en los barrios de Cartagena, además de crear afecciones, crea vínculos desde/con la PRÁCTICAS DANZARIAS, forjan espacios comunes de democracia cultural y participativa. Se convierte en un lugar de encuentro entre muchas realidades, un discurso interactuado entre las corporalidades que permiten su mancomunada comunicación interacción que genera transformación en una comunidad como veremos en el siguiente dato:

“Las experiencias que yo he vivido en los barrios donde la gente no le gusta llegar porque les da miedo, porque tienen ese problema de convivencia, de pelea, es donde encuentras los mejores bailarines. Estos encuentran ese refugio en la danza como aprovechamiento del tiempo libre, no encuentran más solución que buscan ese medio para distraerse, ahí es donde uno dice el cazatalentos y estos espacios los ayuda a fortalecerse” (E6-P10-PR3).

“Cuando yo comencé a ensayar en el barrio había una pandilla que se llamaba los masmoteros, yo llegaba al barrio y me decían: profe ponga a ensayar a este poco pelado; y decidí hablar con ellos, les vendí el tema de la danza que se

integraran que llegaran a la práctica. Poco a poco fueron llegando y hay rescate a varios integrantes, se fueron metiendo les vendí la idea y se integraron al grupo de danza” (E4-P10).

La confianza generada por el desarrollo de la PRÁCTICAS DANZARIAS les permitió a los participantes encaminar estrategias de vinculación al colectivo cultural de jóvenes con prácticas no sanas, emanan como contextos empoderados en un nivel comunitario respondiendo a necesidades del entorno, la PRÁCTICAS DANZARIAS dentro de las comunidades convergen procesos de transformación social. Es ineludible pensar en una política pública que desarrolle posibilidades desde esta misma.

En ese orden de ideas, los datos destacan como en la dimensión social surgen las convivencias afectivas como el acto de vivir pacíficamente a partir de un proceso construido o que se construye para un bien común, se generan relaciones e interacciones humanas, que según Spinoza 2000, provocan afecciones del cuerpo, con las que se aumenta o disminuye, ayuda o estorba la potencia de actuar del mismo cuerpo, y al mismo tiempo las ideas de estas afecciones.

La comunidad, lo comunitario que hace de la PRÁCTICAS DANZARIAS una expresión colectiva de apropiación, de poder de decisión bajo la acción del convivir, vivir en

compañía de otro, otra, otros, otras que se permean, se afectan para la transformación y cambio de realidades, generan entonces entornos de apropiación y participación sociocultural, estos contribuyen al bienestar y mejoramiento de la calidad de vida, de ir en tumulto que representa la comunitariedad, de ir juntos y juntas en función de un propósito.

“De hecho el grupo nace acá en el barrio es con un sentido social que había una actividad con niños casualmente para diciembre y se pensaba entregar los regalos y de pronto unos amigos en común dijeron, como que: ven acá pero; y si vamos a preparar un baile para el día de los niños y nosotros le damos regalos y ustedes le dan un baile, y dije a bueno listo me gusta la idea yo empecé hacer el montaje coreográfico pero no se quedó ahí el grupo, si no que en ese momento yo también estaba desarrollando un proyecto con la Gobernación de Bolívar era un proyecto de lecto escritura que se llamaba HAY PA LEER y dentro de ese proyecto teníamos unas actividades culturales en algunos corregimientos y yo aproveché y me llevé al grupo nuevo de baile, hice un estreno bailando en Santa Catalina bailamos en Clemencia fuimos a Palenque entonces digamos que eso también fué algo que fortaleció ese nacimiento del grupo porque a pesar de ser nuevo teníamos un propósito, ya teníamos presentaciones, ya teníamos motivaciones entonces pues obviamente incidió positivamente se fortaleció la convivencia entre los integrantes” (E3-P7-PR2).

“Cuando nos organizamos como grupo primero nos llamábamos REVELACIÓN pero le ponemos el familia porque ya nosotros hicimos un vínculo con los chicos porque la idea no es que el bailarín se sienta maltratado sino que se sienta familiarizado, de que conozca y que se sienta a gusto con lo que nosotros hacemos, entonces a través de eso compartimos muchas cosas y fue cuando llego la unión de la familia, hoy en día nos llamamos REVELACIÓN FAMILY” (E6-P4).

El vínculo que se crea en la PRÁCTICAS DANZARIAS, genera transformaciones sociales, permite siempre ver y compartir con el otro. El participante cambia el nombre de su agrupación o le agrega el sufijo de “familia” para generar ese carácter dentro de su colectivo; Revelación Family ya se convierte en contexto empoderado en el nivel colectivo grupal en la dimensión social.

La dimensión social del empoderamiento en las PRÁCTICAS DANZARIAS se expresan las convivencias afectivas cuando el propio y el otro cuerpo esta dado por la asimilación de lo percibido y por lo que el otro percibe, tanto a nivel técnico como expresivo, la percepción es fundamental. Se aprende observando al maestro, en muchas ocasiones más que de lo que éste diga; se aprende de lo que los demás perciben de uno mismo, (Guzman, 2016, pág. 280) lo cual pasa a formar parte de la esfera afectiva como los

sentimientos corporales los estados emocionales o las pasiones. Esta depende de alguna manera del cuerpo o al menos lo implica necesariamente, de tal manera que todas las convivencias afectivas se tendrían que ver como efectos originados por diversos estados del cuerpo (Díaz, 2012).

1.3. La dimensión política del empoderamiento en la practica danzaría

La relación de los colectivos culturales en la ciudad de Cartagena con el estado ya sea como protagonista en diferentes escenarios políticos, ya sea como destinatarios de las políticas públicas, ha sido y sigue siendo traumática y escasa. Siguen estando ausentes debates imprescindibles sobre modelos de Estados, tipos de democracia o formas de inclusión para que los derechos de los colectivos culturales en Cartagena sean genuinamente respetados y prolongados. Recordemos que la dimensión política esta dirigida a la transformación de relaciones asimétricas de poder para que los grupos sociales, en este caso los colectivos culturales construyan en forma democrática y equitativa las decisiones relacionadas con el mejoramiento de la practica danzaría y por ende generando desarrollo humano en sus participantes.

En los hallazgos encontrados en la dimensión política del empoderamiento, la relación entre política y danza se remonta a una crisis de desconocimientos por los

actores involucrados de ambas perspectivas; sin embargo, hay acciones invisibilizadas que hacen de la práctica danzaría un hecho político innato que prevén procesos innovadores para los participantes. La dimensión política en sus componentes puede generar transformación social más allá de un pequeño círculo ya incluidos en sus modos de pensamiento y acción política, la potencialidad del sujeto como líder en estos espacios de poder se da sobre la base de la capacidad del sujeto para implantar sus iniciativas en el contexto y la coyuntura, es decir, la práctica política invisible que manifiesta la potencialidad del sujeto para construir realidades desde el liderazgo. En ellos tiene que ver apropiación del conocimiento, y la experiencia de los actores que pueden ser mediados según su tipo de liderazgo planteado por Bass (1990) agrupados en 11 categorías:

1. Liderazgo como eje de procesos grupales.
2. Liderazgo como producto de la personalidad del líder y sus efectos sobre los seguidores.
3. Liderazgo como el arte de inducir sumisión.
4. Liderazgo como acto o conducta.
5. Liderazgo como ejercicio de influencia.
6. Liderazgo como forma de persuasión.
7. Liderazgo como una relación de poder.
8. Liderazgo como un instrumento para alcanzar los objetivos del grupo.

9. Liderazgo como resultado del proceso de interacción.
10. Liderazgo como rol diferenciado.
11. Liderazgo como iniciación de la estructura.

En consonancia con Bass (1990) resalta que el liderazgo implica un proceso de influencia entre el líder y sus seguidores, hecho que puede ser abarcado desde distintos ángulos y niveles características de los líderes y seguidores factores contextuales y situacionales planteados anteriormente; para esto resultaría útil conocer la definición que Bass (1990) plantea sobre el liderazgo, una vez que analizó las distintas categorías de definiciones al respecto:

“El liderazgo es una interacción entre dos o más miembros de un grupo que, con frecuencia, implica una estructuración o reestructuración de la situación y de las percepciones y expectativas de los miembros. Los líderes son agente de cambio personas cuyos actos afectan a otras personas más que los actos de estas les afectan a ellos. El liderazgo es cuando un miembro del grupo modifica la motivación o competencias de los demás miembros del grupo”
(p. 19-20)

En la dimensión política del empoderamiento en la práctica danzaría; el liderazgo y el poder son sus constituyentes, dan un acercamiento a los componentes de la

dimensión en los niveles individual y colectivo donde analizaremos el liderazgo como ente de acción que se moviliza y constituye para la ejecución de proyectos dentro de esos espacios asimétricos de poder que por medio de la participación pretende ganar espacios con y desde las PRÁCTICAS DANZARIAS. El papel del poder es quizás el tema más difícil de enfrentar en las relaciones de liderazgo dentro de los colectivos culturales, y en este se debe reconocer que hay discrepancia en estas relaciones y que es importante ser conscientes de la dinámica de la práctica danzaría como espacio de poder frente a los liderazgos.

Las expresiones del liderazgo son concebidas en la práctica danzaría como postura de conducta con corresponsabilidad hacia la acción y plantea un reto complejo en su alcance por sus múltiples aspectos inherentes a los seres humanos y sus procesos. Analizaremos la práctica danzaría como generador de espacios de poder y como estos espacios transmiten y emanan el liderazgo.

A continuación, relatos de los hallazgos que demuestra las expresiones de liderazgo que no se limitan a relaciones de liderazgo individual si no de una colectividad que emana espacios de poder.

1.3.1 La práctica danzaría: emanador de espacios de poder desde el liderazgo

La potencia de las PRÁCTICAS DANZARIAS como herramienta de educación social, y su polifacética y potente transversalidad para poner en disposición a la comunidad y/o sociedad.

“Yo tengo el grupo mío desde hace nueve años y si algo te puedo decir es que lo que me hizo madurar a mí fue mi agrupación, la responsabilidad, saber que tenía que rendirle cuentas a unas personas que estaban hay pendiente a que hacía o que no hacía, fué lo que me llevó a madurar, entonces te puedo decir que de una u otra manera la dinámica social, en sí que se presenta en el interior de los colectivos también juega un papel importante de alimentación y retroalimentación y esto va en varias vías, por ejemplo: yo le enseño a mis estudiantes a que no deben fumar y a que no deben tomar porque su cuerpo es la principal herramienta, pero para poder tener autoridad en esas palabras que digo, yo debo ser vitrina de lo que hago, de lo que hablo, entonces yo no tomo yo no fumo, porque ellos más que verme, más que escucharme tienen que decir es que mi ejemplo es el” (E2-P11).

“Como te digo, es un trabajo en equipo en donde yo intento a mis chicos enseñar sobre liderazgo y liderazgo colectivo, en donde si yo no puedo hacer algo lo

delego; cierto, que cualquiera elabore una coreografía, cualquiera pueda hacer un ensayo, cualquiera pueda hacer un calentamiento” (E3 - P14)

“Solo está en uno como líder también apoyarles y que no se desanimen, eso es algo que hay en mi grupo que es lo que les enseño yo. Al grupo llega alguien que a veces no sabe nada, y yo le digo darle que tu si puedes, darle que tu si puedes, es más los mismos muchachos, los otros lo cogen ven, ven y te enseñamos y así... Entonces no ha sido difícil porque ya yo he formado a mis bailarines o a mis estudiantes no como bailarines, si no como personas que antes del artista debe estar la persona entonces eso ayuda mucho que el proceso sea mucho más fácil y que las personas de pronto a veces tiene dificultades se adapten con mayor facilidad al colectivo cultural” (E8-P10-PR2).

“Bueno en ese camino de bailarín siempre fui como construyendo mi camino de la danza y a la vez mi camino como líder, para poder dirigir mi proceso; siempre estaba en esos espacios de participación constante en otros grupos; universitarios, colegios, fundaciones” (E9-P1-PR3).

“Los líderes sociales y culturales también somos seres humanos y la cagamos, pero tenemos que tener esa fuerza de hacer y de dar de manera sincera lo que

tenemos y lo que hemos aprendido en el transcurso de nuestro andar en nuestra danza” (E9-P8-PR3).

“Al momento de retirarme del último grupo donde participé, muchos de los bailarines me decían pues bueno si tú eras quien dirigía nosotros no nos vamos a quedar aquí si tú no estás; entonces mejor sé tu quien cree un proyecto nuevo. Entonces fue ahí cuando me metí en una vaca loca de iniciar una organización sin idea de cómo iniciar de cero; yo iniciar de cero era algo completamente difícil era una locura completa; pero bueno yo desde ese momento decidí tomar el LIDERAZGO de unos chicos que me habían propuesto continuar con un trabajo y es ahí donde decido crear mi colectivo cultural” (E1-P3-PR2).

“Yo participo de estos escenarios políticos es por activo, por creativo, por de una u otra manera por ser chispa como dicen, esto me dio una visión de que desde las pequeñas cosas desde los pequeños actos se hacen grandes cambios, entonces de una u otra manera la vida me mostró esos espacios de incidencia y yo me los he disfrutado al máximo dando mis ideas, proponiendo, elaborando proyectos, yo sigo en ese enfoque de tocando puertas, diseñando proyectos ver cómo podemos cambiar nuestra realidad, y la realidad de nuestros chicos y chicas y si es a través de la danza pues mejor” (E3-P15).

“Bueno, a raíz de que los grupos se fueron acabando yo quede enviado en la danza y de pronto quería brindar mis conocimientos de forma gratuita, porque fue así que yo los recibí por parte de profesores que pasaron por mi formación, quería brindarlos, no quería dejar morir esto que la danza me había brindado y comencé a sacar el grupo. El primer grupo que saque se llamaron los LPC, tenía alrededor de 42 estudiantes en ese entonces, y bueno, LPC significaba Latinos con Pasión Colombiana” (E4-P3).

El líder dentro de un colectivo cultural hace una transición de contexto empoderador a contexto empoderado, ya que despierta la conciencia de estar frente de algún proceso dentro de las PRÁCTICAS DANZARIAS. Esto se da en un nivel individual se expresan dimensiones como la corporal; el cuerpo frente de otros cuerpos para liderar y perfeccionar las habilidades; dimensión psicológica de componente emotivo, líder que mueve fibras para que lo sigan y luego generar conductas positivas en pro del colectivo cultural, y por último el componente cognitivo para ser formador de formadores y transmisor de liderazgo. Son entornos que repercuten en el desarrollo humano y le va dando sentido a las maneras de existencia, los participantes influyen o son influenciados como una transición entre un contexto empoderador a un contexto empoderado.

El liderazgo se desarrolla en cada una de las actividades el ser humano y desde la PRÁCTICAS DANZARIAS se cumplen roles importantes en los colectivos donde adhieren responsabilidades que repercuten en el trascurso de la vida.

1.3.2. Liderazgo Innato

Los directores de los colectivos culturales se encuentran en consonancia con la perseverancia del ser propio y de quienes lo rodean; ya sean sus bailarines o su comunidad. Están atentos a los procesos de construcción para mediar a través de propuestas innovadoras. Veremos en los siguientes datos como los directores de los colectivos culturales se hacen como agentes políticos.

“Yo siempre he sido líder en todos mis procesos, entonces yo entraba a un grupo y enseguida me ponían como monitor por mi capacidad de liderazgo, y como ya venía de varios grupos yo no quería que mis alumnos, mis estudiantes pasaran por lo mismo que pase yo, algunas veces estuve mal vestido, algunas veces pase hambre” (E8-P8).

“Cuando yo decido entre comillas crear el grupo, digamos que ese ejercicio de liderazgo fue fácil por lo que ya había una experiencia previa en dirigir, en comunicación asertiva, en procesos de fortalecimiento de habilidades, de trabajo en equipo, de resolución pacífica de conflicto, en temas de

fortalecimiento de autoestima, participación y democracia, ya tenía una base en todos estos temas que aunque no parezca necesario entre comillas a la hora de crear un grupo son herramientas con las cuales yo contaba y eso me facilitó mucho digamos que el trabajo en equipo” (E3- P13).

“Trabajando en instituciones educativas nace la idea de manejar un proyecto que se llama Semillas del Folklore en la Institución Educativa Fe y Alegría las Américas; manejando ese proyecto miro las capacidades de un grupo de jóvenes de la localidad dos de la ciudad de Cartagena y nace la idea de crear una escuela, era lo que inicialmente queríamos pero había muchos requisitos y tuve que formar una corporación, de ahí nace la idea en ver de que esos jóvenes tenían mucho potencial, y viendo las problemáticas que se vivía en esos sectores, (porque ese es el lema que tenemos: trabajar en pro de las problemáticas que tienen los jóvenes), utilizando su tiempo libre, utilizando la danza o los bailes folclóricos como ejes de formación personal” (E11-P4).

“Estaba pensando en liderar el proceso de Korpodanza pero no sabía cómo, entonces se me prendió la chispa y fue crear proceso de danza con estos niños con que trabajaba en la Fundación Telefónica y que también tenían esa pasión con los que vengo desde ese tiempo cosechándolo de manera inherente. Cuando la fundación también ya termina su proceso quedaron los chicos como en el aire,

y pues bueno los procesos de fundaciones son así aquí en Cartagena funcionan así, funcionan hasta cierto momento los chicos quedan en la calle y piensan que “ayudaron” ;no! Ellos quedan igual en la misma situación de mierda; en ese momento decidí y dije bueno voy a trabajar con estos chicos de 14 y 15 años y ahí fue donde empecé a tomar como el liderazgo de la corporación y a mis 25 años fue que asumí ese liderazgo de Korpodanza” (E9-P6).

Los contextos empoderados se convierten para los participantes en un camino para formar sus colectivos culturales, les da herramientas para ser directores; entonces, podemos leer en los datos que esta transición de igual manera permite la observación de la potencia del cuerpo como eje de formación personal a través de la práctica danzaría:

“Realmente yo no planeo creo que hay cosas que son de Dios, de tiempo, el movimiento solo se va dando cuenta cuales son las personas que están causando esa influencia o moviéndose dentro de la cultura entonces yo no me auto domine, todavía ni lo hago, la misma gente llega a mi sola cuando son cuestiones de evento, cuando son cuestiones de talleres, cuando son clases personalizadas, cuando es tema de música, cuando piden recomendación automáticamente dicen: SURVIVER de Reyes del Piso en Cartagena el es como el

LÍDER allá, él es el que está siempre moviéndose, todo el mundo lo busca a el te lo recomiendo así de sencillo hermano” (E12-P5).

“Mi proceso de ser líder nunca fue como que yo voy a armar mi proceso y voy a tener mi grupo de danza y voy a tener mi comparsa no, nunca en mi mentalidad nunca fué eso, incluso de la forma en como yo fui a ser líder era muy chistoso porque yo era el menor del grupo, pero era el que estaba más metido en la danza, entonces pues de esa manera empecé a tomar liderazgo porque quería simplemente que las cosas se hicieran bien, y aunque seamos un proceso universitario hay que hacer las cosas bien hechas y mis amigos del grupo de danza decían: si hay que hacerle me fueron escuchando y fui liderando el proceso, muchas personas me veían como líder” (E9-P4).

“Es una transición que a veces ni uno mismo se da cuenta, es una vaina que es hasta orgánica, yo siento que a mí la danza me permitió ser LÍDER porque como yo te dije al principio yo era muy nervioso, yo me ponía a temblar y hasta para hablar pero; cuando el director de un grupo me da la oportunidad de dirigir una clase porque esa es otra cosa enseñar a los bailarines, ser líderes es que eso también para mí enseñar hay gente que nace con el liderazgo pero hay gente también que se la enseña a ser líderes y a mí eso me ha marcado tanto que yo

no hablo ni siquiera de formar bailarines yo siempre hablo de que a mí me gusta formar son líderes que impacten positivamente” (E13-P5).

Entender las PRÁCTICAS DANZARIAS como un estado de formador de líderes que no solo se desarrollan en la danza sino también en la vida misma nos muestra en los datos que la experiencia en los colectivos culturales en el distrito de Cartagena sobre liderazgo y espacios de poder, demuestra el fomento del liderazgo en lo colectivo, pero centrado en las potencialidades individuales, crecimiento personal y profesional de bailarines, directores, coreógrafos, para lo cual se conjugan esfuerzos desde lo humano en todas sus dimensiones de empoderamiento; generando de esta manera lazos de apropiación del espacio tanto físico como de interacción, y permite crear acciones empoderadoras a nivel individual para el bien colectivo.

1.4. La dimensión económica del empoderamiento en la práctica danzaría

Por último, la Dimensión Económica, en el nivel colectivo y en los componentes de autogestión y asociatividad dan forma a las acciones solidarias que dan pie para una solvencia financiera que permita forjar participaciones en diferentes eventos y actividades, la aprehensión de parafernalias para el desarrollo de las puestas en escena, la construcción de escenografías y poder llegar a la elaboración y constitución de espacios físicos para la PRÁCTICAS DANZARIAS, y porque no

pensarse como sujeto independiente desde su trabajo con la danza. La dimensión económica radica en el derecho que tiene toda persona a vivir dignamente para lo que necesita, entre otras cosas dinero.

En consecuencia, la dimensión económica del empoderamiento en la PRÁCTICA DANZARÍA fue la menos expresada de orden con sus componentes, sin embargo, subyacen acciones empoderadoras de economía solidaria que permitieron leer los sacrificios para la participación de los colectivos culturales en; festivales, ferias, mercados culturales, carnavales, cabildos entre otras manifestaciones de divulgación de las PRÁCTICAS DANZARIAS. Sin embargo los esfuerzos carecen de visualización y toma de rienda por parte de los actores involucrados, como lo manifiesta uno de los participantes en sus redes sociales en víspera de las festividades de las fiestas de independencia en la ciudad de Cartagena:

*“Bueno y la gente que creerá que a mí el diseñador me regala los vestuarios, que vienen y que préstame, o será que creerán que mis pelaos no les toca hacer pasteles, postres, rifas, sacrificar muchos padres parte de la plata de la comida de sus casas, de sus servicios y demás para colaborar, o es que será que piensan que una malla recamada con strash, cristales, gemas y lentejuelas vale lo mismo que un metro de satin? **Prácticas Danzarias:** no mi gente, así no es, respetemos el sacrificio de los grupos que como el mío no cuentan con ayudas de nadie, ni*

patrocinadores ni nada por el estilo para adquirir nuestros vestuarios”

(Benitez, 2022).

Desde la PRÁCTICAS DANZARIAS vista desde la investigación en relación con la teoría se halló una nueva dimensión que ahonda como un nuevo elemento y es la dimensión corporal del empoderamiento la cual se expone en el siguiente apartado.

2. DIMENSIÓN CORPORAL DEL EMPODERAMIENTO: EL CUERPO ASUME PODER O EL PODER DEL CUERPO.



La PRÁCTICA DANZARÍA, como lugar inmanente del movimiento ha gestado una red de procesos de producción de saberes alrededor del cuerpo, que han venido amalgamando practicas corpóreas como la somática, la conciencia corporal, meditación, diversas expresiones motrices y técnicas corporales que permean las corporalidades; se han venido construyendo maneras de leer, escuchar y valorizar el cuerpo en estado presente (reconectarnos con el cuerpo) (Cardona-Rodas, Castro Carvajal, & Citro, 2021).

Los artistas danzarios tenemos una experiencia que se vive a través del movimiento, formas de sentir, percepciones, gestos individuales y colectivos que nos construyen pero

que necesariamente no significa que seamos conscientes ante nuestras corporalidades, a lo que debatimos en la investigación como empoderamiento corporal; según el participante E4-P8

“Hay muchas cosas que uno lee investiga y reflexiona, y esa idea de pronto del budismo de centrar tu cuerpo como templo es muy aceptada y es uno de los datos que siempre doy a entender a las personas que ayudo en el proceso de la danza, saber que tu cuerpo tiene que estar preparado, dispuesto y listo para cualquier cosa que vas a hacer”.

Una mirada del cuerpo como templo planteado por el participante, la conciencia del movimiento a partir de la ejecución coreográfica partiendo de la aceptación de mi corporalidad y proceso como bailarín.

A partir de lo anteriormente planteado se originan los siguientes interrogantes: ¿Qué es la dimensión corporal del empoderamiento en las PRÁCTICAS DANZARIAS? ¿qué es un cuerpo empoderado? ¿Es la dimensión corporal la detonante para las acciones de empoderamiento en el desarrollo de las PRÁCTICAS DANZARIAS? ¿Qué pasa por un cuerpo cuando se adhiere a las PRÁCTICAS DANZARIAS? Es entonces estimular el desarrollo de estas preguntas debatiendo dos tópicos latentes inherentemente en la investigación; practica danzaría y cuerpo.

De primer orden hablar de practica danzaría implica la dialéctica praxis, que esta a su vez implica el vocablo acción, que se pone en función de hacer o enseñar algo. Ahora bien, ¿qué es entonces la práctica danzaría? Podemos leerla como un conjunto de usos y patrones de movimiento mediados por la acción y el lenguaje marcados por los contextos que hacen del cuerpo humano un epicentro de técnicas corporales y expresiones concebido en significados y significantes.

De segundo orden, El cuerpo... siempre el cuerpo: polivalente, polisémico, polifónico, policromo, poliédrico... maravilloso universo del ser. Quién que sea no es en un cuerpo. Afirmación recurrente que le da cuerpo a este discurso del cuerpo que además presenta cuerpos. El cuerpo... siempre el cuerpo (Guzman, 2016, pág. 17).

El empoderamiento nos ha arrojado indicios de las acciones que posibilitan al cuerpo en sus habilidades y potencialidades; es difícil abordar la dimensión corporal del empoderamiento en la PRÁCTICAS DANZARIAS sin un enfoque inter y transdisciplinario, pues estos enfoques son moldeados por el contexto social y cultural en el que estamos ensamblados, es una construcción social y cultural, es un elemento fundamental en los procesos simbólicos del poder y la convivencia representados por los colectivos culturales que se adhieren al arte danzarío.

Las representaciones escénicas son una búsqueda constante de crear sentidos y significaciones, que a partir de datos culturales posibilitarán al cuerpo interpretado y harán comprensible a la danza en su conjunto; creará cuerpos. Los cuerpos en movimiento habrán dicho algo y los interpretantes articularán, según su propia experiencia, los saberes ahí construidos.

Podemos estudiar esta dimensión desde varios pensamientos que vinculan conceptos complejos: el cuerpo vivido, (Merlau Ponty). “La existencia de una vida personal se apoya sobre un inmediato no mediatizable sobre una no objetivable sensación o experiencia fundamental”; es decir, Marcel precisa que las condiciones metafísicas de la existencia es un nivel de lo vivido, que implica y se relaciona con la acción. En este sentido se entiende su afirmación (Marcel, 1956) referente a que el propio cuerpo es sentido y entendido realmente en tanto la persona que lo vivencia es un yo en acción (Castro, García , & Rodríguez , 2006).

En las últimas décadas del siglo veinte, emergió un campo de estudio al cual nos podemos referir como “sociología del cuerpo”. Estudios sobre el cuerpo y la realidad empírica de esos cuerpos presentaron un desafío a los límites del conocimiento, tomando observaciones de un amplio espectro de disciplinas que aportan diversos modos de ver a las practicas corporales y las relaciones de poder (Adelman & Ruggi, 2013).

El cuerpo como potencia permite asumir el empoderamiento corporal en las PRÁCTICAS DANZARÍAS por medio de la habilidad que permea y comparte con otros; la mirada del cuerpo como templo puede dar, la conciencia del movimiento, la conciencia de la ejecución coreográfica, la aceptación de mi corporalidad, y de mi proceso como artista danzario. Las PRÁCTICAS DANZARIAS como manifestación de liberación permite mirar la potencialidad del cuerpo como indicio de empoderamiento para la vida.

“pensamiento cuerpo y mente derivan salud total, el cuerpo necesita estar fuerte el cuidado de esta corporalidad de la que estamos hablando, sentirse bien con tus contexturas hace parte de lo que eres tú como persona, que también hace parte de tu conciencia o tu templo, si tú te sientes bien con tu cuerpo puedes hacer y proponer lo que quieras con él” (E4-P8).

Los hallazgos de la presente investigación son producto del cuerpo vivido en la danza de los participantes y lo que ha curtido en los datos en lo cual se propone la dimensión corporal del empoderamiento en las PRÁCTICAS DANZARÍAS con tres componentes a debatir: la aceptación del cuerpo (Lo Corpóreo; cuerpo percibido), El entendimiento del cuerpo (La corporalidad; cuerpo vivido) y la disposición del cuerpo (La corporización; el cuerpo interpretado) estos tres componentes se develan de manera integrada y que dan luz de sus potencialidades y habilidades más allá del movimiento. Como se ha señalado,

toda experiencia del cuerpo vivido, percibido e interpretado introduce la noción de espacialidad y temporalidad en el esquema, la imagen y las posturas corporales; todo cuerpo-consciencia se ubica en el espacio presente como ser-en-el-mundo. Aprender la totalidad del cuerpo es vivir el cuerpo y no sólo reflexionar sobre él como objeto o como suma de movimientos en secuencia. El cuerpo como ser en situación es una totalidad y no un sistema de partes, es un constante estar aquí (Guzmán, 2016, pág. 285).

Agregando a lo anterior, durante la recolección de la información entonces se detonan los componentes de la dimensión corporal del empoderamiento lo cuales pongo a discutir.

DEVELAR EL CUERPO

Develación del cuerpo en la dimensión corporal del empoderamiento en las PRÁCTICAS DANZARIAS tiene que ver en cómo me adentro a descubrirla y los afectos que me genera en diferentes aspectos de mi vida, el cuerpo se reconoce como contexto empoderador, y va adquiriendo técnicas para el desarrollo de las PRÁCTICAS DANZARIAS donde debe tener una conciencia constante adquirida por el hábito para llegar a un cuerpo que se reconoce como contexto empoderado, así lo expresa el siguiente participante:

“Yo creo que a mí la danza me convirtió en lo que soy ahora, en la persona que en este momento también dirige su proceso y es por medio también de ese

empoderamiento de esa misma capacidad de entenderme de conocerme, reconocerme también entender a las personas que están a mi lado, que habitan también en mi comunidad, eso también me lo dió la danza porque me permitió sensibilizarme, me permitió por medio de ella pudiera respetarme y también respetar al otro (E13-P1).

Cuando inicié en el breack dance yo decía si puedo, que era algo mental, pero como yo no sabía tener esa técnica con el cuerpo toda esa condición de control que uno le da y va almacenando en esa memoria del cuerpo y no solo de pronto movimientos de contorción sino el control, la fuerza y el equilibrio de pararte en una mano y quedarte ahí y girar en tu cuerpo hacer que tu cuerpo gire en la espalda, tú vas descubriendo que el cuerpo y la mente tiene capacidad infinita (E12-P2-PR2).

“A mí me alegraba mucho ir a las casetas y me ponían a bailar a mi solito, y yo empezaba a bailar, a tira pases²⁴ y eso era una alegría que me entraba una emoción de sentir que la gente me aplaudía de que la gente decía erda el chico lo hace bien, el chico baila alegre es un niño que se mueve bastante, entonces eso me incitaba más a seguir bailando a seguir descubriendo de qué forma podía

²⁴ Expresión utilizada para referirse al baile improvisado y espontáneo.

yo aprender, crecer como bailarín y también como instructor porque esa vocación creció conmigo” (E10-P3).

Las PRÁCTICAS DANZARIAS desde un enfoque vital para el empoderamiento corporal lo que pretende entonces no es el cuerpo para la danza en sí, sino un cuerpo para ser descubierto, explorado de acontecimientos contextuales y que sirvan para resolver conflictos cual quiera que sea el escenario, brinda instancias de interrelaciones y esto conlleva a un estado interno de aceptación viva que dirige y mantiene viva la conducta de los participantes. Estos procesos transcurridos durante las PRÁCTICAS DANZARIAS, el participante entonces devela su transformación no solo para la danza sino también para su comunidad y esto pues es un factor de desarrollo comunitario de contenido ciudadano que construye al desarrollo humano.

ENTENDER EL CUERPO:

“Todo lo que ha desarrollado mi cuerpo durante 15 años me ha dado condiciones que yo me pongo a veces hacer memoria y digo increíble hasta donde he podido llegar” (E12-P2-PR2).

“Tratar de manejar, lograr o dominar las distintas técnicas y características de cada ritmo no ha sido fácil; pero si he logrado amoldar a mi cuerpo a que

proyecte bien cada técnica para distintos estilos; alimentar mi proceso dancístico” (E10-P4).

“Hay personas que a veces hacen las cosas, inconsciente, hacen movimientos inconscientes y tu cuerpo te puede seguir dando muchas cosas más, pero si tú lo investigas, ¿de qué manera?, trabajando, seguir fortaleciéndote en el sentido que puedes dar aún más, en el momento de conocer tus cualidades.” (E6-P8-PR1)

“Si tú te conoces a ti mismo te darás cuenta que no le puedes poner limitaciones a lo que haces; por lo menos yo me conocía en una parte y decía yo aquí me quedo, pero después empecé a hacer otras cosas, y decía: yo esta parte de mi cuerpo no la conocía voy a ponerla en práctica y a través que yo puse eso en práctica me surgió otra cosa, entonces mi cuerpo fluía de una manera que yo estoy haciendo algo y me fluye otra. Uno tiene que conocer más su cuerpo su trabajo y ahí es donde uno se va dando cuenta que las limitaciones nunca van a estar uno va siguiendo escalando cuando sigue trabajando (E6-P8-PR3).

Lo que vive y entiende el cuerpo cuando se descubre en el entrenamiento, el ensayo, en el intercambio cultural, presentación, cuando se adentra a otras técnicas de movimientos y/o expresiones motrices que le dan potencia y habilidad repercutiendo en

el dominio del movimiento desde la repetición consecuente de lo que las PRÁCTICAS DANZARIAS va proponiendo para el trabajo artístico, y que estos van acorde a un estilo y necesidad creativa. El dominio del movimiento desde la repetición causada por la técnica es lo que el cuerpo exige para su danza particular que antes de adentrarse y luego perfecciona; convirtiéndose en una evocación al cuerpo vivo: cuerpo empoderado, cuerpo empoderador. El primero, es un cuerpo consciente de aprehensión de conocimiento a través del movimiento, el segundo es un cuerpo que comparte y dispone su movimiento para potenciar otros cuerpos. En general, se sustenta este componente de la dimensión corporal del empoderamiento en las PRÁCTICAS DANZARIAS desde la corporalidad como punto de partida para comprender los distintos fenómenos presentes en la experiencia de los seres humanos debido a que toda experiencia siempre es vivenciada en y a través del cuerpo (Castro, Garcia , & Rodriguez , 2006).

DISPONER EL CUERPO:

Cuando el sujeto toma la decisión de dedicarse a la danza ya sea como interprete, coreógrafo, docente, gestor, productor, director, esto es adherido como un cuerpo empoderado Cuerpo hábil, destrezas corporales, el cuerpo y su potencia. Para la dimensión corporal del Empoderamiento nos conlleva a la corporización, es decir disponer el cuerpo, pero; ¿qué es eso de disponer el cuerpo? La praxis la disposición para

con aquella manifestación de la danza conllevada al escenario. Corporización implica la práctica continua...

“Hubo un tiempo donde yo me retire un año de bailar y me puse a trabajar otras cosas pero no, yo decía, esto no es lo mío yo quiero mi baile yo quiero baile, y yo decía todo lo que pasé para yo dejar todas estas cosas tiradas, no aguanta, porque de nada me sirvió pasar por todo ese maremoto y dejarlo así de la noche a la mañana porque igual todo lo que yo aprendí, algún día tendré mi legado y voy es sembrando mi legado y no me siento como que agobiado por todo lo que pase, no, al contrario, porque si yo no hubiese pasado por todo lo que pasé, no estuviera en la danza, yo no estuviera bailando, quizá hubiese sido como querían que estudiara mecánica Diesel” (E6-P12).

Las potencialidades del cuerpo (nadie sabe lo que puede un cuerpo, Espinoza) las habilidades del cuerpo, La práctica danzaría son un despliegue de fuerzas en interacción, fuerzas aparentes que parecen mover la danza misma. La sustancia de la danza, la aparición en sí, consta de esas fuerzas no físicas, emotivas, pues, que atraen e impulsan, mantienen y modelan su vida. Las fuerzas reales, físicas, que hay tras ello, “desaparecen”. No bien el espectador ve gimnasia y distribución, la danza se quiebra, la creación fracasa. La danza crea un mundo de poderes, que hace visible la estructura

intacta del gesto, de la gestualidad toda, en un juego de espacios, acontecimientos, tiempos y fuerzas (Guzmán, 2016).

El contexto empoderado del cuerpo como templo que habita en el nivel individual a manera de aceptación; pero también a nivel grupal cuando acepto a los otros. La dimensión corporal en sus componentes y que permite generar confianzas mutuas en relación a bailarines/director, bailarines/bailarines, director/bailarines.

Las habilidades de enseñanza dentro de las PRÁCTICAS DANZARIAS, tejen caminos hacia las expresiones de los elementos del empoderamiento, ya que atraviesa a los participantes del colectivo a tener otra mirada al respecto de esta sin romper esquemas, sino entendiendo los esquemas para ir dándoles forma según lo que requiera la práctica.

La dimensión corporal del empoderamiento en la práctica danzaría solo puede ser observada en el cuerpo, pero; ¿qué observo en el cuerpo para determinar un cuerpo empoderado en la Danza?: ¿posturas, dinámicas, gestos, expresión, inseguridad/seguridad, actitud, ritmo conciencia?

3. ACCIONES SINÉRGICAS DEL EMPODERAMIENTO EN LA PRACTICA DANZARÍA

Las acciones sinérgicas del empoderamiento desde las PRÁCTICAS DANZARIAS median el empoderamiento a través de sus dimensiones, y estas por lo tanto dan lugar a la danza como una práctica corporal social y cultural que indaga, cuestiona, reflexiona y pone en consonancia problemáticas socioculturales que pueden ser subsanadas desde esta misma, brindándole potencialidades y habilidades para la vida el individuo que dispone su cuerpo.

Las acciones sinérgicas del empoderamiento en la PRÁCTICAS DANZARIAS se trata de una acción humana que involucra: padres de familia, empresa pública y privada, bailarines del colectivo cultural incitada por un líder reconocido director para lograr un objetivo en común, que buscan reconocimiento, participación y divulgación de su trabajo por medio de festivales, ferias, giras, carnavales entre otros espacios que permiten visibilizarlos; estas son acciones solidarias donde las dimensiones del empoderamiento se expresan de manera multidimensional emanando una relación de complementariedad entre estas.

Un ejemplo de esto son las festividades como los carnavales son una atracción principal para dar visibilidad a los procesos danzarios, son cimientos para el trabajo colectivo, organizacional o grupal para el trabajo mancomunado. La participación en dichos

carnavales son un proceso de negociación, compromisos e intercambios, moviliza una red importante de personas (bailarines) y familias, por lo que se necesita liderazgo, negociación y fuerza de trabajo.

En los datos también aparece como los directores cuando trabajan con los padres de familia sustentan un desarrollo más humano e integral para los participantes, en este orden de ideas el participante 8 dice:

“Los padres de familia me decían, pero profe quédese usted, quédese usted, no importa nosotros aquí le buscamos para que usted haga sus cosas y aquí le ponemos a los niños y le pagamos su mensualidad y todo.” Una mamá me dijo, quédese aquí en la casa yo tengo una habitación vacía allí al lado hay una iglesia que nos pueden prestar y empezamos el proyecto de ahí. Y pues allá fué donde nació Expresiones de Colombia mi colectivo cultural durante dos años en Barbosa” (E8-P4-PR2).

La comunidad como necesidad de cambio, influye sobre decisiones territoriales. La danza en su función social que da pie a prácticas y acciones de empoderamiento; se enuncia el contexto empoderador en el nivel colectivo comunitario, expresión de la dimensión social en su componente de funcionalidad y representatividad, cuando los padres sienten la necesidad de la PRÁCTICAS DANZARIAS en su comunidad y le proponen al participante quedarse, por ende desde la dimensión corporal se instala un

proceso de formación que involucra unas corporalidades, por otro lado la dimensión psicológica en el componente emotivo despertado por los padres para generar espacios de danza, y por ultimo surge también la dimensión económica en su componente de autonomía para con el participante propuesto por la misma comunidad. Es entonces La comunidad, lo comunitario que hace de la PRÁCTICAS DANZARIAS una expresión colectiva de apropiación, de poder, de decisión, acciones sociales pluridimensionales de prácticas de empoderamiento visto en todos sus elementos para cambiar realidades, estos espacios de convergencia para el desarrollo integral humano, cimienta las relaciones humanas alrededor de la PRÁCTICAS DANZARIAS; construyen mejores condiciones de interacción no solo para el colectivo cultural sino también para la sociedad a través de sus individuos.

La labor docente dentro de la PRÁCTICAS DANZARIAS se convierte en una responsabilidad, política, social, corporal y cultural; de ahí la necesidad de mirar la danza como estas prácticas antes mencionadas cuando un ser individuo se empodera necesariamente se expresan todas las dimensiones del empoderamiento.

Las rutas planteadas por cada dimensión nacida de los componentes, vienen dando cabida a las relaciones que se hacen desde los hallazgos en los datos de manera jerárquica y que fueron develando cada participante desde/con su colectivo cultural, que

se copiaron para descubrir como estas acciones se creaban, impartían a partir de necesidades individuales o colectivas.

Y para terminar las acciones sinérgicas del empoderamiento desarrolladas en el aparte dos de este capítulo mostrarán las maneras como una dimensión suscita con otra y originan conexiones estableciendo desde varias esferas el impacto comunidad-director-bailarines-instituciones.

En estas prácticas de participación y auto gestión los colectivos culturales recurren a organizaciones o estructuras mediadoras, las cuales ofrecen oportunidades para adquirir nuevas herramientas, desarrollar un sentido de comunidad, construir un sentido de control y confianza y mejorar la vida comunitaria, esto a nivel organizacional Zimmerman (2000) denominó organizaciones empoderadoras: organizaciones que proveen oportunidades a las personas de ejercer control sobre sus vidas, los elementos de la organización empoderadora (colectivos culturales como contexto empoderador) ofrece oportunidades de empoderamiento en el nivel individual dentro de una organización (Silva & Martinez, 2004, pág. 34).

Los colectivos culturales alrededor de las PRÁCTICAS DANZARIAS, también se pueden leer desde una interdependencia de cualidades personales y estructuras sociales con efectos de conectividad entre los colectivos y los individuos con beneficios sinérgicos

para ambos. El empoderamiento a nivel organizacional implica el proceso de fortalecimiento de la organización como un todo para lograr sus objetivos, (participación en los diversos escenarios) lo que a su vez significa probablemente generar procesos de: liderazgo compartido (asistencias a los ensayos, horas y días programados), procesos de capacitación de sus miembros en función de los objetivos de los colectivos culturales (preparación técnica y artística), procesos de toma de decisión y sistemas de comunicación de roles (jerarquías: director general, director artístico, coreógrafo, productor) y responsabilidades según capacidad (confianza en los miembros del colectivo cultural para delegación de funciones), la creación de entornos de intercambio de información y recursos, un modelo o estilo de gestión adecuada en función del crecimiento y desarrollo organizacional (lo que compete a las formas de consecución de recursos).

Los procesos de empoderamiento trascienden a través de colectivos culturales que implican la danza como práctica corporal, social y cultural, dichas prácticas danzarías y su estudio, permiten comprender los modos como los individuos interactúan y dinamizan sus relaciones inter e intrapersonal, comunitario y colectivamente y como tiene una incidencia en los sujetos, de orden biopolítico y económico.

En las entrevistas semiestructuradas realizadas a los participantes de la investigación se manifiesta la carencia de una política pública para la práctica danzaría que propenda el

desarrollo de esta misma en marco de la creación, divulgación, socialización, y circulación. Todos estos colectivos manifiestan abandono por el Estado para poder continuar con sus actividades dentro de las comunidades que cada una de esta lidera, sin embargo, a pesar de no contar con los recursos mínimos necesarios continúan con su batalla titánica para mantener sus objetivos misiones y visiones de empoderamiento que pretenden fundar. Es por esto que en las tres localidades del distrito de Cartagena se han conformado colectivos culturales danzarios exponentes de empoderamiento con sus diversos elementos ya que implica encuentro en comunidad, organización, gestión, y todo lo que está alrededor de los elementos. Juntarse para el regocijo con tambores por las calles, parques y canchas o moverse al son de un parlante recargable, se convierte en un acto biopolítico en comunitariedad unidos bajo la necesidad o meta de un objetivo en común, el bailar como forma de subsistencia.

4. CONTEXTOS EMPODERADORES EN LA PRÁCTICA DANZARÍA

Las circunstancias donde nacen las PRÁCTICAS DANZARIAS y su relación con las acciones empoderadoras son un dialogo constante de necesidades entre sujeto y contexto de incidencia comunitaria para dar posibles soluciones. La necesidad de la danza dentro de un contexto ¿necesidad de qué?, los directores de los colectivos culturales crean sus espacios a partir de querer resolver problemáticas dentro de sus territorios y el puente para la resolución de estas problemáticas se adhieren muchas veces al arte, en este caso

la PRÁCTICAS DANZARIAS vista como un acto de solvencia dentro de sus participantes; pero también en los datos interpretamos las solvencias de la PRÁCTICAS DANZARIAS en otros espacios como la universidad, el colegio, el barrio e incluso otras personas.

Dentro de las dimensiones del empoderamiento con respecto a la PRÁCTICAS DANZARIAS a término general se relacionan, median y expresan a través de las interacciones y dinámicas que surgen en los diversos entornos donde estas surgen; es entonces unas lecturas inmersas en las acciones empoderadoras desde los contextos empoderadores.

Ahora bien, los contextos son considerados epicentros de acciones empoderadoras porque en ellos se construyen tejido social, se dan respuestas a necesidades y se crean vínculos y/o convivencias afectivas ligadas al desarrollo humano, estas convivencias afectivas florecen a partir de la interacción humana brindada en los espacios antes mencionados:

Desde la Universidad:

“Cuando llego a la universidad me encuentro con un muy buen maestro y esa es la importancia de los buenos maestros; él se llama Jhon Gómez Pianeta; realmente yo cuando llegué me gustó una niña y yo iba por esa niña; pero por todos los días que yo iba por esa niña escuchaba mi profesor y poco a poco fui

rompiendo todas esas cosas que tenía en la cabeza hasta que aquí estoy me quedé en la danza porque realmente me gustó ósea la forma de que él llegaba al estudiante creo que fue lo que marcó la diferencia y se me preguntó cual fué tal vez el motivante yo creo que fue esa niña entonces esas dos cosas combinadas me permitieron quedar; y hoy estoy aquí” (E2-P1).

Desde el colegio:

“Mi proceso en la danza, comenzó desde muy chiquito en la Escuela Normal Superior de Cartagena de Indias en un proyecto macro que se llama "El Cabildo", El Cabildo de la normal trata de rescatar todas estas danzas ancestrales que se manejaron en la ciudad ; entonces empecé desde preescolar desde preescolar empecé a practicar las danzas empecé a ver todo este tipo de coloridos, desde ahí empezó mi proceso de entrar en la danza, poco a poco me fui como que tomando más protagonismo en ella, e inconscientemente cuando ya tengo una edad mucho más superior y estoy en quinto o sexto empiezo a entrar en todo estos procesos, de ahí incursioné en varios grupos de manera profesional” (E5-P1).

Desde la comunidad:

“Inicialmente empezamos con una comparsa llamada Una Sola Fiesta, ¿que queríamos hacer con ese nombre? pues mandar un mensaje de unión, porque en esos tiempos había un problema de diferencias y división en el barrio,

entonces con eso quisimos ombe tenemos que estar todos unidos en el barrio y arrancamos, pero precisamente con la idea que llevamos” (E7-P1-PR1).

Desde la otredad:

“Me acuerdo que yo empecé, cuando había unos chicos al lado de la casa ensayando y pues quise aprender, eso sí fue duro porque yo no bailaba yo no sabía hacer nada, pero eso no me limitó a que yo siguiera, al contrario, me fortaleció, me propuse a mí mismo el querer aprender yo dije lo voy a hacer lo voy hacer” (E6-P2-PR1).

La influencia de estos epicentros como contextos empoderadores donde el sujeto permanece e interactúa, generan persistencia en el tiempo de la práctica y con esta todos los beneficios que trae consigo en todas las etapas del desarrollo humano. Es la posibilidad de entender para que y como se despliegan la PRÁCTICAS DANZARIAS pensada no para la formación de bailarines sino para la formación de los cuerpos como dimensión del empoderamiento; los participantes desde cada contexto van dando vida a su vínculo e interacción al observar otros discursos corporales que influyen sobre su accionar de vida, descubrirse, ser con el cuerpo, entender otras miradas corporales, introspecciones desde practicas pedagógicas innovadoras, formación integral desde un Proyecto Educativo Institucional, desde un área de bienestar universitaria, desde una colectividad comunitaria, desde el otro que evoca al otro; permite percibir la PRÁCTICAS

DANZARIAS como un factor de aceptación, realidad pluricultural, como una alternativa de vida que rompe ciclos desde/con/para las corporalidades.

Las relaciones, mediaciones y expresiones que se establecen entre las PRÁCTICAS DANZARÍAS y el empoderamiento contienen conexiones de causa y efecto, ya que cada acción dada o propuesta, conlleva a situaciones de procesos como veremos en los siguientes participantes:

“Bueno en el primer momento [cuando empezó a bailar] no era coreógrafo sino bailarín, ...pero si fui, digamos que sobresaliente enseguida, tanto así que a partir del tercer quinceañero, quizás no fui coreógrafo, pero por lo menos como una especie de monitor, siempre tenemos en los quinceañeros a ese chico chispa que coge los pasos, que tiene liderazgo, que tiene voz de mando, entonces digamos que fue así desde el inicio y desde el inicio obviamente no me consideraba coreógrafo pero ya en estos momentos pues sí, obviamente por la trayectoria” (E3-P2).

“Bueno Alex, yo llegué a la danza, estaba en sexto grado aún recuerdo eso, tenía 10 años de edad, cuando vi bailar por primera vez a Jhon Gómez Pianeta, él fue uno de los primeros coreógrafos de aquí de Cartagena, la agrupación se llamaba BETANIA en ese entonces, bueno y de ahí empezó a gustarme esto de la danza

hicieron una presentación en el colegio y yo dije wao, nunca me había metido o me había enfocado por decirlo así en la danza y desde ahí vi que con la danza habían otras cosas ya, otros caminos, otras aventuras otras cosas porque hacer, otras cosas porque vivir, la danza a mi desde ese punto, desde ese inicio comenzó a inspirarme nuevas ideas y otro nuevo estilo de vida y forma de vivir”

(E4 - P1).

Este último elemento se expresa porque no solamente el motor lleva a que paulatinamente la persona se empodere, sino que también es expresión de ese mismo empoderamiento; el nivel individual porque es la persona, quien se va constituyendo en el proceso como sujeto empoderado y el contexto empoderador en la figura de los directores de los colectivos culturales con conexiones inherentes confluidas unas entre otras expuestas para un trabajo colectivo y/o individual, demostrando que, con las acciones pensadas para cambios de realidad se entretajan un sin número de diálogos sociales, políticos, psicológicos y económicos que atañen a una mejor humanidad que estimula y posibilita dichas acciones en contextos empoderados configurándose de esta manera como un medio a través del cual se logra empoderarse para la vida.

Desde los elementos del empoderamiento, los espacios danzarios se constituyen en escenarios donde por un lado, se promueven acciones y, por otro lado, satisfacen necesidades socio-políticas aferradas a los contextos, como participación y liderazgo.

Los colectivos culturales desarrollan caminos en busca de ejercer de manera fehaciente sus prácticas alrededor de construcción de humanidad. He ahí, la búsqueda que desde esta investigación se pretende analizar, enunciar y determinar cómo el constructo del término empoderamiento hace hincapié en las PRÁCTICAS DANZARIAS reflejadas en los colectivos culturales y a su vez instituida desde los directores, quienes son los que

emprenden esta conexión de relaciones, mediaciones y expresiones de acciones empoderadoras dentro de sus contextos.

Una de las características del empoderamiento dentro de las PRÁCTICAS DANZARIAS es que sea cual sea el contexto, el nivel, la dimensión y el componente que se exprese, este debe sostenerse en el tiempo y obtener cambios positivos en el ser humano como se expresan en los datos antes referenciados; todo esto planteado también implica organización y gestión comunitaria donde las dinámicas e interacciones les permite a los participantes crear vínculos y convivencias afectivas en estos espacios danzarios. También, podemos analizarla del orden de la causalidad y que tanto una como la otra hacen posible recíprocamente que se instauren: Confianza – identidad – sentido de pertenencia – autonomía – autoestima – autocuidado – colaboración – responsabilidad – consideración – saber poner límites – conocerse a sí mismo – sentirse cómodo consigo mismo – hacerse cargo de sí mismo – liderazgo – participación; estos vínculos o conexiones son de causa y efecto: un hecho es producto o está influido por el otro, entonces ¿Cuándo hay o existe relación, mediación y expresión entre cosas hechos o situaciones? Se habla de una relación, mediación y expresión entre dos cosas cuando se le encuentra un vínculo o conexión de algún tipo desde los principios de la causalidad; este es un principio clásico de la filosofía y la ciencia, que afirma que todo evento tiene

una causa y efecto, las cosas no ocurren de manera aislada; sino que unas están ligadas a otras, es un proceso de interacción.

Para esta investigación desde la teoría se desarrollaron los elementos del empoderamiento y que ahora en los hallazgos pretende debatir dichos elementos con la PRÁCTICAS DANZARIAS en sus diferentes acciones, específicamente en las dimensiones con sus respectivos componentes.

Por otro lado, las acciones empoderadoras en diversos contextos exponen: la observación, la decisión y la acción para adentrarse a la PRÁCTICAS DANZARIAS estos se expresan en los datos a partir de los participantes quienes son directores de los colectivos culturales, aquí se plantea a partir de una ruta suscitada por epicentros de acciones de contextos empoderados; el otro que evoca al otro hacia la PRÁCTICAS DANZARIAS, desde la institución, la escuela, la universidad, entidades públicas y/o privadas, y sobre todo la necesidad comunitaria.

Otra parte de los hallazgos se sumerge en el instrumento puro de la PRÁCTICAS DANZARIAS: “el cuerpo”, visto y detonado a partir de la necesidad de aceptar, entender, y disponerlo durante y para el desarrollo de la práctica misma y que da luz de sus potencialidades y habilidades más allá del movimiento. La dimensión corporal del empoderamiento es un entramado de búsqueda como manifestación de liberación, lo

que permite mirar la potencialidad del cuerpo como indicio del empoderamiento de la

PRÁCTICAS DANZARIAS para la vida.

CAPITULO IV: A MANERA DE CONCLUSIÓN NUEVAS APUESTAS



Los colectivos culturales en la ciudad de Cartagena de indias se enfrentan a dinámicas sociales de violencia, conflictos y resistencias en sectores sociales empobrecidos, marginados, excluidos y vulnerados; en los cuales, se expresan los elementos del empoderamiento como una manera de atender la desigualdad estructural y la diferencia del poder en los cuales generan procesos de autogestión y luchar contra la marginación y la pobreza. Como pudimos leer desde el marco teórico y contextual las concurrencias de la Práctica Danzaría con los elementos del empoderamiento son sustanciales, ambos se desarrollan en la comunidad orientada a la transformación social facilitando y fortaleciendo los procesos que posibilitan el desarrollo humano en comunidades autogestionadas, tejiendo siempre en el camino las relaciones de poder y de control sobre las circunstancias de vida. Sin embargo, en el tejido teórico derivaron discursos otros que detonaban las mismas luchas desde los trabajos comunitarios que declaran una posición frente a la realidad social; se llevan a cabo practicas danzarías en comunidad y/o practicas comunitarias de danza convergidas como practica corporal, social y cultural que mas adelante esbozaré.

“Es imposible continuar este relato sin seguir hablando de poder. Existe una palabra, una palabra “igbo” que me viene siempre a la cabeza cuando pienso en las estructuras de poder del mundo: Nkali. Es un nombre que podría traducirse por: ser más grande que otro.

Igual que en el mundo político y económico, las historias también se definen por el principio de Nkali: la manera en que se cuentan, quien las cuenta, cuando las cuenta,

cuantas se cuentan... todo ello en realidad depende del poder. Poder es la capacidad no sólo de contar la historia de otra persona sino de convertirla en la historia definitiva de dicha persona.” (Ngozi Chimamanda, 2018)

El desarrollo de las expresiones de empoderamiento conserva un sentido de poderes, siempre ligados a los fenómenos sociales con relación a las capacidades y necesidades del ser humano según condiciones, cualidades y maneras del modus vivendi. Se puede pensar en nuevos términos del empoderamiento, que se incluyan o se modifiquen; en consecuencia, que el empoderamiento como proceso multidimensional, transdisciplinario, interdisciplinario, algo por construir en cada contexto; se hace esencial entender y promulgar a las condiciones del contexto local para hablar así entonces de desarrollo humano en todas sus escalas; atendiendo a las necesidades comunitarias desde/con/para y sobre la comunidad.

Para que las maneras de empoderar logren concientización en los individuos y grupos sociales, es vital partir de sus puntos de vista y valores que los componen, que no sean los conceptos los que convoquen a la realidad, sino la realidad la que busque a los conceptos; que no sean las teorías que definan los problemas, sino que sean esos problemas los que reclamen y elijan su propia teorización (Martín-Baró, 1998 citado en Burton, 2004).

En ese rumbo del quehacer organizativo, movilizatorio y emancipatorio del pueblo afrodescendiente en Colombia, a viva voz se escucha y se lee que esta es la hora de cuestionar los rumbos reproductivos de la miseria, de cuestionar el discurso lastimero para vernos con poder, para vivir sabroso, para emanar poderazgos retando al poder con poder y moviendo las estructuras sociales, políticas y económicas con la misma potencia con que lo hicieron nuestros abuelos, abuelas, padres y madres quienes en la resistencia y persistencia nos heredaron esa memoria corporal, genética y colectiva para conformar palenques y kilombos en las urbes y periferias.

5. EMANACIÓN DE PODERAZGOS EN LA PRÁCTICA DANZARÍA EN CONTEXTOS

AFRO

En Colombia se han conformado mixturas de danzas y músicas de descendencia africana con gran contenido biopolítico; algunas, tratan de acerca del amor, de la belleza de la naturaleza, de las escenas de la comunidad, de tareas cotidianas como pilar el arroz, sacar el oro del socavón, la relación con los animales y el trabajo en campo. Cada una de las danzas representa elementos propios de la cultura y en sí mismas, son la historia viva de estas comunidades. Este conglomerado de prácticas corporales, sociales y culturales (corpo/socio/culturales) funcionan, no sólo como poder identitario, sino también, como construcción política y colectiva, lo que permite reconocer una narrativa desde la memoria histórica, genética y ancestral en constante resistencia; y de ésta manera

devenir pensamientos des coloniales²⁵, instituida sobre un suelo de pensamiento crítico y apuntando a un horizonte emancipatorio.

Las expresiones danzarías afrocolombianas en el contexto de guerrilla de la lucha, de las victorias y poderazgos, son un poderoso símbolo de identidad, son una práctica de resistencia y complicidad que da cuenta de lo que el imperialismo cultural no puede deshacer.

Las prácticas danzarías de la diáspora africana en América inmersas como práctica corpo/socio/cultural se han prohibido infinitamente desde la colonia; pero estas manifestaciones, el pueblo las retoma y resiste a través de ellas. Para nosotros los afros, la música, la danza y el canto no existen una sin la otra. Esta triada, son la expresión del sentir, de la lucha y de la historia del pueblo afrocolombiano, que además de converger en un acto de resistencia, son una fuerte conexión cosmogonista que los sumerge en la resiliencia.

Entonces, zambulléndonos desde el párrafo anterior, concibiendo las dinámicas e interacciones desde los movimientos étnicos afrocolombianos; la danza se pronuncia como un acto organizador, movilizador y emancipador emanador de poderazgos, y/o

²⁵ es el concepto que toma el lugar, en otra genealogía de pensamiento del concepto crítico en el pensamiento moderno de dicenso en Europa, es la energía que no se deja manejar por la lógica de la colonialidad ni se cree los cuentos de hadas de la retórica de la modernidad (WALTER D. MIGNOLO).

como se plantea desde los otros campos de acción de la psicología social comunitaria, actos de empoderamiento, fortalecimiento y/o potenciación, que establecen intersubjetividades multisituadas. A partir de esto nace una necesidad de estudiar, entender y categorizar la danza como una práctica corporal, social y cultural que celebra la agitación y el levantamiento de liderazgos, colectivos que aportan ideologías y activación ciudadana con vocación de poder, capaz de instalar un proceso dinámico e imparabable de visibilización de amplia significación, son un devenir de introspección de un cumulo de experiencias encarnadas en diversos escenarios donde deambula el arte danzario en construcción y deconstrucción de posibilidades pedagógicas/creativas inmersas en provocaciones. Se trata de la potencia creativa del movimiento sensible, de procesos de subjetivación, de reflexividad corporizada, en fin, de lo que puede un cuerpo y a través de lo que puede el poder con ello (Castro & Farina, 2015).

La trayectoria histórica de construcción y destrucción de lo negro y sus prácticas corpo/socio/culturales, abarca continuidades entre colonialismo, esclavitud, apartheid, y globalización neoliberal. Se trata de ver a contraluz y en perspectiva histórica la posición del cuerpo negro con respecto a dinámicas de intercambio, de trabajo y de valor. Este posicionamiento se da en una dialéctica, un vaivén entre estructuras de segregación y alienación, y la potencialidad de la esperanza, de la creación, en suma, de la libertad, (Mbembe, 2016) por lo que la travesía que he emprendido desde hace más de 20 años

en tono al arte danzario, me ha llevado a cuestionar las formas de mover, entrenar y llevar una filosofía de vida alrededor de la danza y develar a través de los PODERAZGOS.

El cuerpo (la vida) es el plano donde se manifiestan todas las fuerzas (políticas, sociales, económicas, psicológicas, etc.). Sobre el cuerpo recaen todos los ejercicios de poder que determinan esta época (el llamado biopoder o control sobre la vida) (Pabon, 2001). En el siglo XXI lo (el cuerpo) negro es racializado a partir de otros dispositivos de gestión de la vida: el trabajo, la sexualidad, la seguridad y la movilidad. Eso negro estaría marcado fundamentalmente por las luchas por la independencia política y por un gran movimiento cultural centrado en la valoración de las culturas negro-africanas y afro-caribeñas. (Canales et al., 2018). La Emanación de PODERAZGOS propone enunciar

“movimientos desmitificadores que coinciden al enfrentar la manipulación histórica con la que se sigue vendiendo al afrodescendiente con el patrón colonial que lo personifica como un negro resignado a su patética suerte, mientras sistemáticamente se descuida la memoria de como las y los afrodescendientes desentrañaron de profundos socavones, arrancaron de la tierra, levantaron con su manos y sostuvieron sobre sus hombros las economías de nuestros países por largo tiempo; así como emprendieron, contra la esclavización, proyectos de autonomía económica, política y cultural palenquera y arrochelada fundados rio arriba y monte adentro incluso décadas

después de extinta la esclavización e instalada la república. (Mena & Arcos Rivas , 2015, págs. 17-18)”

La emanación de poderazgos en la práctica danzaría en contextos afro pretende hacer una reflexión de la construcción de los estereotipos corporales de los negros desde los movimientos políticos afrocolombianos, donde se activan procesos psicosociales, económicos y políticos tales como: el ejercicio de poder, la problematización, la deshabituación, la concientización y la desnaturalización convergidos en tres grandes epicentros de emanación: “Organización, Movilización y Emancipación”. Estos emanamientos pueden ser múltiples y complejos, es posible detectar ciertas convergencias y al analizar los modos en que los actores se apropian de dichas prácticas pueden obtenerse indicios que develan posicionamientos identitarios y estrategias sociales que no siempre son verbalizados espontáneamente ni son objeto de reflexión consciente.

6. EL CASO DEL PROYECTO “DANZA PODERAZGOS”

Danza Poderazgo, se presenta como una experiencia colectiva de desarrollo de relaciones de poder, tomando la práctica danzaría como eje transversal. Se ejecutó como un proyecto de investigación-creación-formación cuyo producto final fue la obra “TIERRA FERTIL” Corpografiando a Manuel Zapata Olivella, escritor, médico y antropólogo afrocolombiano que en sus narraciones vinculaba las problemáticas del pueblo afro en Colombia que desde su arte convoca a la resistencia, desde/con el pensamiento/conocimiento/acción.

Este proyecto tuvo como objetivo evocar poderazgos en sus diferentes dimensiones que permitían fortalecer habilidades y capacidades a través de la danza en mujeres pre adolescentes en Cartagena y Tierra Bomba.

El marco metodológico fue propuesto por la Fundación Memorias Danza Teatro, la cual se propone como un laboratorio corpo/socio/cultural de artes del movimiento que coordina y unifica múltiples proyectos para la Investigación-Acción-Creación-Formación y producción escénica del multiverso afrocaribeño y afrocolombiano, que, además, desarrolla estrategias metodológicas con provocaciones comunitarias y colectivas.

La metodología tuvo como fundamento la teoría política de la afro descendencia en Colombia (Arcos, 2013) que propone en tono reflexivo, algunas consideraciones sobre

la articulación el marco de los estudios de la afrodescendencia como campo problematizador de la identidad étnica en ciencias sociales y sus posibilidades de abordaje transdisciplinar. Arcos, ancla dentro de esta teoría los poderazgos y sus maneras de enunciación; organización, movilización y emancipación.

Como director, bailarín, intérprete e investigador de la práctica danzaría articulo estos tres componentes en un discurso pedagógico agregando un cuarto elemento que me permitiera ahondar de manera reflexiva los procesos creativos artísticos y de entrenamiento que a continuación desglosaré y daré luz de como se plantean dentro de un *poderazgo* corporal en comunidad:

❖ Organización:

Es el momento de la clase que se ocupa de una lectura corporal y energética de los participantes, atiende a necesidades de atención, y maneras de interacción para identificar actividades de juntanza.

❖ Movilización:

Una vez teniendo la atención de los participantes procedemos a una cartografía espacial, de reconocimiento del otro y del espacio para habitarlo y ser habitado por este.

❖ Emancipación:

Se plantean provocaciones que cuestionen el que hacer con el cuerpo y sus formas de movimiento, atendiendo principalmente la concientización de las formas corporales.

❖ Emanación:

Espacio reflexivo, nos encontramos al final de la clase en círculo para escucharnos de manera verbal, escritural o cualquiera otra manifestación que permita discernir sobre el proceso durante la participación en relación conmigo con el otro y con la experiencia.

“Danza Poderazgos” fue ganador de la convocatoria Escuelas de Vida por el Ministerio de Cultura de Colombia según resolución 2434 (ver anexo C) el cual tuvo injerencia de una duración de 4 meses. El equipo de trabajo fue constituido por: Katerin Villa, bailarina y psicóloga y Alexander Álvarez May bailarín investigador del proyecto y fundador del colectivo cultural.

MEMORIAS Danza-Teatro utiliza la danza como principal herramienta para generar poderazgos en las mujeres adolescentes y pre-adolescentes en las que imparte provoc(A)cciones facilitadoras de aprendizaje y autoaprendizaje a través de la memoria corporal, memoria comunitaria, memoria histórica y memoria ancestral. Permittedole a las participantes, identificar, fomentar, reconocer y autor reconocer, PODERAZGOS cognitivos, emocionales, conductuales y comportamentales.

MARCO METODOLOGICO DANZA PODERAZGOS					
HABILIDADES PARA LA VIDA	PODERAZGOS PSICOLÓGICOS	PODERAZGOS CORPORALES	INTERACCIÓN DE PODERES	PROVOC(A)CCIÓN	OBJETIVO
HABILIDADES COGNOCISTIVA	Autoreconocimiento	Corporalidad	PODER CON	Narrativas Corporales: Identifico mis pensamientos a través de mi cuerpo y movimientos.	Identificar quien soy, como me reconocen y me reconozco, para luego reconocer fortalezas y habilidades como herramienta de crecimientos consiente.
HABILIDADES SOCIALES	Autoconcepto	Intracorporalidad	PODER PARA	Realizo instrospeccion consiente desde mis pensamiento emociones y corporalidad.	Reforzar la relación bidimensional de cuerpo y mente.
HABILIDADES EMOCIONALES	Autoimagen	Intercorporalidad	PODER DE	Cartografía Corporal: Potencio mi capacidad de representación mental y corporal apoyándome de las capacidades emocionales.	Desarrollar habilidades comunicativas a través del cuerpo apoyándonos nuestras capacidades emocionales.

Cuadro 9: Marco metodológico del proyecto danza poderazgos

Fuente: Elaboración propia

El marco metodológico de “Danza Poderazgos” se organizó a partir de tres grandes módulos: habilidades cognoscitivas, sociales y emocionales; cada uno proponía la evocación de poderazgos psicológicos, corporales y su estrecha relación con los tipos de poderes. Durante el desarrollo de cada una de las sesiones planteadas desde la metodología (expuesta en párrafos anteriores), se convergían provocaciones que iban mas allá de la practica danzaría, era un constante repensar el cuerpo y el movimiento a partir del auto reconocimiento, autoconcepto, autoimagen y sus relaciones de poder con el contexto.

El tránsito hacia el concepto de empoderamiento se hicieron presentes unos y otros conceptos complejos de definir y dinámicos en su quehacer contextual; debatir, conversar, dialogar acerca del fortalecimiento, la potenciación y los poderazgos fue un camino de apertura al pensamiento y a la acción, siempre es importante reconocer los saberes que propendan por el desarrollo humano de maneras consientes. Las artes, las humanidades, las ciencias sociales y todas aquellas que tienen relación con las PRÁCTICAS DANZARÍAS y sus diferentes investiduras, deben comprender un compromiso de investigar nuevas posibilidades de interrelación y afirmación para resituar su rol social y transformar el papel de artistas creadores formadores por el de artistas comunitarios que tejan caminos hacia la emancipación de pensamiento y acción.

REFERENCIAS

- Adelman, M., & Ruggi, L. (2013). Sociología contemporánea y el cuerpo. *Sociopedía.isa*, 1-14.
- Arcos Rivas Arleison. (2013). *Teoría política de la afrodescendencia: Prácticas discursivas y dispositivos interpretativos en el proceso de organización y movilización étnica afrodescendiente en Colombia*. Medellín: Universidad Nacional de Medellín.
- ASOCAM. (2007). *Empoderamiento: conceptos y orientaciones*. Quito.
- Banda Castro, A. L., & Morales Zamorano, M. A. (2015). Empoderamiento psicológico: un modelo sistémico con componentes individuales y comunitarios. *Revista de Psicología*, vol. 33, num. 1, 3-20.
- Bedoya Calvo, I. C., & González Neira, C. (2008). El empoderamiento comunitario para la construcción de territorios saludables. *Tendencias & Retos No 13*, 185-200.
- Benitez, R. (6 de 11 de 2022). Facebook. Obtenido de Facebook:
https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid0B9oA4zg8Kji1PLX2tpNbmyC54MmWVxin66ZMKNW6eF2m3thPnAKRLnwxE1WumTfLI&id=100000837156413&fnsn=scwspwa
- Canaval, G. (1999). Propiedades psicométricas de una escala para medir percepción del empoderamiento en mujeres. *Colombia medica volumen 30 num. 2*, 69-73.
- Cardona-Rodas, H., Castro Carvajal, J., & Citro, S. (2021). *Cartografías corporales y pedagogías performativas en América Latina*. Medellín: Sello Editorial.
- Castro, A. D., García, G., & Rodríguez, I. (2006). LA DIMENSIÓN CORPORAL DESDE EL ENFOQUE FENOMENOLOGICO-EXISTENCIAL. *PSICOLOGIA DESDE EL CARIBE*, 122-148.
- Charmaz, K. (2008). *Constructing Grounded Theory A Practical Guide Through Qualitative Analysis*. London: SAGE Publications.
- Citro, S. (2010). La antropología del cuerpo y los cuerpos en el mundo: indicios para genealogía (in) disciplinar. En S. Citro, *Cuerpos Plurales. Antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires : Biblos.
- Díaz, R. (2012). El ámbito de la afectividad humana en el pensamiento filosófico de Dietrich von Hildebrand. *Acta fenomenológica latinoamericana. Volumen IV (Actas del V Coloquio Latinoamericano de Fenomenología)*, 163-181.
- Guzmán, A. (2016). *Revelación del cuerpo la elocuencia del gesto*. México : Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Marchioni, M., Morin Ramírez, L. M., & Alamo Candelaria, J. (2014). *Metodología de la intervención comunitaria. Los procesos comunitarios*.
- Max-Neef, M. A. (2006). *Desarrollo a Escala Humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona : Icaria.
- Mena, M. B., & Arcos Rivas, A. (2015). *Afrodescendencia: herederos de una tradición libertaria*. Bogotá: Desde abajo.
- Mercadal, S., Coppari, L., & Maccioni, L. (2018). Colectivos culturales y políticas culturales no estatales: dos experiencias en la ciudad de Córdoba. En A. Prado, & M. S.

- Segura, *Estado, sociedad civil y políticas culturales: rupturas y continuidades en Argentina entre 2003 y 2017: r* (pág. 392). Córdoba: Caseros: RGC.
- Michel, F. (1980). *El ojo del Poder*. (J.-P. Barou, Entrevistador)
- Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- MORA, J. F. (2009). *Diccionario de filosofía tomo II*. Buenos Aires : Sudamericana.
- Nussbaum, M. C. (2012). *Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Perez Soto, C. (2008). *Proposiciones en torno a la historia de la danza*. Santiago de Chile : LOM Edición.
- Restrepo Jiménez, M., & Campo Vásquez, R. (2002). *La docencia como práctica: el concepto, un estilo, un modelo*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Rincón, J. E. (2016). *“Por fuera de la casa del amo”; insumisión epistémica o cimarronismo intelectual en el pensamiento educativo afrocolombiano del siglo XX*. Pasto, Nariño: Colección tesis doctorales.
- Sampieri, H., Roberto, F. C., & Baptista Lucio, M. d. (2010). *METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN QUINTA EDICIÓN*. Ciudad de México.
- Sánchez Vidal, A. (2012). ¿Es posible el empoderamiento en tiempos de crisis? Repensando el desarrollo humano en el nuevo siglo. *Universitas Psychologica*, 285-300.
- Sánchez, C. O. (2020). *Filosofía conceptos fundamentales una nueva introducción al pensamiento crítico*. México: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta.
- Serrano, I., & Lopez, G. (1990). Una perspectiva diferente del poder y el cambio social para la psicología social comunitaria. *Revista de ciencias sociales volumen 29 Numeros 3-4*, 348-382.
- Silva, C., & Martínez, M. (2004). Empoderamiento: proceso, nivel y contexto. *Psyche*, vol. 13, núm. 2, noviembre, pp. 29-39.
- Soler, P., Anna, P., Ciraso-Cali, A., & Ribot-Horas, A. (2014). Empoderamiento en la comunidad. El diseño de un sistema abierto de indicadores a partir de procesos de evaluación participativa. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 49-77.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada*. Medellín Antioquia : Universidad de Antioquia .
- Zimmerman, M. A. (2000). Empowerment Theory: Psychological, Organizational, and Community Levels of Analysis. En J. y. Rappaport, *Handbook of Community Psychology* (págs. 43-64). New York: Springer Science+Business Media.

ANEXOS

ANEXO A:

Formato de consentimiento informado

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
INSTITUTO DE EDUCACIÓN FÍSICA
MAESTRIA EN MOTRICIDAD DESARROLLO HUMANO
GRUPO DE INVESTIGACIÓN: ESTUDIOS EN EDUCACIÓN CORPORAL
CONSENTIMIENTO INFORMADO

Investigación:
 PRACTICA DANZARIA & EMPODERAMIENTO

Ciudad y fecha: Cartagena (D ___/M ___ /A ___)

Yo, _____ identificado con C.C. # _____ una vez informado sobre los propósitos, objetivos, procedimientos para la recolección de la información y posterior análisis, que se llevarán a cabo en esta investigación y los posibles riesgos que se puedan generar en ella, autorizo a Alexander Álvarez May, estudiante de la Universidad de Antioquia para la realización de los siguientes procedimientos:

autorizo a los investigadores del estudio: "DANZA PODER & EMPODERAMIENTO" para:	Acepto	No acepto
<ul style="list-style-type: none"> Realizar los procedimientos descritos en este documento, necesarios para la realización del estudio de investigación 		
<ul style="list-style-type: none"> Hacer grabaciones en audio Hacer grabaciones en video 		
<ul style="list-style-type: none"> Comunicarse conmigo para hacer los seguimientos requeridos por el estudio 		

Adicionalmente, fui informado que:

- Mi participación en esta investigación es completamente libre y voluntaria, estoy en libertad de retirarme de ella en cualquier momento.
- No recibiré beneficio personal de ninguna clase por la participación en este proyecto de investigación. Sin embargo, se espera que los resultados obtenidos permitirán enunciar las posibles relaciones entre poder, empoderamiento y las Practicas Corpo Socio Culturales danzarias en el distrito de Cartagena.
- Toda la información obtenida y los resultados de la investigación serán tratados confidencialmente. Esta información será archivada en papel y medio electrónico. El archivo del estudio se guardará en la Universidad de Antioquia bajo la responsabilidad de los investigadores.

alexander.alvarezm@udea.edu.co

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
INSTITUTO UNIVERSITARIO DE EDUCACIÓN FÍSICA
MAESTRIA EN MOTRICIDAD Y DESARROLLO HUMANO
INVESTIGACIÓN
PRACTICA DANZARIA Y EMPODERAMIENTO
INTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN
ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

GUIÓN PARA LAS ENTREVISTAS PLANTEADA EN TRES BLOQUES:

MOMENTO UNO:

Hoy (F E C H A) DE 2020 siendo las (HORA) me encuentro con (ENTREVISTADO) quién después de haber leído el consentimiento informado declara estar de acuerdo con la realización de este misma. en la presente entrevista todo lo que diga estará en el anonimato y su información estará cuidada y protegida; y los resultados de la investigación serán retornado una vez publicados. Si en cualquier momento de la investigación quiere retirarse puede hacerlo libre y voluntariamente.

La entrevista se desarrollará en tres bloques cada uno de los cuales tiene un propósito así:

PRIMER BLOQUE: generar confianza, romper el hielo. Mirar por dónde me puedo meter para iniciar el segundo grupo de preguntas. Introducirme en el tema que es la relación entre empoderamiento y P/C/S/D, mirar si existe conexión entre estas dos cosas. La premisa es que el participante hablando de sí mismo o desde sí mismo, me puede dar pistas sobre si es o no una persona empoderada.

SEGUNDO BLOQUE: preguntas para introducirme en o descubrir si (con) esas P/C/S/C de danza del participante otorgan poder a él, a su comunidad o a su colectivo cultural (grupo). Aprovechar algo que expone el participante en el primer bloque para adentrarme a los niveles (individual, grupal, organizacional, comunitario), dimensiones (psicológico, social, económico y político), y los contextos (empoderado y empodera, ~~de~~). Cómo entiende el empoderamiento (como proceso, como resultado o una mezcla de ambos), cualidades o maneras como se expresa el empoderamiento (en la persona en el grupo, en el colectivo y en la comunidad).

EL TERCER BLOQUE: preguntas que me permitirán conocer 1. De qué manera se expresan en las mismas PD de danza los elementos del empoderamiento; 2. Conocer que cosas median (en el empoderamiento) y 3. De qué manera participan, influyen o actúan esas cosas que median.

preguntas

1. ¿cuéntame cómo llegaste a la danza? háblame de tu "experiencia, historia, camino, proceso", en la danza.

2. ¿cómo tu cuerpo ha percibido todos estos procesos desde que iniciaste hasta este momento?

3. ¿cómo fué la transición entre ser bailarín y director u orientador de tu propio colectivo danzarios?

4. ¿cómo surge esa apropiación del barrio, la cancha, parque, calle, donde realizan su práctica danzaria?

PARA PROFUNDIZAR O HACER DOBLE CLIC EN ASPECTOS IMPORTANTES DE LA ENTREVISTA

5. cuéntame / ampliame eso que me comentabas / por favor me profundizas en... / respecto a las / prácticas de danza, cuéntame ... / me comentabas que... puedes ampliarme... /

6. finalmente desde este (adolescente, niño, niña) que comenzó en la danza a lo que eres hoy como mujer/joven/hombre ¿qué podrías decirte y decirnos hoy?

ANEXO C

Afiche de estreno y registro fotográfico de la obra “TIERRA FÉRTIL”



Anexo D:

Resolución ganadores convocatoria Ministerio de Cultura

República de Colombia



MINISTERIO DE CULTURA

Resolución Número 2434 de 2020

(09 diciembre de 2020)

Por la cual se acoge el "Acta Veredicto del Jurado", se declaran unos ganadores y se otorgan estímulos en la convocatoria de la Dirección de Artes del Grupo de Danza: "Escuelas de Vida: Beca para el Fortalecimiento y Proyección de Procesos Comunitarios, Escuelas y Academias del País."

EL SECRETARIO GENERAL

En uso de sus facultades legales, en especial las conferidas en el artículo 110 del Decreto 111 de 1996, el artículo 18 del Decreto 2120 de 2018, en los numerales 19 y 36 del artículo 5 de la Resolución No. 1851 del 21 de junio de 2019, y

CONSIDERANDO:

Que mediante Resolución No. 1628 del 1 de septiembre del 2020, "Por medio de la cual se da apertura a la Segunda Fase de la Convocatoria Nacional de Estímulos – 2020 del Programa Nacional de Estímulos del Ministerio de Cultura" se estableció que los requisitos generales y bases específicas de participación de cada una de las convocatorias estarían determinadas en la página web del Ministerio de Cultura www.mincultura.gov.co, opción Programa Nacional de Estímulos.

Que mediante Resolución 2401 del día 30 de noviembre de 2020 "Por la cual se acoge el acta de selección de jurados y se les reconoce una bonificación por su participación como jurados en la convocatoria de la Dirección de Artes del Grupo de Danza: "Escuelas de Vida: Beca para el Fortalecimiento y Proyección de Procesos Comunitarios, Escuelas y Academias del País", fueron designados los jurados que evaluaron los proyectos presentados a esta convocatoria.


Que reunidos en la ciudad de Bogotá D.C., a los treinta (30) días del mes de noviembre de 2020, y después de haber realizado de manera independiente la evaluación de cincuenta y nueve (59) proyectos participantes en la convocatoria de la Dirección de Artes del Grupo de Danza: "Escuelas de Vida: Beca para el Fortalecimiento y Proyección de Procesos Comunitarios, Escuelas y Academias del País", los jurados decidieron de manera unánime otorgar los estímulos dispuestos en la Convocatoria, a los siguientes ganadores:

CATEGORIA 2						
Rad. No.	Tipo de participante	Título del proyecto	Nombre de la entidad, grupo constituido o participe	Documento de identificación NIT. /CC.	Nombre y Cédula del Representante (si aplica)	Valor del estímulo
11600	Grupo Constituido	DANZA PODERAZGOS.	Memorias Danza Teatro	-----	Alexander Álvarez May CC. 73.008.155	\$7.000.000

NOTIFÍQUESE, COMUNÍQUESE, PUBLÍQUESE Y CÚMPLASE

Dado en Bogotá D.C., a los 09 diciembre de 2020


JULIÁN DAVID STERLING OLAVE
 Secretario General

Aprobó: Juan Manuel Andrade Morantes, Jefe Oficina Asesora Jurídica.
Revisó: Diana Patricia Gamboa Pedraza, Coordinadora del Grupo Programa Nacional de Estímulos.
 Cindy Vanessa Cardozo Medina, Asesora Secretaria General. 
 Oscar David Melo Rodríguez, Abogado del Grupo Programa Nacional de Estímulos.
Proyectó: Angélica Yulisa Osorio Cuéllar, Abogada del Grupo Programa Nacional de Estímulos.